

Tema de estudio 2022-2023

Servir a imitación de María

**EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
EQUIPO RESPONSABLE INTERNACIONAL - ERI**

ST 2022S

SERVIR A IMITACIÓN DE MARÍA

TEMA DE ESTUDIO 2022-2023
Equipos de Nuestra Señora

CONTENIDO

PRESENTACIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO.....	3
INTRODUCCIÓN	5
PRIMERA REUNIÓN: NO LES QUEDA VINO.....	12
SEGUNDA REUNIÓN: NO TIENEN CASA.....	21
TERCERA REUNIÓN: NO TIENEN PATRIA.....	30
CUARTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA EDUCACIÓN	38
QUINTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA SALUD.....	48
SEXTA REUNIÓN: NO SE HABLAN	56
SÉPTIMA REUNIÓN: NO TIENEN COMPAÑÍA	65
OCTAVA REUNIÓN: NO RESPETAN LA CREACIÓN	73
NOVENA REUNIÓN: BALANCE. EL VINO NUEVO.	82
ANEXOS	89



Teams of Our Lady

Equipas de Nossa Senhora • Equipos de Nuestra Señora

PRESENTACIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO

Querida familia de los Equipos de Nuestra Señora:

En la vida de los **EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA**, en diversas partes del mundo, el inicio del año de trabajo o del nuevo curso ocurre al final del verano en el hemisferio norte. Es por ello que el tema de estudio que el **EQUIPO RESPONSABLE INTERNACIONAL (ERI)** entrega al movimiento, considera que en algunas zonas será estudiado por los miembros del Equipo en el periodo comprendido entre septiembre de 2022 y julio de 2023, y en otras entre febrero y diciembre de 2023. El tema de estudio de este año es, por supuesto, coherente con la hoja de ruta que hemos establecido desde el encuentro de 2018 en Fátima. Este año tiene como eje: **“Servir a imitación de María”**.

Ya nos hemos referido en varias ocasiones a que la mística de nuestro movimiento no es otra cosa que el espíritu que nos impulsa a trabajar según la voluntad de Dios. Hay una premisa fundamental que establece una impronta, una disposición que nos identifica: **somos un movimiento centrado en Cristo**. Nos reunimos en nombre de Cristo que, a través de su Espíritu, alimenta nuestra fe y la potencia, permitiéndonos estar cada día en más plena comunión con Dios.

Entonces, ¿por qué **EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA**?

Dejemos que responda el propio Padre Caffarel:

“Se reúnen ustedes para buscar a Cristo, para imitarlo, para servirlo. No lo lograrán sin guía. Y no la hay mejor que la Virgen. Quisiera que nuestros Equipos practiquen la fe en la ternura omnipotente de la Virgen, que experimenten en cada hogar la confianza y la seguridad que habitan en el corazón de los niños cuando su madre está allí. Me gustaría que esta fuera una de nuestras notas características. Entonces tendría una gran seguridad para el futuro [...] Entonces los Equipos estarán protegidos contra el intelectualismo y el pensamiento crítico, que es uno de los primeros beneficios de la intimidad del cristiano con la Virgen. Los corazones se mantendrán humildes: ¿Quién podría hacerse el listillo ante la Virgen?”.

Por esta razón, el padre Caffarel, en 1947, al promulgar la carta fundacional de nuestro movimiento, adoptó el nombre de **EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA** y puso el movimiento bajo su protección. Siete años más tarde, en 1954, (siete años es la edad del uso de razón, como decía el padre Caffarel) en Lourdes, en la fiesta de Pentecostés, esta iniciativa fue ratificada por los Equipos de Nuestra Señora al consagrarle el movimiento.

A este respecto, el padre Caffarel, en el editorial titulado “UN GRAN DÍA”, dijo:

San Juan, después de oír las palabras de Jesús: ‘Ahí tienes a tu madre’, os llevó a su casa. Todos los hogares de nuestros Equipos están abiertos para vos, María: quedaos con nosotros. Enseñadnos a vuestro Hijo. Enseñadnos a amarlo e imitarlo. Velad por nuestros hijos y haced que florezcan entre ellos muchas vocaciones sacerdotales y religiosas. Que vuestra oración obtenga para nuestras familias, como para los apóstoles

reunidos en el Cenáculo, la plenitud de los dones del Espíritu Santo. Y que en adelante nos sea imposible no ir, como los apóstoles, a anunciar las *magnalia Dei*, las maravillas de Dios, y especialmente las del sacramento del matrimonio, a quienes no las conocen.

Este tema de estudio, como indica la introducción, será un viaje que nos sensibilizará para imitar a María en todas las facetas de la condición de miembros del Equipo y en nuestro servicio. Así, como ella, podremos ser vehículos de ternura y misericordia, allí donde detectemos que falta el vino.

Queremos agradecer especialmente a la Súper Región de Oceanía que colaboró con el ERI en la concepción y desarrollo de este tema. Gracias a todos los matrimonios y sacerdotes que han aportado sus valiosas contribuciones y a los miembros anónimos de los Equipos que han desnudado sus almas dando sus testimonios de vida para que este tema se haga realidad. Ahora, os toca reescribirlo a cada uno de vosotros, matrimonios y consiliarios espirituales de los Equipos de Nuestra Señora, esta vez a partir de vuestras propias experiencias y reflexiones, para que el tema cobre vida: vida en abundancia, encarnada y fecunda.

En el momento de redactar este tema de estudio para el movimiento, nuestros corazones están apesadumbrados, como lo estarán también los vuestros, por las noticias de la devastadora guerra que asola al pueblo ucraniano. Toda la población ucraniana, y especialmente nuestros hermanos y hermanas de los Equipos, cuentan con nuestro apoyo, solidaridad y comunión de espíritu y oración.

Como hizo el Padre Caffarel hace 75 años, ponemos en sus manos intercesoras la solución del conflicto, y todo el movimiento en los brazos de Nuestra Madre, la Virgen María. Ella es la guardiana de todos los dolores del mundo, ratificando nuestro deseo de servirla e imitarla para que siga siendo la luz y la guía en nuestro camino hacia Dios.

Así sea.

Clarita y Edgardo Bernal Fandiño
Matrimonio responsable internacional

París, marzo de 2022

INTRODUCCIÓN

La Orientación General dirigida a todos los miembros de los Equipos de Nuestra Señora en el Encuentro Internacional de Fátima en 2018, nos invitó a no tener miedo, y a ir a cumplir la misión que tenemos como matrimonios y como Movimiento.

La orientación específica para el curso 2022-2023 es: ***Servir a imitación de María.***

Este es también el título de este tema de estudio porque la Virgen María vivió una vida de servicio. Después de su hijo Jesús, ella es el mayor ejemplo de servicio que la humanidad ha presenciado. Se declaró la humilde sierva del Señor y se sometió a la voluntad de Dios a través de su Sí.

Al final de su coloquio con el arcángel San Gabriel, enviado por Dios para anunciarle que sería la madre de Jesús, María responde: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”.

Al dar esta respuesta, María mostró que toda su existencia estaba orientada al servicio. Se hizo servidora de los demás por amor, sirviendo con discreción, humildad y piedad.

Tal y como señala el ERI, este tema de estudio tiene un carácter social, y utiliza como referencia principal varios textos de la Carta Encíclica *Fratelli Tutti* - sobre la fraternidad y la amistad social. Según el Papa Francisco, esto forma parte de la Doctrina Social de la Iglesia.

Con esta Encíclica, publicada en octubre de 2020, el Papa manifiesta ardientemente su deseo:

Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos». Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos. [FT 8]

Este tema de estudio no es un tratado de mariología, un estudio de la figura, misterio, misión y significado de María en la historia de la salvación. Sin embargo, con este tema de estudio nos acercamos a María, a sus virtudes especiales, a su vida ejemplar como modelo más fiel de discípula misionera de su hijo Jesús, e intercesora por las necesidades de todos los pueblos. El ejemplo de María ilumina y guía la vida y la misión de todos los cristianos.

Este tema de estudio se centra en la humanidad de María, porque es, como nosotros, una persona con la que podemos identificarnos. Su ejemplo nos ayuda a afrontar los problemas reales del mundo actual. Podemos preguntarnos: ¿cómo nos inspiran las acciones de María en nuestra vida cotidiana?

María es nuestra Madre, la que cuida de todos nosotros para que “no falte vino”, como hizo en las bodas de Caná. Para que a nosotros y a nuestros hermanos no nos falte nada, podemos seguir su ejemplo. Así podremos ser más conscientes de dónde “falta vino” en nuestro entorno y en la realidad en la que vivimos.

El episodio de las Bodas de Caná inspira cada uno de los capítulos propuestos en este tema de estudio. Se hace hincapié en el pasaje: “Ya no tienen vino”, una necesidad percibida por la madre de Jesús, para que la fiesta no terminara antes de la hora señalada.

Mirando a nuestro alrededor podemos preguntarnos: ¿qué necesidades percibe y nos comunica María? ¿Dónde falta vino? En la realidad social de nuestro país, de nuestro mundo, ¿cuáles son las insuficiencias, las carencias, las cosas que faltan y que impiden que siga la fiesta?

Desde el comienzo de este tema de estudio, es importante entender que se centra en la necesidad de ser compasivos y misericordiosos en las realidades que nos rodean, como nuestra Madre María supo hacerlo. Sin atenderlas y dejarnos tocar por ellas, nuestra alegría no puede ser cabal.

¡¡¡No se trata de ver la vida desde un punto de vista negativo, sino todo lo contrario!!!

Se trata de no conformarse con vivir con la oscuridad que nos rodea. Si tenemos oscuridad a nuestro alrededor, es precisamente porque no estamos aportando la luz que estamos en condiciones de proporcionar.

De este modo, podemos entender que este tema de estudio no debe considerarse pesimista. No tiene una connotación negativa. El hilo conductor de los diferentes capítulos es “no tienen...”. Sin embargo, se trata de una ventana y una oportunidad para que nuestra celebración sea completa. Solo puede ser completa en la medida en que todos nosotros, junto con todos nuestros hermanos y hermanas, podamos participar en ella, superando las desigualdades.

No podemos pensar que las necesidades del mundo solo pueden resolverse con nuestra participación. Como dijo la Santa Madre Teresa, ser voluntario en Calcuta es como ser una gota de agua en el océano; pero sin esa gota, el océano estaría incompleto¹.

Así, cada encuentro nos invita a reunirnos con nuestro Equipo de base para reflexionar en profundidad sobre los retos que nos rodean en las distintas dimensiones de la vida humana, en todos los aspectos que nos desafían en esta “Calcuta” universal. Cada uno de nosotros puede aportar esa “gota de agua que puede marcar la diferencia en el océano”, no solo de nuestra existencia, sino de todos aquellos con los que compartimos la vida en nuestra Casa Común.

En nuestras reflexiones como matrimonio y como Equipo, debemos preguntarnos siempre: ¿Cómo podemos cumplir la misión a la que estamos llamados, inspirándonos siempre en el ejemplo de María?

María, vestida de la Palabra, no solo tuvo la apertura para dejarse inspirar por el Espíritu Santo, sino también la fuerza y el carácter para ser una mujer de acción, un ejemplo de discipulado

¹ Noticia publicada en la página Web “Regnum Christi” el 11/07/2019, (accesible online el 21/04/2022) en: <https://www.regnumchristi.org/es/una-gota-de-agua/> Esta frase se atribuye al siguiente hecho: en 1979, de regreso de Noruega tras recibir el Premio Nobel de la Paz, la Madre Teresa de Calcuta pasó por la casa de las Misioneras de la Caridad en Roma, donde un periodista le dirigió una pregunta provocadora: Madre, tiene usted setenta años. Cuando usted muera, el mundo volverá a ser como antes. ¿Qué ha cambiado después de tanto esfuerzo? La Madre Teresa le respondió entonces: Verá, nunca pensé que podría cambiar el mundo. Sólo intenté ser una gota de agua limpia sobre la que pudiera brillar el amor de Dios. ¿Cree que eso no es suficiente? Entonces se acuñó la siguiente frase, que se atribuye a la Madre Teresa “Lo que hago es una gota en medio de un océano. Pero sin ella, el océano será más pequeño”. Noticia encontrada en “Aleteia Brasil” - publicada el 13/02/17 (accesible online el 21/04/2022) en: <https://pt.aleteia.org/2017/02/13/mude-tudo-ao-seu-redor-adote-o-conselho-da-gota-limpa-da-madre-teresa-de-calcuta/>

para todos nosotros, y un modelo que seguir en nuestro mundo contemporáneo. Los sucesos de las Bodas de Caná nos permiten vislumbrar el vínculo entre María y su hijo Jesús, lleno de comprensión, confianza, misericordia y compasión.

Por tanto, en resumen, este tema de estudio se despliega en torno a las virtudes, actitudes y enseñanzas de María, con la Carta Encíclica *Fratelli Tutti* del Papa Francisco y algunos textos del Padre Caffarel como telón de fondo. El objetivo es permanecer en comunión con las reflexiones actuales del Santo Padre y de la Iglesia.

En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco utiliza como telón de fondo la parábola del buen samaritano, afirmando que esta historia se repite todavía hoy. En tantos lugares del mundo faltan la vivienda, la educación, la salud, el diálogo, la alimentación, el empleo, el cuidado de la creación, la libertad y la promoción y protección de los derechos humanos. En cuanto al cuidado del herido, solo hay dos personajes en la parábola (FT 70):

- Los que se preocupan por el sufrimiento de los demás.
- Los que pasan por alto las necesidades de los demás.

¿Con quién nos identificamos? ¿Qué debemos hacer? ¿Qué nos pide el Evangelio?

Que nos preocupemos por compartir lo que tenemos, lo “nuestro”, con los necesitados, con aquellos a los que la falta de vino les quita o hiere su dignidad como personas humanas.

Al asumir el reto de servir y ser misericordiosos con quienes nos rodean, recordemos las palabras del Papa Francisco a nuestro Movimiento:

[...]

Me gustaría, en efecto, insistir sobre este papel misionero de los Equipos de Nuestra Señora. Cada matrimonio comprometido recibe mucho, ciertamente, de lo que vive en su Equipo, y su vida conyugal se profundiza y se perfecciona gracias a la espiritualidad del movimiento. Pero, después de haber recibido de Cristo y de la Iglesia, el cristiano se encuentra irresistiblemente enviado hacia afuera para dar testimonio y transmitir lo que ha recibido. [...] Los matrimonios y las familias cristianas son, a menudo, los mejor situados para anunciar a Jesucristo a las demás familias, para apoyarlas, fortificarlas y animarlas. Lo que vivís en pareja y en familia –acompañado por el carisma de este movimiento–, esta alegría profunda e irreemplazable que Jesucristo os da a experimentar por su presencia en vuestras casas en medio de las alegrías y las penas, por el gozo de la presencia de vuestro cónyuge, por el crecimiento de vuestros hijos, por la fecundidad humana y espiritual que os concede, todo eso es lo que tenéis que testimoniar, anunciar, comunicar hacia afuera para que otros se vean, a su vez, puestos en camino.

En primer lugar, animo pues a todos los matrimonios a poner en práctica y a vivir en profundidad, con constancia y perseverancia, la espiritualidad que siguen los Equipos de Nuestra Señora. [...]

También os exhorto a que sigáis acercándoos a las familias heridas, tan numerosas hoy en día, sea por falta de trabajo, pobreza, un problema de salud, luto, preocupación causada por un hijo, desequilibrio por el alejamiento o la ausencia, por un clima de violencia. Es preciso atreverse a ofrecerse a estas familias, con discreción, pero con

generosidad, sea material, humana o espiritualmente, en las circunstancias en las que se ven fragilizadas².

Estructura general

Se proponen nueve reuniones para este Tema de Estudio.

A continuación, se presenta un breve esquema de cada reunión, incluyendo los objetivos y las referencias de textos bíblicos que puede utilizar el Equipo de base.

Reunión	Objetivos generales	Referencias bíblicas
1.- No les queda vino	Tomar conciencia de lo que significa que “no queda vino” en las diferentes realidades que nos rodean. Conocer la pedagogía de María para discernir las distintas realidades en las que “no queda vino”. Experimentar y vivir la virtud de la solidaridad, que la madre de Jesús demostró en las Bodas de Caná.	Jn 2,1-11
2.- No tienen casa	Tomar conciencia de que “no queda vino” a muchas personas y familias que carecen de vivienda digna. Descubrir la creatividad de María y José ante la adversidad, al encontrarse sin hogar para el nacimiento de su hijo Jesús. Experimentar y vivir la virtud de la humildad que la madre de Jesús demostró en este contexto.	Lc 2,1-7
3.- No tienen patria	Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes se han visto obligados a abandonar su país. Comprender que en el plan de Dios no cabe la indiferencia porque todos somos hermanos. Experimentar y vivir la virtud de la resiliencia de María.	Mt 2,13-18
4.- No tienen acceso a la educación	Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes no tienen acceso a una educación de calidad. Reflexionar sobre la importancia de una educación integral que incluya tanto conocimientos técnicos como valores humanos y cristianos. Comprender el valor de la formación permanente como parte esencial del crecimiento espiritual -individual y como matrimonio-. Contemplar y experimentar el ejemplo de María como madre y educadora.	Lc 2,46-52
5.- No tienen acceso a la salud	Tomar conciencia de que “no queda vino” a las personas que padecen alguna dolencia y enfermedad. Reconocer que hay personas que viven sin las mínimas condiciones sanitarias. Experimentar la disponibilidad de María que va al encuentro de su prima Isabel para estar con ella.	Lc 1,35-45
6.- No se hablan	Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes no dialogan entre sí: personas, matrimonios, familias...; en la sociedad, en nuestra Iglesia, entre las naciones... Comprender que el radicalismo y la polarización no construyen el diálogo y la fraternidad. Experimentar y vivir las virtudes de la escucha y el diálogo, y la sensibilidad humana de María.	Lc 1,26-38
7.- No tienen compañía	Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes se sienten solos. Percibir la diferencia entre la soledad y la incomunicación. Experimentar la virtud de la serenidad de María ante la Cruz.	Jn 19,25-30
8.- No respetan la creación	Tomar conciencia de que “no queda vino” como responsabilidad de todos de cuidar nuestra Casa Común.	Ap 12,1-4

² PAPA FRANCISCO. *Alocución a los participantes en el encuentro organizado por los Equipos de Nuestra Señora*. Aula Clementina, jueves 10 de septiembre de 2015.

	<p>Experimentar una espiritualidad que nos guíe por el camino del cuidado y el cultivo de la tierra.</p> <p>Experimentar y vivir la virtud de la perseverancia de María como defensora de la vida.</p>	
9.- Balance: el vino nuevo	<p>Evaluar qué milagros de "vino nuevo" han ocurrido en tu Equipo a lo largo de este año.</p> <p>Reconocer que, a lo largo del año, no hemos sido capaces de escuchar y hacer a la vista de todo lo que Jesús nos ha dicho.</p> <p>Comprender, inspirados en la confianza y esperanza de María en el Espíritu Santo, que todo puede ser transformado, empezando por cada uno de nosotros.</p>	<p>Hch 1,12-14</p> <p>Hch 2,1-4</p>

Estructura de cada reunión

1.- Objetivos

En cada reunión se plantean algunos retos y actitudes para situar la acción de la familia cristiana en el mundo y provocar la reflexión sobre las formas de intervención en los espacios que habitamos. Cada Equipo puede escoger uno de ellos o varios en conjunto como temas de reflexión en la respectiva reunión. Cada reto se presenta como una actitud, es decir, con un verbo que sugiere una acción/comportamiento como matrimonio o como familia, con el propósito de renovar la familia y, desde ella, la sociedad.

Estas sugerencias pretenden generar unidad en el enfoque del tema dentro de la internacionalidad del movimiento. Sin embargo, no implican que deba tratarse de la misma manera por parte de todos los Equipos de base. La riqueza de esta unidad es precisamente su diversidad. Cada país y cada cultura tienen sus propias especificidades, pero en Dios somos uno: de ahí la importancia de que todos tengamos el mismo tema.

2.- Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

La introducción ofrece una primera visión del tema de reflexión propuesto para cada reunión, en consonancia con los objetivos establecidos. Todos los matrimonios, y los responsables de Equipo, deben considerar cuidadosamente estas ideas antes de cada reunión.

La Palabra de Dios

El texto bíblico de cada reunión está relacionado con el tema propuesto, y se sugiere como punto de partida la participación de todos los miembros del Equipo en la reunión. Si es posible, hacer una lectura orante de la Palabra de Dios (*Lectio Divina*).

Los cuatro pasos de la *Lectio Divina* son:

- a) **Lectura:** leer, estudiar, familiarizarse con el texto bíblico.
- b) **Meditación:** descubrir lo que Dios tiene que decirme.
- c) **Oración:** entrar en diálogo y comunión amorosa con Dios.
- d) **Contemplación:** poner en práctica la Palabra de Dios, descubriendo "nuevas formas" de ser y de asumir la vida (mediante el compromiso transformador), especialmente durante ese mes.

Al texto bíblico le sigue una breve explicación para que podamos comprender con fe y sabiduría el sentido del texto, guiando así nuestro camino de espiritualidad y santidad.

Textos para la reflexión

Se ofrecen varios textos para profundizar la reflexión sobre el tema propuesto, ya sea del Papa Francisco, del Padre Henri Caffarel, o de otros documentos que pueden servir de base para facilitar la respuesta a las preguntas. Si lo desea, el propio Equipo de base puede elegir otros textos que considere importantes para profundizar en el intercambio de ideas sobre el tema.

Testimonios

Siempre se presenta un breve testimonio de un miembro de los Equipos de Nuestra Señora de la Súper Región de Oceanía relacionado con el tema del encuentro.

Cuestiones para la sentada

Se proponen cuestiones para la Sentada, que debe realizarse antes de la reunión mensual, conectadas con el tema de la reunión. Se trata de nexos adicionales a las preguntas relacionadas con este punto de esfuerzo, generalmente relacionadas con la virtud de María que se considera en cada reunión.

3.- La reunión mensual de Equipo

Una reunión de Equipo, según la *Guía de los Equipos de Nuestra Señora*³, es “la cumbre de la vida de esta pequeña comunidad, por la presencia de Jesús resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada uno tal como es”. Conviene recordar que la reunión de Equipo se compone de cinco partes y que su orden puede modificarse en función de la vida del propio Equipo, pero sin suprimir ninguna de ellas:

- La acogida y la comida;
- La puesta en común;
- La lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración;
- La participación sobre los puntos concretos de esfuerzo,
- El intercambio sobre el tema de estudio.

Acogida y comida

Cada reunión comienza con la llegada de cada matrimonio y del sacerdote consiliario, así como con la práctica de la acogida y saludo del matrimonio que recibe a los miembros del Equipo en su casa, que puede ir seguida de una oración.

En el plan de cada reunión se sugiere una oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*, que puede tomar el Equipo. Es la *Oración al Creador*, y su objetivo es mantener la unidad con el espíritu de la Encíclica. Es la síntesis de lo que se busca con este Tema de Estudio.

La comida es un momento especial dentro de la reunión, cuando el Equipo experimenta la alegría de estar juntos celebrando, comiendo y rezando.

Puesta en común

Momento esencial de conocimiento y ayuda mutua entre matrimonios poniendo en común la vida.

³ *Guía de los Equipos de Nuestra Señora*, edición de 2018, n.º 5.3.1 “La Reunión Mensual de Equipo”. P. 26.

En un momento en el que necesitamos más que nunca un diálogo pacífico y acogedor entre matrimonios, se sugiere que en este momento los matrimonios relaten los acontecimientos importantes que han ocurrido desde el último encuentro, confrontando la realidad de su vida con el Evangelio.

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Este tiempo comienza con una reflexión o meditación sobre el pasaje bíblico propuesto para cada reunión, que cada matrimonio puede preparar con antelación para profundizar en su experiencia de Dios y meditar en su Palabra, siguiendo el ejemplo de María.

La meditación personal y/o conyugal sobre el pasaje bíblico puede ir seguida de la oración litúrgica o de cualquier otra oración que el Equipo de base considere apropiada para ese momento.

Para la Oración Litúrgica se sugiere el Salmo Responsorial de la Misa de cada día, como modo de que la *Ecclesiola* -Equipo de Base- conecte con la Iglesia más amplia.

Participación

Al participar los Puntos Concretos de Esfuerzo en la reunión debe generarse un ambiente de espiritualidad y escucha fraterna, lleno de caridad y apoyo mutuo.

No hay que olvidar que hay que vivir todos los Puntos Concretos de Esfuerzo a lo largo del mes. En algunas reuniones cabe destacar un Punto Concreto de Esfuerzo determinado, que el tema de la reunión inspire a vivir con más intensidad.

Cuestiones para el intercambio de ideas sobre el tema de estudio

“El tema de estudio es un medio para profundizar un poco más en la fe” [*Guía de los ENS*]⁴.

Con esto en mente y la búsqueda de la santidad en nuestra vida diaria, este es un momento para intercambiar ideas utilizando todas o algunas de las cuestiones sugeridas para cada reunión de Equipo.

Hay que tener en cuenta que las cuestiones se dirigen a todos los miembros de los Equipos, procedentes de diferentes culturas. Por lo tanto, pueden necesitar adaptación o cambio según los deseos del Equipo, y con la ayuda del consiliario.

Cabe destacar que esta reflexión también se hace a la luz de los retos y actitudes de María presentados al inicio de cada reunión.

Oración final

Se sugiere que cada reunión de Equipo termine con una oración por la beatificación del P. Caffarel y el Magnificat, si bien estas oraciones pueden rezarse en otros momentos de la reunión.

⁴ *Guía de los Equipos de Nuestra Señora*, edición de 2018, n.º 5.3.1 “La Reunión Mensual de Equipo. El intercambio sobre el Tema de Estudio”. P. 30.

PRIMERA REUNIÓN: NO LES QUEDA VINO

Objetivos

- Tomar conciencia de lo que significa que “no quede vino” en las diferentes realidades que nos rodean.
- Conocer la pedagogía de María para discernir las distintas realidades en las que “no queda vino”.
- Experimentar y vivir la virtud de la solidaridad, que la madre de Jesús demostró en las Bodas de Caná.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

Para decir “No les queda vino” debemos estar presentes en las situaciones en las que realmente falta (el vino). Y la madre de Jesús estaba allí, presente en las bodas de Caná de Galilea. (Jn 2,1-11). Ella se percató de que faltaba el vino y de que sería una vergüenza para el joven matrimonio en un día tan especial. Con plena confianza en su Hijo, María dijo a los que servían: “Haced lo que él os diga”.

La madre de Jesús conocía bien a su hijo y esperaba que fuera un amigo solidario que respondiera a las necesidades de aquel matrimonio. Ella intercedió en el banquete de bodas, de modo que Jesús realizó su primer signo, satisfaciendo las expectativas humanas y creyendo sus discípulos en él.

Como dijo el Papa Francisco: “¿Cómo es posible celebrar las bodas y festejar si falta lo que los profetas indicaban como un elemento típico del banquete mesiánico (cf. Am 9, 13-14; Jl 2, 24; Is 25, 6)? El agua es necesaria para vivir, pero el vino expresa la abundancia del banquete y la alegría de la fiesta”⁵.

He aquí un gran desafío: es importante estar allí, en la fiesta de la boda, y observar con atención; tenemos que estar atentos a las necesidades de la precisa realidad en la que nos encontramos.

¿Cómo podemos saber lo que nos falta como matrimonio, a nuestra familia, a nuestra comunidad eclesial, a nuestro Equipo de base, a nuestros compañeros de trabajo, a nuestros vecinos, a las personas que no tienen vivienda, trabajo, salud o educación, o son migrantes, si no estamos cerca de estas realidades y situaciones de estas necesidades humanas?

Cómo podemos saber lo que nos falta si no sabemos estar presentes en estas realidades:

¿Si no sabemos ponernos en el lugar del otro que necesita algo fundamental para su dignidad humana, si no sabemos escuchar sin juzgar, si no sabemos comprender, sonreír, vibrar y llorar junto al otro?

En el ejemplo de las bodas de Caná, San Juan presenta la intervención de María en la vida pública de Jesús y destaca su papel en la misión de su Hijo.

El relato de este Evangelio es una invitación para que todos nosotros pensemos cómo nuestro itinerario de servicio (o nuestra misión) ha permitido a Jesús realizar, mediante nuestra colaboración y solidaridad, sus signos.

⁵ PAPA FRANCISCO. *Audiencia general de 8 de junio de 2016.*

Nuestra sociedad y nuestros días son a menudo aparentes celebraciones, con aparentes alegrías, pero donde a menudo falta lo esencial. Jesús nos ofrece lo importante: cercanía, amor, respeto, misericordia, compasión... Para que esto sea real y posible, Jesús cuenta con nuestra ayuda, nuestra cooperación, nuestra solidaridad, nuestro servicio generoso y nuestro compartir.

De hecho, el poder de las intercesiones de María ha sido destacado por muchos a lo largo de la historia del cristianismo. Se la conoce como la primera de los discípulos; un trayecto de discipulado que comenzó con su respuesta voluntaria y generosa al ángel Gabriel: “Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38).

Su servicio fue el de una madre que se preocupó profundamente por su Hijo. A lo largo de su vida le apoyó para que continuara su misión hasta su muerte en la cruz (Jn 19,23-27). Después de su muerte, María hizo lo que pudo para apoyar a los discípulos y permaneció con ellos (Hch 1,14).

Así podemos imaginar cómo María, a lo largo de su vida fue un apoyo constante y fiable para los demás en sus momentos de necesidad, especialmente cuando “no les quedaba vino”.

Siguiendo los pasos de María: la solidaridad

¿Qué significa ese “estar ahí” para nosotros como matrimonio cristiano y perteneciente a los Equipos de Nuestra Señora? Es cierto que este “estar ahí” depende mucho de cada persona, de cada matrimonio y de cada familia, y de las etapas de sus vidas.

- “Estar ahí” cuando un cónyuge necesita amor, presencia, afecto...
- “Estar ahí” cuando un matrimonio necesita nuestro apoyo, acogida, generosidad...
- “Estar ahí” cuando nuestros hijos necesitan nuestra atención, cuidados...
- “Estar ahí” con nuestros padres cuando envejecen...
- “Estar ahí” en nuestra Parroquia, contribuyendo a alguna labor pastoral...
- “Estar ahí” donde se rechazan los valores del matrimonio y la familia...
- “Estar ahí” al servicio del sector, de la región... en nuestro Movimiento...

Sin embargo, ¿qué pasa cuando la realidad exige nuestra presencia y acción en la sociedad?

- “Estar ahí” cuando nos encontramos con una persona o una familia sin hogar, sin casa, sin refugio donde vivir...
- “Estar ahí” cuando nos encontramos con un migrante o un refugiado que nos pide ayuda...
- “Estar ahí” cuando vemos a niños, jóvenes y adultos sin educación básica de calidad y sin acceso al material escolar necesario...
- “Estar ahí” cuando encontramos personas cuya salud está comprometida y cuya dignidad no se respeta...
- “Estar ahí” cuando las personas exigen una actitud de escucha, apertura y aceptación...
- “Estar ahí” cuando vemos a personas que viven solas, en soledad o en diferentes formas de abandono...
- “Estar ahí” cuando la vida en la Tierra está siendo amenazada y destruida...
- “Estar ahí” cuando el otro nos necesita, y nosotros a él...

Ese “estar ahí” es también una invitación a desarrollar y vivir en nuestra existencia lo que el Papa Francisco llama “el arte del acompañamiento”, que se caracteriza por la delicadeza con la que podemos acercarnos al terreno sagrado del otro, haciéndolo nuestro sin invadirlo, sin

imponernos, sin sentirnos superiores, sino con un profundo y humilde sentido de la compasión y la misericordia.

Podemos seguir el ejemplo de María. Para ello, debemos comprender claramente la importancia y el poder de la acogida y de la solidaridad, de la compasión y de la misericordia, compartiendo el amor y mostrando apoyo a través de acciones sencillas y concretas.

El Papa Francisco reflexiona sobre esta importante cualidad de María⁶:

Si imitamos a María, no podemos quedarnos de brazos caídos, lamentándonos solamente, o tal vez escurriendo el bulto para que otros hagan lo que es responsabilidad propia. No se trata de grandes cosas, sino de hacerlo todo con ternura y misericordia.

Cuando los matrimonios se aman, se nutren y apoyan mutuamente y a sus hijos para que tengan “vida abundante” (Jn 10,10); reflejan así la unidad y la belleza del profundo amor de Dios por los seres humanos.

La dignidad del matrimonio como signo de amor es importante para la Iglesia y la sociedad. San Pablo describe el amor y la unidad del matrimonio como un signo del amor de Cristo por la Iglesia (Ef 5,21-33). Es un signo visible del amor de Dios desde toda la eternidad.

Como matrimonios, este amor nos desafía a ser solidarios, generosos y cariñosos con todos. Estas cualidades las aprendemos de nuestros padres y de otras personas que han sido importantes en nuestra formación, como abuelos, profesores, trabajadores remunerados y voluntarios. Estos dan su tiempo y esfuerzo para construir estos valores humanos y cristianos.

Mediante el amor, la generosidad y la solidaridad, los matrimonios pueden atender a las personas en todas sus formas de desamparo y necesidad, “allí donde no queda vino”: personas que viven en la pobreza, que no tienen hogar, que viven en medio del horror de la violencia familiar y comunitaria, que son refugiados y en situaciones provocadas por tantos desastres ambientales.

Nuestra reunión mensual de Equipo forma parte de esta dinámica de vivir en comunidad para que nosotros, y los que nos rodean, no nos sintamos vacíos y abandonados, sino fortalecidos para compartir lo que somos y lo que tenemos.

La Palabra de Dios [Jn 2,1-11]

A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No les queda vino». Jesús le contestó: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

⁶ PAPA FRANCISCO. *Mensaje al presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba con ocasión de la festividad de la Virgen de la Caridad del Cobre*. 8 de septiembre de 2014.

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Estamos ante el primer signo de Jesucristo. Después de presentar el origen divino del hombre de Nazaret, el Verbo que se hizo carne, de contar el testimonio del Bautista sobre él y de narrar la llamada de sus primeros discípulos, el evangelista Juan presenta el primer gran signo del Hijo de Dios. Sin embargo, ese signo es sorprendentemente diferente de lo que cabría esperar. Se trata de proporcionar más de 600 litros de buen vino para un banquete.

Reconozcámoslo: con todos los problemas de hambre que había y sigue habiendo en el mundo, por no hablar del grave problema del alcoholismo, es razonable preguntarse si podría haber hecho algo más útil. ¿Qué habría dicho el Bautista, el asceta del desierto, ante semejante signo?

Esta pregunta nos permite concluir que, ciertamente, el cuarto evangelista tiene un propósito mucho más elevado al describir esto como el primer signo de Jesús. La importancia del vino en una fiesta de bodas en la época de Jesús nos ayuda a comprender cuál es este propósito. El vino era un elemento de alegría y satisfacción. Su falta no habría acabado con la fiesta, ciertamente, pero habría limitado mucho su éxito y, en consecuencia, habría dejado a los novios con un sentimiento de frustración para toda la vida.

María se da cuenta de ello, se lo pide a Jesús, y este, con cierta reticencia al principio, resuelve el problema realizando un “signo”.

Es importante decir que no realizó este signo solo, sino que contó con el apoyo de los presentes. Así, tenemos a María que se da cuenta e intercede; a los presentes que colaboran, y a Jesús que realiza el signo. ¿Es solo un recuerdo piadoso de Jesús en las bodas de Caná de Galilea? Sería esperar demasiado poco del evangelista Juan, que se empeña en calificar lo que hizo Jesús de “signo” y no de milagro.

Este significativo primer “signo” de Caná nos llega en el contexto de un mundo desencantado por la “falta de vino”. Y son muchas las facetas de esta falta de vino en la fiesta de la vida. Falta el vino de la dignidad humana, de los derechos sociales, de la valoración de la Casa Común, entre otros muchos.

El vino que faltaba ha cambiado, pero no los protagonistas. María sigue intercediendo solidariamente; Jesús, que es el mismo “ayer, hoy y siempre”, sigue dispuesto a actuar y nosotros somos partícipes de esta fiesta de la humanidad y, por tanto, responsables de colaborar con Jesús para seguir cambiando la tristeza y la decepción en alegría y esperanza.

Confiemos a María, ejemplo de solidaridad guiada por la fe, todas las angustias y esperanzas de los que “se han quedado sin vino”, y que ella nos infunda el valor de invocar al Espíritu Santo, constructor de la unidad en la Iglesia y entre los hombres, para ayudar a construir un mundo de justicia, de paz, de fraternidad y de solidaridad.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

Entre los temas que ha destacado el Papa Francisco en los últimos años, el de la solidaridad es uno de los más importantes. Los números 114-117 de la encíclica *Fratelli Tutti* (FT) están dedicados a una profunda reflexión sobre el significado y el alcance de la solidaridad en nuestros días. Dice el Papa:

114. Quiero destacar la solidaridad, que «como virtud moral y actitud social, fruto de la conversión personal, exige el compromiso de todos aquellos que tienen responsabilidades educativas y formativas. En primer lugar, me dirijo a las familias, llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos. Los educadores y los formadores que, en la escuela o en los diferentes centros de asociación infantil y juvenil, tienen la ardua tarea de educar a los niños y jóvenes, están llamados a tomar conciencia de que su responsabilidad tiene que ver con las dimensiones morales, espirituales y sociales de la persona. Los valores de la libertad, del respeto recíproco y de la solidaridad se transmiten desde la más tierna infancia. [...] Quienes se dedican al mundo de la cultura y de los medios de comunicación social tienen también una responsabilidad en el campo de la educación y la formación, especialmente en la sociedad contemporánea, en la que el acceso a los instrumentos de formación y de comunicación está cada vez más extendido».

115. En estos momentos donde todo parece diluirse y perder consistencia, nos hace bien apelar a la solidez que surge de sabernos responsables de la fragilidad de los demás buscando un destino común. La solidaridad se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás. El servicio es «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo». En esta tarea cada uno es capaz de «dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles. [...] El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas».

116. Los últimos en general «practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar. Solidaridad es una palabra que no cae bien siempre, yo diría que algunas veces la hemos transformado en una mala palabra, no se puede decir; pero es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero. [...] La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares».

Así pues, la palabra “solidaridad” significa mucho más que algunas acciones esporádicas de generosidad. Es mucho más, dice el Papa Francisco. No se trata solo de ayudar a los demás: se trata de justicia. Para ser solidarios y dar fruto, la interdependencia entre todos -¡o se salvan todos o no se salva nadie! - necesita un fuerte arraigo en lo humano y en la naturaleza creada por Dios; necesita el respeto a los rostros y a la Tierra.

Del P. Caffarel

En un texto, titulado *Riches*, publicado en la Carta Mensual Francesa de mayo de 1948, el padre Caffarel dice que las riquezas que recibimos -materiales o espirituales- están para ser compartidas. Como Cristo, el cristiano se preocupa por los demás. No se encierra en sí mismo para disfrutar egoístamente de lo que tiene, sino que es abierto, acogedor, solidario, atento a los demás. Vive y trabaja, en unión con Cristo, “para la gloria de Dios y la salvación del mundo”⁷.

En respuesta a mi editorial en el número 20 de la revista Golden Ring, recibí la siguiente carta: “Soy la típica subscriptora pasiva. ¡Una Madre de familia demasiado ocupada para escribir! Pero esta vez reaccioné violentamente cuando leí su artículo”.

“Su despreocupación me preocupa”, dice usted. Pero, señor cura, la inquietud, y esa es la palabra, nos corroe. El mundo está tan lleno de miseria que, ¿cómo podemos sentirnos en paz? ¿De verdad sigue habiendo tanta gente que vive feliz, encantada, en su tranquila comunidad familiar donde no falta de nada, donde nos sentimos cómodos entre personas que se quieren y que se portan agradablemente ‘bien’? Realmente pensé que esto era de otro tiempo. A mí, por ejemplo, me resulta muy difícil encontrar unos momentos de paz y tranquilidad. Pones la cabeza entre las manos, te dices a ti mismo: “Es Dios quien ha querido mi situación social, mi fortuna justamente adquirida (y bastante relativa); además, ¿no soy según mis posibilidades, etc., etc.?” Y te tranquilizas un poco.

No por mucho tiempo. Una mendiga llama a la puerta (seguro que es una profesional: no le debo nada... ¡Ah, pero si tenía niños muertos de frío en casa!... Los míos están tan contentos junto al fuego - plan providencial, ¿su miseria?, ¿mi comodidad? - todo está al revés). O es un testimonio del Abbé Pierre, un libro de Van der Meersch que cae en sus manos. La miseria está ahí, al acecho, fastidiando nuestra comodidad, trastornando nuestros puntos de vista razonablemente establecidos; ya no hay manera de ser feliz; y lo peor es que un saco de carbón o un billete no alivian en absoluto. No, señor cura, ayúdenos a encontrar la paz. La paz que viene de la caridad - (ya ves, me condeno; lo sé, todo viene de la falta de amor). ¿Qué lugar ocupamos los ricos (o supuestos) burgueses en esta miseria de mundo? ¿No son inútiles estas excusas (plan providencial, etc.)? A menudo me pregunto si vuestra revista, que está hecha para nosotros y que comprende tan bien nuestros problemas y nos ayuda, no haría mejor a veces en mandar a paseo todos estos problemas y sacudirnos, en predicar la pobreza, la caridad, el amor perfecto que despoja. Me pregunto si, fundidos en esta intensa caridad, no veríamos mejor la puerilidad de estos pequeños problemas matrimoniales que tanto nos ocupan.

No somos confesores pontificios, somos conscientes de ser poca cosa, pecadores, veleidosos, inquietos, zarandeados, tristes por ver el mal sin tener el arrojo de hacer algo al respecto. Ahora que usted ha tratado de inquietar a los tranquilos, ¿no podría tratar de calmar a los que están preocupados? Esa angustia es un sinvivir. ¡Con lo fácil que sería quedarse tranquilo!

Así suena a cristiano.

Esta es, pillada al vuelo, la preocupación del discípulo de Cristo. Ante la miseria del mundo, descubre su riqueza, se preocupa: ¿por qué yo, por qué no ellos?

⁷ P. HENRI CAFFAREL. *Lettre mensuelle des Equipes Notre-Dame* ; mayo de 1948.

¡Qué ricos son, ustedes a los que me dirijo!, aunque no tengan ninguna riqueza material. Ricos en cultura, educación, relaciones, amistades, en este hogar lleno de amor. Ricos en el bien infinitamente más precioso de la fe, de la gracia...

Y a su alrededor, una terrible pobreza: cuerpos hambrientos, corazones hambrientos, almas hambrientas.

¿Les atormenta esta pregunta por qué yo, por qué no ellos? ¿Les ronda el deseo de compartir? Me dirán: “no vienen a reclamar” ¿De verdad? ¿Creen que les toca a ellos tomarse la molestia?

Testimonios

El siguiente testimonio nos muestra la importancia de tener la mente y el corazón abiertos para comprender y valorar a quienes nos rodean y ser solidarios con sus necesidades.

Nuestra relación se había desarrollado y crecido desde que nos conocimos tres años antes. Así que, aunque teníamos deudas y muy pocos bienes, decidimos casarnos poco después de que mi marido terminara sus estudios. Nuestros padres se alegraron mucho de nuestros planes de matrimonio y pagaron gustosamente el banquete. Me hice mi propio vestido de novia y celebramos el banquete en el jardín de mi tía. Nuestros padres pensaban que teníamos una buena vida por delante, aunque empezáramos con muy poco. Los invitados a la boda también lo entendieron, así que nos alegramos mucho de recibir regalos prácticos y útiles para el hogar que íbamos a formar juntos.

Comenzamos nuestra vida de casados en un pequeño piso amueblado. Más tarde aceptamos la oferta de una casa alquilada cerca del trabajo de mi marido, para que no tuviera que desplazarse mucho, sobre todo cuando le llamaban para trabajar durante la noche. Solo pudimos comprar un colchón, una nevera y poco más. Comíamos sentados en sillas plegables ante una mesa de cartas. La vida de casados era buena. Nos gustaba recibir a los padres de mi marido, en plan picnic, en nuestra nueva casa. Algún tiempo después, mis padres vinieron de visita desde su casa en otra parte del país. Pudieron ver que éramos felices juntos, pero también vieron nuestra casa escasamente amueblada. Tratamos de asegurarles que no nos importaba tener una casa vacía y que veíamos el amueblamiento de nuestro hogar como un proyecto a largo plazo. Sin embargo, estaban decididos a ayudarnos y finalmente nos convencieron para que fuéramos de compras con ellos y compráramos algunos muebles y un revestimiento para el suelo de nuestro desnudo salón. Nos sentimos abrumados por su generosidad, pero fue maravilloso poder ofrecer más comodidad en nuestra casa al recibir a nuestras familias y amigos.

Cada vez que escuchamos la historia de las bodas de Caná, nos acordamos de nuestra primera vida de casados. De hecho, nos vemos reflejados en la pareja recién casada del Evangelio. Sin duda, el joven matrimonio estaría muy agradecido y se sentiría completamente abrumado por el acto generoso y cariñoso de Jesús de proporcionar el mejor vino para los invitados a la boda. Del mismo modo, nos sentimos abrumados por la generosidad de mis padres al ayudarnos discretamente en nuestra situación.

Las acciones de María en las bodas de Caná son un modelo fortísimo para nosotros. A lo largo de los años hemos visto muchas veces que nuestros hijos pasan dificultades económicas o de otro tipo. Hemos visto su necesidad y, como hicieron nuestros padres, hemos respondido como mejor hemos podido, aunque haya sido difícil. El ejemplo de María de sensibilidad hacia las necesidades de los demás es algo que siempre

recordaremos. No dudamos en absoluto de que podemos acudir a ella siempre que estemos vacíos por dentro, o que nuestros corazones estén heridos. Ella intercederá por nosotros ante nuestro Dios.

Cuestiones para la sentada

Dice el Papa Francisco en una de sus catequesis que, en medio de la crisis, una solidaridad guiada por la fe nos permite traducir el amor de Dios en nuestra cultura globalizada, no construyendo torres o muros —y cuántos muros se están construyendo hoy— que dividen, pero después caen, sino tejiendo comunidad y apoyando procesos de crecimiento verdaderamente humano y solidario. Y para esto ayuda la solidaridad.

Hago una pregunta (continúa el Papa): ¿yo pienso en las necesidades de los otros? Cada uno que responda en su corazón⁸.

Hago una pregunta, continúa el Papa: ¿pienso en las necesidades de los demás? ¿Con qué acciones respondo en mi corazón?

En la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo, el matrimonio puede reflexionar un poco sobre cómo muestra compasión, generosidad y solidaridad a los demás: en su propia casa o en la comunidad más amplia, en el Equipo, en el lugar de trabajo, en el club deportivo, etc.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

⁸ PAPA FRANCISCO. *Audiencia general*. Catequesis - “Curar el mundo”: 5. La solidaridad y la virtud de la fe. Patio de San Dámaso, 2 de septiembre de 2020.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartid cómo os habéis animado -individualmente o como matrimonio- a vivir diferentes formas de solidaridad durante este mes (¿Cuáles han sido estas acciones? ¿A favor de quién se han realizado?).

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: Las bodas de Caná (Jn 2,1-11).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuál es el “vino” que os falta individualmente y como matrimonio para vivir los Puntos Concretos de Esfuerzo?
- ¿Cómo puedo ayudar a mi cónyuge a practicar los Puntos Concretos de Esfuerzo?
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?

Cuestiones para la reunión de Equipo

- ¿Cómo nos inspira María para ser verdaderos discípulos misioneros de su Hijo Jesús?
- ¿Cómo podemos, como matrimonio o como Equipo, practicar la solidaridad de María con otros matrimonios de nuestra parroquia o comunidad diocesana para que se sientan acogidos en la Iglesia?
- ¿Cuáles son los retos que debemos superar individualmente y como matrimonio para ser más solidarios en la sociedad con aquellos a quienes “no les queda vino”?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

SEGUNDA REUNIÓN: NO TIENEN CASA

Objetivos

- Tomar conciencia de que “no queda vino” a muchas personas y familias que carecen de vivienda digna.
- Descubrir la creatividad de María y José ante la adversidad, al encontrarse sin hogar para el nacimiento de su hijo Jesús.
- Experimentar y vivir la virtud de la humildad que la madre de Jesús demostró en este contexto.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

En la reunión anterior reflexionamos un poco sobre la solidaridad. Como dijo el Papa Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares en octubre de 2014, la solidaridad es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Es pensar y actuar en términos de comunidad. Es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es afrontar realidades que todos estamos llamados a transformar.

Y prosigue el Papa⁹:

Este encuentro nuestro responde a un anhelo muy concreto, algo que cualquier padre, cualquier madre quiere para sus hijos; un anhelo que debería estar al alcance de todos, pero hoy vemos con tristeza cada vez más lejos de la mayoría: tierra, techo y trabajo. Es extraño, pero si hablo de esto para algunos resulta que el Papa es comunista.

No se entiende que el amor a los pobres está al centro del Evangelio. Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados. Reclamar esto no es nada raro, es la doctrina social de la Iglesia. Voy a detenerme un poco en cada uno de éstos porque ustedes los han elegido como consigna para este encuentro.

[...]

Segundo, Techo. Lo dije y lo repito: una casa para cada familia. Nunca hay que olvidarse que Jesús nació en un establo porque en el hospedaje no había lugar, que su familia tuvo que abandonar su hogar y escapar a Egipto, perseguida por Herodes. Hoy hay tantas familias sin vivienda, o bien porque nunca la han tenido o bien porque la han perdido por diferentes motivos. Familia y vivienda van de la mano. Pero, además, un techo, para que sea hogar, tiene una dimensión comunitaria: y es el barrio... y es precisamente en el barrio donde se empieza a construir esa gran familia de la humanidad, desde lo más inmediato, desde la convivencia con los vecinos. [...]

Para quienes tienen un hogar en el que vivir puede ser difícil imaginar lo que supone haber perdido o no tener un lugar fijo, seguro y saludable donde morar. Sin embargo, las personas sin hogar o que no tienen un refugio, o un hogar, representan un problema sorprendentemente bien diversificado en nuestras sociedades.

⁹ PAPA FRANCISCO. *Discurso a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares*. 28 de octubre de 2014.

Según los informes, se calcula que el 2% de la población mundial no tiene dónde vivir. Esto equivale a unos 150 millones de personas que viven en la calle, en viviendas provisionales, en campos de refugiados o en alguna otra forma de alojamiento en condiciones transitorias y peligrosas. Según el Movimiento Hábitat para la Humanidad, alrededor de 1.600 millones, o más del 20%, de la población mundial puede no tener una vivienda adecuada¹⁰.

Las causas y consecuencias de la falta de vivienda son muchas y complejas, y plantean cuestiones importantes para todos los cristianos, ya que, como vimos anteriormente, “la familia y la vivienda van de la mano”.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) demostró en uno de sus estudios que no existe un único perfil de personas sin hogar en el mundo -desarrollado y en vías de desarrollo-, donde este problema es bastante común. Podemos considerar algunos ejemplos¹¹:

- Personas y familias que se han quedado sin hogar a causa de acontecimientos nacionales o regionales como la hambruna, la guerra o la persecución religiosa y étnica.
- Personas y familias que han nacido en la pobreza intergeneracional y están atrapadas en estructuras sociales que no les permiten mejorar su situación.
- Personas sin hogar que viven en la calle y son invisibles para su comunidad.
- Personas con enfermedades y discapacidades físicas, generalmente rechazadas por la familia, los amigos y los empleadores, lo que a menudo las lleva a la adicción al alcohol y otras drogas.
- Personas y familias sin hogar por culpa de diversos fenómenos meteorológicos.

A veces se hace referencia a las personas que no tienen casa ni techo en términos impersonales, como “los sintecho”, “los pobres”, “la gente de la calle”, o peor, como estadísticas y como un problema, en lugar de como personas reales.

Debemos aprender a tener menos prejuicios contra las personas sin hogar, recordando que tienen nombre, personalidad, corazón y dignidad. Cualquiera puede convertirse en una persona sin hogar, sin casa.

Siguiendo los pasos de María: la humildad.

Podemos preguntarnos: *¿cómo responderíamos o atenderíamos a una familia sin hogar cuyos nombres son María y José, y cuyo hijo se llama Jesús?*

En el relato del Evangelio de Lucas sobre el nacimiento de Jesús, María y José experimentaron lo que era ser una familia sin hogar, ya que un decreto del emperador Augusto ordenaba que todos tenían que volver a su propia ciudad para inscribirse en el censo que se estaba realizando.

Cuando María y José llegan a Belén, María estaba preparada para dar a luz, pero no había sitio para ellos en la posada. Jesús nace como un bebé “sin techo”. No es así como habrían imaginado la llegada del Mesías sus padres y los líderes religiosos de la época.

¹⁰ GIOIETTA KUO. *Yet another emerging global crisis- Homelessness*. Publicado por la Alianza del Milenio por la Humanidad y la Biosfera (MAHB, a partir del inglés) el 08/08/2019, accesible online el 27/04/2022 en: <https://mahb.stanford.edu/library-item/yet-another-emerging-global-crisis-homelessness/>.

¹¹ OCDE. *Población sin hogar - Base de datos de viviendas asequibles*. Última actualización 27/05/2021. Consultado el 8 de diciembre de 2021.

Podemos decir que las circunstancias de ese nacimiento siguen siendo las mismas incluso hoy. La cuestión es que intentamos ocultar e incluso negar esta realidad.

¿Vemos a los sintecho como personas que hay que evitar o compadecer, o que simplemente deben ser objeto de nuestra caridad? ¿No deberíamos, por el contrario, reconocer la dignidad intrínseca de toda persona humana? ¿Somos o no somos todos hermanos y hermanas?

El Papa Francisco, al comentar el valor del belén, nos invita a sentir y tocar esta realidad de personas y familias sin hogar¹²:

El Hijo de Dios, viniendo a este mundo, encuentra sitio donde los animales van a comer. El heno se convierte en el primer lecho para Aquel que se revelará como «el pan bajado del cielo» (Jn 6,41). Un simbolismo que ya san Agustín, junto con otros Padres, había captado cuando escribía: «Puesto en el pesebre, se convirtió en alimento para nosotros» (Serm. 189,4). En realidad, el belén contiene diversos misterios de la vida de Jesús y nos los hace sentir cercanos a nuestra vida cotidiana. [2 B]

De modo particular, el pesebre es desde su origen franciscano una invitación a “sentir”, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados (cf. Mt 25,31-46). [3 D]

María nos enseña, al dar a luz al Salvador en un establo, que la humildad nos iguala a todos, porque nos acerca a lo esencial: Jesucristo.

La Iglesia está llamada a estar en las periferias -materiales y existenciales- para atender a aquellos cuya dignidad está comprometida, sin prejuicios ni temores, sin hacer proselitismo, pero dispuesta a dar testimonio de que todos somos hermanos.

La Palabra de Dios [Lc 2,1-7]

Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. Este fue el primer empadronamiento que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

Si el hijo de Dios hubiera venido con poder, en el resplandor de su gloria, ciertamente no se habría expuesto al rechazo; todos lo habríamos acogido necesariamente. Pero no sería Dios; sería un ídolo.

Se cree que un Dios es de enorme grandeza, extraordinaria altura y terrible apariencia. Estas son las características del ídolo, comunes a todas las religiones.

¹² PAPA FRANCISCO. Carta apostólica *Admirabile Signum*, sobre el significado y el valor del belén, 1 de diciembre de 2019.

Jesús, el niño Dios, está en primer lugar junto a la pequeña piedra que derriba el ídolo (cf. Dan 2,31-34). El signo para reconocerlo será diferente: su enorme grandeza será la del diminuto recién nacido, su encantador esplendor será el frágil llanto del niño que experimenta la adversidad fuera del vientre de su madre, y su temblorosa apariencia, la de un cuerpo tembloroso en el pesebre.

En un pesebre, sí, junto a los animales, es precisamente allí donde el Verbo hecho carne viene al mundo. José, María y Jesús dividen la humanidad en antes y después en un lugar destinado a los animales, porque no había lugar para ellos entre los seres humanos.

Esta escena impactante e incómoda establece un punto de referencia para nuestra fe. Es la puerta de entrada a la “casa” donde vive, y la forma en que podemos conocerlo. Jesús nace sin hogar. Buscarlo hoy en los palacios, en los grandes centros de poder, en las altas esferas de la sociedad, es un gran error. Encontraremos ídolos en ambientes suntuosos y ricos, pero no al Verbo que se hizo carne.

No perdamos de vista a María, la mujer humilde, que encarna en sí misma la vida de muchas madres que viven sin hogar en las grandes ciudades, escondidas bajo los viaductos, explotadas en las zonas rurales, expuestas en las zonas de conflicto.

La comodidad de nuestras casas, la conveniencia de nuestros ambientes con aire acondicionado, la sofisticada estructura de los hospitales, pueden cegarnos e insensibilizarnos para darnos cuenta de que muchos niños, al igual que Jesús, aquel que dijo que “cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (cf. Mt 25,40), se quedan sin hogar en el mundo de los rascacielos y los grandes condominios.

Darse cuenta de que a Jesús le faltó el “vino del techo” no puede ser solo un motivo de piadosa contemplación en la época navideña. El “vino del techo” sigue faltando y es un reto para nosotros. Vayamos a los pesebres de hoy; allí está nuestro Dios, no nuestros ídolos, y pongamos de nuestra parte para que todos, en la fiesta de la vida, tengan derecho al vino de la morada.

Ser devoto de María es imitar su profunda humildad. No hay auténtica devoción a la Virgen sin humildad. Los santos fueron hombres y mujeres que, siguiendo el ejemplo de María, vivieron la humildad en su vida cotidiana.

Pidamos a María, la humilde sierva del Señor, que, al rezar el Magníficat, nos deleitemos en nuestro corazón con los pasajes sobre la humildad: “porque ha mirado la humildad de su esclava” y el Señor “enaltece a los humildes”.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

El siguiente texto está tomado del discurso del Papa Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares en octubre de 2014¹³.

Nos desafía a salir de nosotros mismos para acoger a los demás, y a no utilizar eufemismos para ocultar la realidad de los que no tienen una vivienda digna, de los que sufren y de los que no ven respetada su dignidad por diferentes intereses económicos, sociales o políticos.

¹³ PAPA FRANCISCO. *Discurso a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares*. 28 de octubre de 2014. Párrafos 12-14.

[...] Hoy vivimos en inmensas ciudades que se muestran modernas, orgullosas y hasta vanidosas. Ciudades que ofrecen innumerables placeres y bienestar para una minoría feliz... pero se le niega el techo a miles de vecinos y hermanos nuestros, incluso niños, y se los llama, elegantemente, “personas en situación de calle”. Es curioso como en el mundo de las injusticias, abundan los eufemismos. No se dicen las palabras con la contundencia y la realidad se busca en el eufemismo. Una persona, una persona segregada, una persona apartada, una persona que está sufriendo la miseria, el hambre, es una persona en situación de calle: palabra elegante ¿no? Ustedes busquen siempre, por ahí me equivoco en alguno, pero en general, detrás de un eufemismo hay un delito.

Vivimos en ciudades que construyen torres, centros comerciales, hacen negocios inmobiliarios... pero abandonan a una parte de sí en las márgenes, las periferias. ¡Cuánto duele escuchar que a los asentamientos pobres se los margina o, peor, se los quiere erradicar! Son crueles las imágenes de los desalojos forzosos, de las topadoras derribando casillas, imágenes tan parecidas a las de la guerra. Y esto se ve hoy.

Ustedes saben que en las barriadas populares donde muchos de ustedes viven subsisten valores ya olvidados en los centros enriquecidos. Los asentamientos están bendecidos con una rica cultura popular: allí el espacio público no es un mero lugar de tránsito sino una extensión del propio hogar, un lugar donde generar vínculos con los vecinos. Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo. Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro. Por eso, ni erradicación ni marginación: Hay que seguir en la línea de la integración urbana. Esta palabra debe desplazar totalmente a la palabra erradicación, desde ya, pero también esos proyectos que pretenden barnizar los barrios pobres, aprolijar las periferias y maquillar las heridas sociales en vez de curarlas promoviendo una integración auténtica y respetuosa. Es una especie de arquitectura de maquillaje ¿no? Y va por ese lado. Sigamos trabajando para que todas las familias tengan una vivienda y para que todos los barrios tengan una infraestructura adecuada (cloacas, luz, gas, asfalto, y sigo: escuelas, hospitales o salas de primeros auxilios, club deportivo y todas las cosas que crean vínculos y que unen, acceso a la salud –lo dije- y a la educación y a la seguridad en la tenencia.

Del P. Caffarel

En su libro *No temas recibir a María, tu mujer*, el padre Caffarel describe el viaje de María y José a Belén. Un viaje que realizan juntos, encontrando todo tipo de dificultades, que aceptan, humildemente, frente a las circunstancias, para que su hijo Jesús nazca con la seguridad que ellos pudieron encontrar¹⁴.

La vida continuaba, contemplativa y activa, en la Casa de Nazaret. Se acercaba el fin de año, y todo indicaba que el niño sería recibido en medio de las cosas humildes y agradables que le habían preparado, que dirigiría sus primeras miradas a las paredes de esta Casa que el amor de sus padres había convertido en un hogar.

¹⁴ P. HENRI CAFFAREL. *Lleva a María a casa como tu esposa*. Ver capítulo: “El camino a Belén”. (Traducción del equipo de redacción).

Y de repente, sucedió lo inesperado, el golpe del destino. “Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio”. [...]

Y ambos obedecen. ¿Estaba María obligada a empadronarse? No es seguro. Pero ella no quiere dejar a José. Después de haber esperado tanto tiempo juntos, ¿podrían separarse cuando llegara el niño? Los dos se pondrán en camino. [...]

Llegan a Belén, cansados y derrengados; aparentemente no conocen a nadie que pueda recibirlos; así que José se detiene ante la posada, el khan, una especie de parada de caravanas: un cuadrilátero al aire libre donde se amontonaban los animales, rodeado por una cubierta de madera que cobijaba a los humanos. Pero “no tenían sitio en la posada” (Lc 2,7). Sin duda, el censo había atraído a mucha gente; pero no había sitio para ellos; gente más rica les habría encontrado alojamiento. El estado de María no inspiraba piedad, al contrario: a los hosteleros no les gustan ni los nacimientos ni las muertes. Sean cuales sean las buenas razones (siempre las hay), “vino a su casa, y los suyos no lo recibieron” (Jn 1,11).

José y María se van. La intención de Dios es aún más incomprensible de lo que pensaban. ¿Quiere que el niño nazca en la más absoluta indigencia? Se abandonan a la voluntad que los dirige, pero una especie de gran violencia de amor se apodera de ellos por este pequeño que no tendrá nada de lo que tienen los demás, nada, excepto el amor de su padre y de su madre. Se dice que este amor lo llena todo, que da abasto para todo.

Alguien señaló una cueva en la ladera de una peña no muy lejos; era o había sido utilizada como establo, y podía dar cobijo a los vagabundos. José recoge la paja para que María se acueste en ella; María baja con dificultad de su polvorienta montura, ayudada por José; se deja deslizar hasta el suelo; el hombre mira a su alrededor: ¿dónde se pondrá al niño para que esté a salvo del frío? Allí, aquel pesebre de media altura para el ganado, medio cortado en la roca, medio en barro... Un brazo lleno de la paja más suave, paños cuidadosamente sacados del equipaje, logran una pinta de cuna.

¡Qué lejos quedas, casa de Nazaret, casa levantada con tanto amor! Pero ya que el Padre lo ha querido así, que se haga como él quiere. Solo queda esperar...

Testimonios

Este testimonio nos muestra lo importante que es el diálogo y la cooperación entre religiones e Iglesias para construir un futuro mejor y llevar esperanza a las personas necesitadas.

En 2019 nos enteramos de una nueva iniciativa en Bendigo (una ciudad del estado australiano de Victoria), sobre un albergue nocturno de invierno para personas sin techo. La idea había partido de las Iglesias cristianas del Reino Unido en cooperación con las comunidades locales. Debía utilizarse en las noches de invierno, de junio a agosto, utilizando los alojamientos de las iglesias. La idea era proporcionar comida, refugio y dignidad. El programa ya está en su tercer año.

Participar en esta iniciativa significaba convertirse en compañeros de camino de los sin techo: escuchar sus historias, atender con interés, servir y compartir las comidas. Sin embargo, también fuimos compañeros de camino de otros voluntarios.

En muchos sentidos, nosotros mismos fuimos bendecidos. Nos ayudó a darnos cuenta de lo mucho que Dios nos había dado: amor, perdón, familia y abundantes bendiciones.

También aprendimos cómo los traumas no resueltos afectan a la vida de las personas. Uno o dos traumas pueden llevar a quedarse sin hogar, a tener problemas de salud mental, adicciones y mucho más. Nos sentimos atraídos por las vidas de nuestros huéspedes y sus experiencias.

A medida que los huéspedes adquirían un sentido de esperanza, algunos pudieron trasladarse a algún tipo de alojamiento más permanente y otros optaron por buscar ayuda. Desarrollaron juntos un sentido comunitario.

Nos enriqueció la evolución del grupo ecuménico y nos hizo sentir humildes la generosidad de las personas que creyeron en el Programa y lo demostraron preparando comidas o donando fondos, suministros prácticos, regalos y mucho más.

Cuestiones para la sentada

Los pobres y los sencillos en el Nacimiento recuerdan que Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor y piden su cercanía. Jesús, «manso y humilde de corazón» (Mt 11,29), nació pobre, llevó una vida sencilla para enseñarnos a comprender lo esencial y a vivir de ello. Desde el belén emerge claramente el mensaje de que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y por tantas propuestas efímeras de felicidad. El palacio de Herodes está al fondo, cerrado, sordo al anuncio de alegría. Al nacer en el pesebre, Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza y dignidad a los desheredados, a los marginados: la revolución del amor, la revolución de la ternura. Desde el belén, Jesús proclama, con manso poder, la llamada a compartir con los últimos el camino hacia un mundo más humano y fraterno, donde nadie sea excluido ni marginado¹⁵.

En la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo, preguntémonos por nuestra capacidad de vivir solo con lo “esencial” en nuestro hogar, albergando a nuestra familia y amigos.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,

¹⁵ PAPA FRANCISCO. Carta apostólica *Admirabile Signum*, n.º 6b.

para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes, de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartid cómo os habéis animado -individualmente o como matrimonio- a vivir diferentes formas de solidaridad durante este mes (¿Cuáles han sido estas acciones? ¿A favor de quién se han realizado?).

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: el nacimiento de Jesús (Lc 2,1-7).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?
- Compartid cómo los Puntos Concretos de Esfuerzo os ayudaron a vivir la virtud de la humildad a ejemplo de María.

Cuestiones para la reunión de Equipo

En el Vídeo del Papa n.º 14, del 2 de febrero de 2017¹⁶, el Papa Francisco pide por las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y desamparo. Así, afirma:

Vivimos en ciudades que construyen torres (edificios), centros comerciales, hacen negocios inmobiliarios, pero abandonan una parte de sí mismas en los márgenes, en las periferias, comparando la realidad de unos y otros en las sociedades modernas.

Como consecuencia de esta situación, grandes masas de población se encuentran excluidas, marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. ¡No les abandonemos!

Pidan conmigo por todos los que viven en el calvario, que están agotados, especialmente los pobres, los refugiados y los marginados, para que encuentren acogida y apoyo en nuestras comunidades.

¹⁶ El equipo que lo desee puede ver este vídeo del Papa en: <https://thepopevideo.org/acoger-a-los-necesitados/?lang=es>

Tras estas palabras y el llamamiento del Papa Francisco, tomad un tiempo para reflexionar:

- ¿Cuál fue nuestra reacción ante el vídeo del Papa Francisco?
- ¿Cómo respondemos cuando vemos a alguien sin un lugar seguro para vivir?
- ¿Tenemos prejuicios contra las personas que viven en la calle? ¿Qué sentimiento nos brota cuando nos acercamos a estas personas?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

TERCERA REUNIÓN: NO TIENEN PATRIA

Objetivos

- Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes se han visto obligados a abandonar su país.
- Comprender que en el plan de Dios no cabe la indiferencia porque todos somos hermanos.
- Experimentar y vivir la virtud de la resiliencia de María.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

El informe de agosto de 2021 del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados¹⁷ señala que a finales del año anterior había 20,7 millones de refugiados en todo el mundo y más de 48 millones de personas desplazadas dentro de sus propios países por situaciones de conflicto y violencia. Además, según el informe, se estima que hay 4,2 millones de apátridas, es decir, aquellos a los que ningún país les reconoce la nacionalidad.

Estas cifras nos dan una idea de la magnitud de la crisis humanitaria de los migrantes y refugiados en todo el mundo. Sin embargo, tenemos que ir más allá y darnos cuenta de que, detrás de estos números, hay vidas reales, familias enteras sometidas al sufrimiento y a situaciones de riesgo. En este contexto, no son pocos los que pierden la vida.

En el primer viaje de su pontificado, el Papa Francisco viajó en barco a la isla de Lampedusa, la tierra más cercana para muchos que huían del norte de África. El Papa Francisco estaba horrorizado por el número de personas que habían muerto en este intento de travesía. Lanzó una corona de flores al mar para honrar a los que habían perecido, visitó a las personas que estaban varadas en la isla y rezó con ellas en un altar hecho con madera de barcos naufragados.

Para el Papa Francisco, las pateras son un símbolo de la falta de justicia y compasión. Para él, el problema no se reducía a la cuestión de los traficantes de personas o a la protección de las fronteras. El problema central era la indiferencia y la falta de valor de esas vidas humanas.

Desafió nuestras conciencias diciendo que “[...] hemos caído en la globalización de la indiferencia. Nos acostumbramos al sufrimiento del otro, no nos preocupa, no nos interesa, ¡no es nuestra responsabilidad!”¹⁸.

Ocho años después, en su viaje a Chipre y Grecia, el Papa constata que poco ha cambiado en la cuestión migratoria y nos pide encarecidamente que prestemos atención a las historias y dramas de los refugiados¹⁹.

¿Cómo debemos responder nosotros, que somos cristianos, a las personas que buscan protección contra la violencia y la persecución? Para responder a esta pregunta, nos guían las Escrituras y la doctrina social de la Iglesia.

¹⁷ Informe accesible online (28/04/2022) en: <https://digitallibrary.un.org/record/3942822?ln=en>

¹⁸ PAPA FRANCISCO. *Visita a Lampedusa. Homilía en el campo de deportes “Arena”*, lunes 8 de julio de 2013. https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html

¹⁹ PAPA FRANCISCO. *Viaje apostólico a Chipre y Grecia. 2-6 de diciembre de 2021. Visita a los refugiados en el centro de acogida e identificación de Mitilene*, domingo 5 de diciembre de 2021.

Podemos empezar por el Antiguo Testamento, donde se establece el respeto y la atención que debe darse al forastero, al extranjero. La ley exhortaba a los ciudadanos a mostrar compasión y solidaridad con el extranjero. En el Libro del Levítico encontramos la siguiente exhortación:

Si un emigrante reside con vosotros en vuestro país, no lo oprimiréis. El emigrante que reside entre vosotros será para vosotros como el indígena: lo amarás como a ti mismo, porque emigrantes fuisteis en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios. (Lev 19,33-34)

No es casualidad, por tanto, que Jesús sitúe la acogida del extranjero como una de las buenas obras consideradas en el juicio final:

Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis”. (Mt 25,34-35)

Siguiendo los pasos de María: la resiliencia.

En el relato de la infancia de Jesús, el evangelista Mateo nos muestra a la Sagrada familia forzada a abandonar su tierra natal para huir de la persecución y la masacre ordenadas por Herodes, refugiándose en Egipto; de allí solo regresan cuando ya no hay peligro (Mt 2,13-19).

¿Qué trauma debe haber causado esto a la familia? El desarraigo, la huida con las pocas cosas que podían llevar. ¿Tenían un burro para ayudar a transportar sus pocas pertenencias o para sostener a la madre y al bebé? ¿Dónde encontraron refugio? Las noches en el desierto son frías y los días calurosos. ¿Alguien en el camino les ofreció agua, comida o refugio? No sabemos si viajaban solos o en un pequeño grupo, pero ciertamente no pudieron mantenerse en contacto con sus familiares en casa.

Sin embargo, de lo que sí podemos estar seguros es de que María y José aceptaron y confiaron en la Palabra de Dios y llevaron al niño a la seguridad de Egipto, a pesar de todas las dificultades que ello representaba, porque no sabían lo que iban a encontrar en el camino, ni dónde se detendrían, ni cuánto tiempo tardarían en regresar.

Si queremos seguir el ejemplo de María, también nosotros debemos estar dispuestos a confiar en la Palabra de Dios y salir de nuestra “zona de confort” para hacer lo que sabemos que es correcto. Esa confianza nos hace resistentes en la adversidad, capaces de afrontarla con serenidad.

El Evangelio no da ninguna información sobre el tiempo en que María, José y el Niño permanecieron en Egipto. Sin embargo, lo que es cierto es que habrán tenido necesidad de comer, de encontrar una casa, un trabajo. No hace falta mucha imaginación para llenar el silencio del Evangelio a este respecto. La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como todas las demás familias, como muchos de nuestros hermanos y hermanas migrantes que incluso hoy arriesgan sus vidas forzados por las adversidades y el hambre²⁰.

María y José vivieron su experiencia en tierra extranjera con confianza y paciencia, en actitud de escucha de la Palabra de Dios que les mostraría el camino y el modo de proceder.

²⁰ PAPA FRANCISCO. Carta apostólica *Patris corde* n.º 5.

Podemos imaginar que estos padres, tan abiertos a la Palabra de Dios, así como la experiencia de vivir en otra cultura, debieron ayudar a Jesús a cultivar su actitud de acogida hacia los que vivían al margen de la sociedad.

La Palabra de Dios [Mt 2,13-18]

Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por el profeta: «De Egipto llamé a mi hijo». Al verse burlado por los magos, Herodes montó en cólera y mandó matar a todos los niños de dos años para abajo, en Belén y sus alrededores, calculando el tiempo por lo que había averiguado de los magos. Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: «Un grito se oye en Ramá, llanto y lamentos grandes; es Raquel que llora por sus hijos y rehúsa el consuelo, porque ya no viven».

José era un soñador. Soñar suele ser sinónimo de irrealidad; tanto es así que se considera que el soñador es alguien que vive ajeno a la realidad mientras contempla un mundo de fantasía. Cuando estamos dormidos, cuántas veces nos despertamos de repente en medio de la noche, rodeados de pensamientos inusuales, inconexos y confusos. Por lo general, al día siguiente no los recordamos. Esto se debe precisamente a que no retratan el mundo real en el que vivimos.

Este pasaje nos habla de un sueño, pero de un sueño diferente. El sueño de José es el sueño de Dios. ¡Es el sueño de la Vida! La orden es clara: levántate. No es un simple despertar somnoliento, lleno de ecos confusos. Es una orden clara de levantarse en disposición. Y debe ser así, porque el sueño de José es un sueño vital, la muerte se acerca.

Contemplar la agonía de José con el mensaje del ángel nos lleva inmediatamente a considerar el desafío de María. Su marido la despertó en medio de la noche y, jadeante, debió transmitirle las palabras del ángel. Ciertamente, esto habría generado un legítimo temor, miedo... entre tantos otros sentimientos que pueden confluir en el corazón de una madre.

Podemos imaginar que su primera reacción, propia del instinto maternal, debió ser la de abrazar fuertemente a su hijo contra su pecho. ¡Qué hermosa escena para contemplar!

Y así es como partieron hacia Egipto. Esta es otra escena fuerte. Imaginar una decisión tomada a toda prisa, en medio de la noche, abandonando tu patria, tus parientes, tus amigos; de hecho, toda una vida construida durante años. La fe en el sueño de Dios exigía valor tanto a José como a María, y además, resistencia. ¡Cuánta adaptación fue necesaria en medio de tantas adversidades!

¿Cómo habrá sido la vida de los refugiados? Ahora no falta la casa, sino la patria. Ahora el reto no es encontrar un pesebre, sino sobrevivir en una patria extranjera.

Son muchas las mujeres que hoy se contemplan en la experiencia existencial de la Virgen. Su resistencia tiene eco en el drama actual de innumerables refugiados. Son viajes interrumpidos por la falta de fuerzas, barcos que no llegan a su destino... vidas que se pierden en el camino. Y si llegan a su destino, menudo desafío en tierra extranjera. ¡Cuánta añoranza de la patria dejada atrás!

En la figura de Nuestra Señora del Exilio, contemplemos el rostro de tantas mujeres que, con sus hijos agarrados al pecho, huyendo de la muerte, buscan las incertidumbres de una tierra extranjera como única esperanza de vida. María, señora de la resiliencia, ruega por nosotros.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

El Papa Francisco ha mostrado una profunda preocupación por los migrantes y los refugiados. Aquí se han seleccionado algunas de sus palabras sobre este tema.

Quando el prójimo es una persona migrante se agregan desafíos complejos. Es verdad que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana». [FT 129]

Casi cada día la televisión y los periódicos dan noticias de refugiados que huyen del hambre, de la guerra, de otros peligros graves, en busca de seguridad y de una vida digna para sí mismos y para sus familias» (Ángelus, 29 diciembre 2013). Jesús está presente en cada uno de ellos, obligado —como en tiempos de Herodes— a huir para salvarse. Estamos llamados a reconocer en sus rostros el rostro de Cristo, hambriento, sediento, desnudo, enfermo, forastero y encarcelado, que nos interpela (cf. Mt 25,31-46). Si lo reconocemos, seremos nosotros quienes le agradeceremos el haberlo conocido, amado y servido²¹.

Es el ideal de la nueva Jerusalén (cf. Is 60; Ap 21,3), donde todos los pueblos se encuentran unidos, en paz y concordia, celebrando la bondad de Dios y las maravillas de la creación. Pero para alcanzar este ideal, debemos esforzarnos todos para derribar los muros que nos separan y construir puentes que favorezcan la cultura del encuentro, conscientes de la íntima interconexión que existe entre nosotros. En esta perspectiva, las migraciones contemporáneas nos brindan la oportunidad de superar nuestros miedos para dejarnos enriquecer por la diversidad del don de cada uno. Entonces, si lo queremos, podemos transformar las fronteras en lugares privilegiados de encuentro, donde puede florecer el milagro de un nosotros cada vez más grande²².

Estamos en la época de los muros y de los alambres de púas. Ciertamente, los temores y las inseguridades, las dificultades y los peligros son comprensibles. El cansancio y la frustración, agudizados por la crisis económica y pandémica, se perciben, pero no es levantando barreras como se resuelven los problemas y se mejora la convivencia, sino

²¹ PAPA FRANCISCO. *Mensaje para la 106ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2020.*

²² PAPA FRANCISCO. *Mensaje para la 107ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2021.*

uniendo fuerzas para hacerse cargo de los demás según las posibilidades reales de cada uno y en el respeto de la legalidad, poniendo siempre en primer lugar el valor irrenunciable de la vida de todo hombre, de toda mujer, de toda persona²³.

La Madre de Dios experimentó en sí la dureza del exilio (cf. Mt 2,13-15), acompañó amorosamente al Hijo en su camino hasta el Calvario y ahora comparte eternamente su gloria. A su materna intercesión confiamos las esperanzas de todos los emigrantes y refugiados del mundo y los anhelos de las comunidades que los acogen, para que, de acuerdo con el supremo mandamiento divino, aprendamos todos a amar al otro, al extranjero, como a nosotros mismos²⁴.

Del P. Caffarel

Estos textos del padre Caffarel nos ofrecen dos perspectivas, empezando por la de quien llega a un lugar desconocido, para quien un gesto amistoso marca la diferencia.

Un sentimiento de angustia nos embarga cuando llegamos a una ciudad desconocida (al puerto, a la estación, al aeropuerto) y no hay nadie esperándonos. En cambio, si un rostro alegre nos saluda, si unas manos se tienden hacia nosotros, enseguida nos sentimos maravillosamente reconfortados, liberados de la cruel impresión de estar perdidos. ¿Qué importan, entonces, estas costumbres, esta lengua, toda esta ciudad desconcertante? Podemos soportar ser un extraño para todos mientras seamos un amigo para alguien²⁵.

La otra perspectiva nos lleva a considerar nuestra unión con Dios, que nos inspira amor y esperanza, capaz de crear gestos de solidaridad.

Acabo de hablar del cristiano que vive en la esperanza como si fuera una persona aislada, pero está inmerso en la inmensa creación, y lo sabe, y quiere ser solidario con todos los seres. Él percibe el gemido apagado de las criaturas que, según San Pablo, anhelan participar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios; por eso les presta su corazón y su voz para que en él su gemido se convierta en esperanza.

Sobre todo, se siente unido a sus hermanos: a todos los pobres de la tierra en busca de pan, de un techo, de una patria, de un poco de amor y de estima y, a menudo sin saberlo, de un Dios; a todos los ricos también, cuyo poder, fortuna y placeres no tendrían este sabor a decepción si no aspiraran a una felicidad absoluta. En medio de todos los que carecen de verdadera esperanza, él es el hermano en el que sus deseos, su desesperación, sus decepciones se transforman en una oración de esperanza²⁶.

Testimonios

Desde agosto de 2012, las personas que llegan en barco y solicitan asilo en Australia son enviadas a campamentos en las islas de Nauru y Manus, a la espera de que se resuelva su caso. A menos que se les otorgue la protección internacional, estas personas no obtendrán la residencia en Australia.

²³ PAPA FRANCISCO. *Viaje apostólico a Chipre y Grecia. 2-6 de diciembre de 2021. Visita a los refugiados en el centro de acogida e identificación de Mitilene*, domingo 5 de diciembre de 2021.

²⁴ PAPA FRANCISCO. *Mensaje para la 104ª jornada mundial del migrante y del refugiado 2018*.

²⁵ P. HENRI CAFFAREL. *En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración*. N.º 1, "Te esperan".

²⁶ P. HENRI CAFFAREL. *En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración*. N.º 74, "La esperanza no defrauda".

A través del grupo de justicia social de nuestra parroquia, nos dimos cuenta de la posibilidad de apoyar directamente a los demandantes de asilo detenidos en las islas. Ya apoyábamos el trabajo coordinado por una monja de la orden de las brigidinas²⁷ que organiza grupos para ofrecer algún apoyo religioso o comunitario a estos hombres. Durante años hemos llevado paquetes de comida, ropa, crédito telefónico y mensajes de apoyo. Una Navidad, uno de nuestros grupos pudo visitar el centro de internamiento. Preparamos galletas caseras y el grupo de artesanía de la parroquia envió pequeños regalos y tarjetas con mensajes de apoyo. Poco a poco, con la participación de las Conferencias de San Vicente de Paúl, la comunidad local de las islas también dio apoyo a los hombres detenidos.

En medio de graves problemas de salud, tanto físicos como mentales, varios de los hombres fueron finalmente liberados con visados de tránsito sin ningún tipo de ayuda. Tenían que encontrar vivienda y trabajo en un momento de graves restricciones provocadas por la COVID. Nuestro grupo parroquial invitó a uno o dos de ellos a instalarse en nuestro barrio. Acogimos a uno de ellos (al que llamaremos “N”) en octubre de 2020. Con la ayuda de los organismos locales, le apoyamos para que recibiera atención médica, encontrara vivienda, formación y trabajo, y le ayudamos a sacarse el carné de conducir. Nos hemos hecho amigos.

Nos han emocionado constantemente los amables y sinceros agradecimientos de N. Su entusiasmo por aprender y tratar de construir una vida aquí, a pesar de los acontecimientos, nos ha parecido increíble. Solo deseamos poder ayudarle y proporcionarle más seguridad para su futuro, ya que debe encontrar un tercer país que le acepte permanentemente. Recientemente, en un testimonio en las misas dominicales de nuestra parroquia, agradeció a quienes habían enviado mensajes de apoyo y bienes materiales para los detenidos. “Nos dio esperanza cuando nadie parecía preocuparse por nosotros”.

Cuestiones para la sentada

El Papa Francisco nos dice:

Comprendo que ante las personas migrantes algunos tengan dudas y sientan temores. Lo entiendo como parte del instinto natural de autodefensa. Pero también es verdad que una persona y un pueblo solo son fecundos si saben integrar creativamente en su interior la apertura a los otros. [FT 41]

En la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo, preguntémonos por nuestra capacidad de acoger a personas procedentes de otras culturas.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

²⁷ Para saber más del proyecto de las religiosas brigidinas para solicitantes de protección, ir a: <https://basp.org.au/you-can-help/>

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte experiencias en las que hayas realizado acciones a favor de los migrantes en tu realidad (cuáles fueron las acciones; a favor de quién se realizaron). Intenta presentar el significado de estos hechos para tu vida.

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: La huida a Egipto (Mt 2,13-18).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?
- ¿Cómo puedo ayudar a mi cónyuge a practicar los Puntos Concretos de Esfuerzo?
- “Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” [Ef 2,19]. El pecado nos exilia. ¿Cómo os han ayudado los Puntos Concretos de Esfuerzo a volver a la comunión con Dios?

Cuestiones para la reunión de Equipo

- El “extranjero” puede entenderse como cualquier persona que no forma parte de nuestra familia o círculo de amigos. Desde esta perspectiva, ¿os consideráis vecinos buenos y acogedores? ¿Qué cualidades específicas caracterizan a una persona así?
- ¿Cómo respondemos al llamamiento del Papa Francisco en *Fratelli Tutti* para acoger al extranjero incondicionalmente, aunque de momento no traiga un beneficio tangible?
- A veces, comprometerse con una causa puede suponer el rechazo de los demás. ¿Hemos tenido este tipo de experiencia al acoger a alguien considerado al margen de la sociedad? ¿Cómo lo afrontamos?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

CUARTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA EDUCACIÓN

Objetivos

- Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes no tienen acceso a una educación de calidad.
- Reflexionar sobre la importancia de una educación integral que incluya tanto conocimientos técnicos como valores humanos y cristianos.
- Comprender el valor de la formación permanente como parte esencial del crecimiento espiritual -individual y como matrimonio-.
- Contemplar y experimentar el ejemplo de María como madre y educadora.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

En 1948, las Naciones Unidas aprobaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos. El artículo 26 de esta Declaración comienza con una proposición muy clara y sencilla: “Toda persona tiene derecho a la educación”.

Esta Declaración proporcionó a los líderes mundiales una guía muy concreta de los principios que todos los países deberían alcanzar. Sin embargo, en las décadas transcurridas desde aquella Declaración, la realidad ha sido descorazonadora. En muchos países sigue faltando el derecho a una educación básica y de calidad, a pesar de las continuas preocupaciones planteadas por los líderes de los derechos humanos.

El Concilio Vaticano II, en su declaración sobre la educación cristiana, reafirma este Derecho Universal a la Educación para todos los hombres, de cualquier origen, condición y edad, ya que forma parte de la dignidad de la persona.

Destaca el progreso de las ciencias y de la tecnología, y que estas deben ayudar al desarrollo armónico de las cualidades físicas, morales e intelectuales de los niños, jóvenes y adolescentes, para que puedan participar en la vida social armados con los instrumentos necesarios y oportunos. Así, podrán insertarse activamente en la sociedad y desarrollar su proyecto de vida al servicio de la comunidad, abriéndose al diálogo con los demás y contribuyendo al bien común de todos.

Por esta razón, el documento conciliar declara:

En consecuencia, por todas partes se realizan esfuerzos para promover más y más la obra de la educación; se declaran y se afirman en documentos públicos los derechos primarios de los hombres, y sobre todo de los niños y de los padres con respecto a la educación²⁸.

Por lo tanto, la educación se ofrece en los ámbitos escolar, familiar y social, porque la educación de una persona es un deber del Estado, la familia y la sociedad.

²⁸ CONCILIO VATICANO II. Declaración *Gravissimum educationis* sobre la educación cristiana n.º 1.

Nelson Mandela, por ejemplo, alude al importante papel de la educación como mecanismo para cambiar la sociedad. Afirma: “La educación es el arma más poderosa que podemos utilizar para cambiar el mundo”²⁹.

Mahatma Gandhi observó: “Por educación me refiero a la extracción de lo mejor del niño y del hombre: cuerpo, mente y espíritu. La alfabetización no es el fin de la educación, ni siquiera el principio”³⁰.

Estas formas de entender la educación van acompañadas de un mensaje bastante sutil: que la finalidad de la educación debe ser mucho más que “ir a la escuela” o recibir alguna instrucción. La educación debe desarrollar a la persona en su totalidad, y la misión de la familia es primordial en este sentido.

La educación debe tener como objetivo el pleno desarrollo de la persona humana, entendida en su totalidad: en los aspectos físico, psicológico, cognitivo, afectivo, moral, ético, estético, cultural, espiritual y personal.

El Papa Francisco ha sido uno de los líderes de un nuevo Pacto Mundial por la Educación, para promover una educación capaz de dialogar sobre cómo estamos construyendo el futuro del planeta y la necesidad de invertir los talentos de todos en un cambio capaz de madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora.

El objetivo del Pacto es³¹:

Para este fin he promovido la iniciativa de un Pacto Educativo Global, «para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión. Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna».

La preocupación del Papa Francisco, ante la actual realidad educativa del mundo, destaca la necesidad de aunar esfuerzos para lograr una amplia alianza educativa que ofrezca una formación integral que se resume: en conocerse a sí mismo, al hermano, a la creación y a la Trascendencia, porque “no podemos ocultar a las nuevas generaciones las verdades que dan sentido a la vida”.

Como matrimonios equipistas, tenemos una misión educativa intransferible: con nuestro testimonio y acción, somos responsables de la transmisión de los valores humanos y cristianos, empezando por nuestra familia, y por aquellos que no tienen la gracia de recibir una herencia de fe desde la infancia en su entorno familiar.

²⁹ FUNDACIÓN NELSON MANDELA. *Iluminando tu camino hacia un futuro mejor*. Planetario, Universidad de Witwatersrand, Johannesburgo, Sudáfrica, 16 de julio de 2003. Accesible online (29/04/2022) en: http://db.nelsonmandela.org/speeches/pub_view.asp?pg=item&ItemID=NMS909

³⁰ DR. RAVINDRA KUMAR. *Educación y paz: Una perspectiva gandhiana*. Accesible online (29/04/2022) en: https://www.mkgandhi.org/articles/education_peace.htm

³¹ PAPA FRANCISCO. *Discurso a los participantes en el encuentro “Religiones y educación”*. 5 de octubre de 2021.

Como nos instruye el libro de los Proverbios: “Educa al muchacho en el buen camino cuando llegue a viejo seguirá por él” (Pr 22,6).

Como equipistas tenemos también a mano un gran tesoro, una escuela de formación permanente, tanto para profundizar en el conocimiento de nuestra fe como para practicar un discernimiento humano y cristiano que mueva tanto nuestra razón como nuestro corazón en la búsqueda de una mayor coherencia entre fe y vida, para la vivencia de la espiritualidad matrimonial.

La pedagogía propuesta por los Equipos de Nuestra Señora nos ofrece un conjunto de herramientas de formación para ayudarnos en nuestro camino hacia la santidad en y a través del matrimonio.

Siguiendo los pasos de María: la educadora.

El concepto de formación deriva de la palabra latina *formatio*. Es la acción y el efecto de “formar o ser formado”: dar forma a alguien o a algo.

La formación también se refiere a la manera en que una persona se ha criado desde la infancia y la adolescencia, es decir, el tipo de educación que ha recibido para convertirse en una persona madura e independiente. En este contexto, la educación es el proceso continuo de desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales de un ser humano para integrarse mejor en la sociedad y en su propio grupo social.

Nuestra formación como persona comienza en la infancia, cuando una gran parte de nuestra formación y educación proviene de la familia, de nuestros padres.

Así, podemos mirar a María y a José como modelos de padres cuidadores, que protegen y acompañan a Jesús en su camino de crecimiento y desarrollo, “en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Lc 2,52).

Era el Hijo de Dios, pero vino al mundo nacido de una mujer. Fue alimentado por el amor y la protección de María y José, como bebé y como niño. Fue María quien proporcionó a Jesús los primeros fundamentos de la educación. Ella enseñó a su joven hijo a ser un Dios amoroso, que se preocupa profundamente por todos y especialmente por los más pobres.

También podemos reflexionar sobre la propia formación y aprendizaje de María desde niña, cuando fue fielmente instruida por sus propios padres. Fue a través de su educación que comenzó a desarrollar su profunda relación con Dios y a comprender su voluntad.

María recibe la importante misión de ser la madre del Mesías, de educarlo humanamente. Al pronunciar su “Sí”, inicia un proceso pedagógico de maduración progresiva de su fe, convirtiéndose en la primera discípula de su Hijo Jesús. En este proceso, Dios confiere a María las gracias necesarias para comprender con confianza las promesas que cumpliría a través de Jesús, ella que se hizo sierva del Señor.

La respuesta de María marcó el rumbo de un futuro desconocido para ella en aquel momento, pero el impacto de su “Sí” sigue teniendo una influencia incalculable y fructífera en la vida de las personas de hoy. Su libre aceptación de ser la Madre de Dios condujo a María a un camino de profundo aprendizaje y transformación personal mientras permanecía junto a Jesús a lo largo de los acontecimientos clave de su vida. María se deja educar por Dios.

El reto para cada uno de nosotros como cristianos, en nuestras circunstancias personales, es no tener miedo a decir “sí”, a dejarnos educar por Dios, porque la confianza está en el corazón de los que tienen una gran fe en los designios y la voluntad de Dios.

Hoy, el ejemplo de María sigue inspirando a los matrimonios, que son los primeros maestros o educadores de sus hijos en su camino de crecimiento y desarrollo. Pero para ser buenos maestros, los matrimonios también deben cuidar su propia formación y desarrollo, especialmente de la fe.

La sabiduría de un buen educador radica, sobre todo, en saber escuchar y, como María, guardar en el corazón este aprendizaje que viene de la vida y de la convivencia con los propios hijos y con otras personas. La educación no consiste en derramar conocimientos sobre los demás, sino en hacer que esos conocimientos surjan de las personas para que puedan ser “ellas mismas”, seres únicos a imagen de Dios.

María, como Madre educadora de la fe, procura que el Evangelio de su Hijo penetre en nosotros, modele nuestra vida cada día y produzca en nosotros frutos de santidad. Necesitamos que ella sea cada vez más la pedagoga del Evangelio para los matrimonios y las familias de nuestro tiempo.

La Palabra de Dios [Lc 2,46-52]

Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

La escena de nuestra contemplación se contextualiza en la perspectiva de las peregrinaciones religiosas que se dirigían cada año a Jerusalén. Jesús forma parte de la obediencia de su familia a la Ley del Señor.

Cuando terminan las fiestas, la familia de Nazaret vuelve a casa. María, en un momento dado, aunque imagina que el niño está con sus familiares en otra parte de la caravana, que eran enormes en la época de Jesús, decide buscarlo y no lo encuentra. María y José vuelven a Jerusalén y allí está él, el Jesús adolescente, en el Templo, con los maestros.

Cualquier madre que contemple este pasaje puede intuir fácilmente los sentimientos de María en ese momento. La posibilidad de perder a su hijo es tan impactante que es María, la mujer del silencio, quien habla en esta ocasión: “Tu padre y yo te buscábamos angustiados”.

Aquí tenemos la primera lección. María tiene la misión de educar a su hijo, no de dominarlo. Seguramente, ella habrá tenido el deseo de una reprimenda más dura. Sin embargo, ella sabe que el proceso educativo pasa por la conciencia formada en el respeto y no por el apremio violento del castigo.

De vuelta a Nazaret, la Escritura dice que Jesús “en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres”. Aquí tenemos una descripción perfecta del objetivo de la educación que María pretende ofrecer a su hijo. Ante Dios y ante los hombres quiere decir que la educación

debe ser integral. María educa a Jesús integralmente. Ella sabe que el conocimiento ante los hombres solo será completo cuando los valores ante Dios sean realmente asimilados.

Es muy común encontrar familias que se esfuerzan por dar a sus hijos una educación de excelencia. Y esto es correcto. El problema es que el sueño de asistir a una universidad importante hace que nuestra preocupación se centre en los contenidos técnicos. Muchas veces, esto acaba dejando de lado los valores humanísticos esenciales.

Estamos formando una generación capaz de gestionar grandes empresas, pero que puede ser frágil y vulnerable en las relaciones humanas más básicas. Los hombres y las mujeres pueden ser consumados profesionalmente, pero infelices e incompletos en los aspectos simples y esenciales de la vida.

Ante Dios y ante los hombres... estas elecciones son fundamentales. El conocimiento técnico debe ser de la mejor calidad posible, especialmente para los más vulnerables de la sociedad que necesitan el apoyo del Estado para lograr este objetivo. Pero, al mismo tiempo, hay que dar prioridad a la formación humana y de la fe. Estos son los pilares sobre los que se asienta el conocimiento técnico, y estos llevarán a una vida realizada o frustrada.

Que María, señora educadora, interceda para que siempre tengamos la posibilidad de una educación integral.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

El Papa Francisco habla claramente de la importancia de tener una educación equilibrada a lo largo de la infancia. Debe incluir aspectos morales, espirituales y sociales de la vida. Continúa hablando de la importancia de la educación para sacar a las personas de la pobreza, para que puedan forjar su propio futuro. También habla de la subsidiariedad, un principio fundamental que exige que tomen las decisiones las personas más cercanas y afectadas por los problemas y preocupaciones de la comunidad.

114. [...] En primer lugar me dirijo a las familias, llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos. Los educadores y los formadores que, en la escuela o en los diferentes centros de asociación infantil y juvenil, tienen la ardua tarea de educar a los niños y jóvenes, están llamados a tomar conciencia de que su responsabilidad tiene que ver con las dimensiones morales, espirituales y sociales de la persona. Los valores de la libertad, del respeto recíproco y de la solidaridad se transmiten desde la más tierna infancia. [...] Quienes se dedican al mundo de la cultura y de los medios de comunicación social tienen también una responsabilidad en el campo de la educación y la formación, especialmente en la sociedad contemporánea, en la que el acceso a los instrumentos de formación y de comunicación está cada vez más extendido».

109. Algunos nacen en familias de buena posición económica, reciben buena educación, crecen bien alimentados, o poseen naturalmente capacidades destacadas. Ellos seguramente no necesitarán un Estado activo y solo reclamarán libertad. Pero evidentemente no cabe la misma regla para una persona con discapacidad, para alguien

que nació en un hogar extremadamente pobre, para alguien que creció con una educación de baja calidad y con escasas posibilidades de curar adecuadamente sus enfermedades. Si la sociedad se rige primariamente por los criterios de la libertad de mercado y de la eficiencia, no hay lugar para ellos, y la fraternidad será una expresión romántica más.

187. Esta caridad, corazón del espíritu de la política, es siempre un amor preferencial por los últimos, que está detrás de todas las acciones que se realicen a su favor. Solo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura, y por lo tanto verdaderamente integrados en la sociedad. Esta mirada es el núcleo del verdadero espíritu de la política. Desde allí los caminos que se abren son diferentes a los de un pragmatismo sin alma. Por ejemplo, «no se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilicen y conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos. Qué triste ver cuando detrás de supuestas obras altruistas, se reduce al otro a la pasividad». Lo que se necesita es que haya diversos cauces de expresión y de participación social. La educación está al servicio de ese camino para que cada ser humano pueda ser artífice de su destino. Aquí muestra su valor el principio de *subsidiariedad*, inseparable del principio de *solidaridad*.

Del P. Caffarel

En muchas de sus reflexiones, el padre Caffarel habla de la importancia de los padres como primeros educadores de sus hijos, y desafía a los padres a considerar cuánto aman a sus hijos. Insiste en la recomendación de que los padres nunca deben dejar de "generar" y "educar" a sus hijos. La educación consiste en hacer crecer a esa persona generada, en la que hay una infinitud de orden humano y una infinitud divina, producida por la gracia del Bautismo.

Padre, no lo es solo cuando toma la iniciativa de llamar a la vida a un ser inmortal. Día tras día debe seguir dando vida a su hijo. La educación es una creación prolongada. Después de engendrar un cuerpo, el padre debe despertar a la vida una inteligencia, un corazón, una conciencia. Esta es una tarea a largo plazo. Cada día se preguntará: "¿Soy realmente un padre? ¿Son creadores mis ejemplos, mis palabras, mis reproches, mi perdón, mis exigencias, mis consejos?"

Para él, esto significa preguntarse si todavía está vivo, porque solo la vida da vida. Solo se da vida dando la propia vida. Muchos padres parecen ignorar esto; se contentan, como el escultor con su cincel en la mano, con esculpir un ser al que llaman hijo: esto no es educación, no es así como se da vida.

Pero el padre no es el único que emprende y completa esta labor de educación. La madre está a su lado. Para educar a los hijos, como para traerlos al mundo, se necesitan dos personas unidas por el amor. Este es el gran secreto de la educación. La íntima colaboración de padre y madre es la condición de su éxito. Su amor mutuo es el pan de cada día del niño; si se le priva de él, hay como un gemido en lo más profundo de su ser, la queja de un corazón que se muere de hambre³².

³² P. HENRI CAFFAREL. *Palabras sobre el amor y la gracia*, Capítulo III - La fecundidad del amor, "La vocación del Padre".

¿Se preocupan ustedes por sus hijos? No les pregunto si están descontentos con ellos, sino con ustedes mismos. ¿Cuál es su primer instinto cuando se enfrentan a sus fracasos educativos? ¿Culparles a ellos o culpase a ustedes mismos? ¿No creen que lo han hecho todo demasiado rápido? Mientras no hayan rezado -con la vehemencia de un corazón que nada desanima-, mientras no hayan hecho penitencia, no es cierto que ustedes hayan hecho todo: no han hecho mucho³³.

Al P. Caffarel le preocupaba mucho esta cuestión: “¿De verdad queréis a vuestros hijos? ¿Podéis responder como padres cristianos?”

Ser competente sigue siendo amar a Dios. El que más le ama no es “el que clama: Señor, Señor...”, sino el que hace su voluntad y colabora en su obra. Porque Dios ha dado a la humanidad la seguridad de que necesita su ayuda: la tierra no dará una cosecha sin el trabajo del labrador, un niño no se convertirá en hombre sin educación. Pero sin competencia, los agricultores o los padres serán malos colaboradores³⁴.

Los padres, sorprendidos, se quejarán y llorarán por la ingratitud. O quizá comprendan, pero demasiado tarde, que a su hijo no le ha faltado nada... excepto lo esencial: el amor verdadero. Porque amar a un niño no es ante todo mimarlo, darle de todo, sino comprenderlo, hacer que florezca su personalidad.

Ustedes son cristianos. Por lo tanto, no se trata solo de amar a los hijos, sino de amarlos como cristianos. Y esto es más que enseñarles algunas virtudes, algunas prácticas religiosas, una dulce piedad infantil.

Debemos entender y ayudarles a entender la vocación que Cristo tiene para ellos. Debemos ayudarles a convertirse en cristianos adultos, que respondan a esta llamada con el don gozoso de su joven libertad, y que se embarquen en la gran aventura de la vida decididos a no dejar de lado la tabla de valores de su Señor³⁵.

María cooperó plenamente con Dios en este amor y dio a luz al Hijo de Dios. El papel que desempeñó al criarlo y guiarlo fue un acto de amor totalmente gratuito. María creció en su comprensión de Jesús y de su misión al dilucidar los misterios que le fueron revelados y acompañar a Jesús en los acontecimientos de su vida.

Testimonios

En este testimonio podemos ver claramente el énfasis dado a la formación profesional de las personas que trabajan en el área de la salud, decisiva para curar y salvar la vida de sus hijos.

La educación ha resultado ser un don maravilloso en nuestra historia familiar. Sin este regalo, habríamos perdido a nuestros dos hijos en poco tiempo. No estoy seguro de cómo habría manejado la gravedad de esos días. Sin embargo, una cosa sí sé: mi relación con María se ha vuelto más cercana y fuerte.

³³ P. HENRI CAFFAREL. *Palabras sobre el amor y la gracia*, Capítulo VII – Al servicio de los hombres, “Vuestra despreocupación me preocupa”.

³⁴ P. HENRI CAFFAREL. *Palabras sobre el amor y la gracia*, Capítulo VII – Al servicio de los hombres, “El deber de ser competente”.

³⁵ P. HENRI CAFFAREL. *Palabras sobre el amor y la gracia*, Capítulo III - La fecundidad del amor, “¿Queréis a vuestros hijos?”.

Nuestro viaje como familia no ha sido nada fácil. A un hijo, le diagnosticaron cáncer a los 20 años y otro sufrió un derrame cerebral a los 16. Ambos acontecimientos cambiaron nuestras vidas.

Como padres, siempre rezamos a Dios para que nuestros hijos tengan buena salud. Recuerdo haber rezado por esto durante toda mi vida, pero en el momento de los diagnósticos médicos, también recé por la fuerza para estar junto a mis hijos enfermos. De repente, pude entender mucho más a María. Ver a su hijo durante la crucifixión era insoportable, pero ella tenía que confiar en que Dios prevalecería en este evento traumático. Mi marido y yo tuvimos que hacer lo mismo.

En el caso de nuestro hijo mayor, la quimioterapia y la radioterapia fueron intensas: siete meses de tratamiento que desfiguraron a un hermoso joven en la flor de la vida. Con pérdida de cabello y un cuerpo demacrado, encomendamos a nuestro hijo al cuidado de Dios y de María.

Los Equipos fueron cruciales para nosotros como matrimonio. Los miembros de nuestro Equipo se mantuvieron en contacto cuando las circunstancias nos sobrepasaron y fue necesario hospitalizarnos. Nos llevaron comida, se mantuvieron en contacto con nosotros y nos ofrecieron un hombro para llorar. Estoy agradecida de que nos hayamos unido a los Equipos en el año 2000, ya que los miembros del Equipo han sido nuestra fuerza a través de sus oraciones y cuidados.

Sin embargo, no pudimos prever una crisis familiar más grave. En 2013, nuestro hijo menor, de 16 años, sufrió una hemorragia cerebral que provocó un derrame cerebral. Cuando vino a buscarnos a la una de la madrugada, supe intuitivamente que estaba sufriendo un episodio médico grave. Durante la llamada al servicio de ambulancias, imploré a Dios que lo salvara.

De hecho, todos los que le salvaron la vida estuvieron disponibles cuando los necesitamos, desde los agentes de la ambulancia que reconocieron sus síntomas en casa, hasta el neurocirujano que le operó del cerebro, pasando por el personal de la Unidad de Cuidados Intensivos que supervisó su recuperación.

Hoy, nuestro hijo tiene 24 años y es nuestro regalo; ya no damos por sentadas la vida y la salud, sino que damos gracias a Dios por la segunda oportunidad que tuvimos con el “segundo nacimiento” de nuestros dos hijos.

Hay mucho más que debemos descubrir a través de la educación, y el futuro promete grandes avances en el campo médico sanitario. Dios nos ha dotado para aprender, y nos maravillamos de lo mucho que ya sabemos.

Debemos seguir fomentando la educación para que todo el mundo tenga acceso a ella y se beneficie del bien que se deriva de ella. El don de la educación ha salvado a dos de mis hijos. Que siga inspirando a las personas para mejorar sus vidas. Rezamos para que la educación se utilice con buenos propósitos, tal y como Dios quiere.

Cuestiones para la sentada

Aunque los padres necesitan de la escuela para asegurar una instrucción básica de sus hijos, nunca pueden delegar completamente su formación moral. El desarrollo afectivo y ético de una persona requiere de una experiencia fundamental: creer que los propios padres son dignos de confianza. Esto constituye una responsabilidad educativa: generar

confianza en los hijos con el afecto y el testimonio, inspirar en ellos un amoroso respeto. Cuando un hijo ya no siente que es valioso para sus padres, aunque sea imperfecto, o no percibe que ellos tienen una preocupación sincera por él, eso crea heridas profundas que originan muchas dificultades en su maduración. Esa ausencia, ese abandono afectivo, provoca un dolor más íntimo que una eventual corrección que reciba por una mala acción. [AL 263]

Tanto el Papa Francisco como el Padre Caffarel hablan del importante papel de los padres y la familia en la educación y el desarrollo integral de los hijos.

En la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo, debemos reflexionar sobre la educación que hemos dado o estamos dando a nuestros hijos.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartid cómo os habéis animado -individualmente o como matrimonio- a vivir la virtud de ser “educador” (¿Cuáles han sido estas acciones? ¿A favor de quién se han realizado?).

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: Las bodas de Caná (Lc 2,46-52).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?
- Compartid cómo los Puntos Concretos de Esfuerzo os han ayudado a vivir la virtud de “ser educador” a ejemplo de María.

Cuestiones para la reunión de Equipo

- ¿Qué retos encuentras o has encontrado en el proceso educativo de tus hijos?
- ¿Hay desigualdades educativas en tu país? ¿Por qué algunas personas tienen acceso a una educación integral y de calidad y otras no?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

QUINTA REUNIÓN: NO TIENEN ACCESO A LA SALUD

Objetivos

- Tomar conciencia de que “no queda vino” a las personas que padecen alguna dolencia y enfermedad.
- Reconocer que hay personas que viven sin las mínimas condiciones sanitarias.
- Experimentar la disponibilidad de María que va al encuentro de su prima Isabel para estar con ella.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

Cuando hablamos de estar “sano”, solemos pensar en nuestra salud física. Sin embargo, llevar una vida sana implica mucho más que eso. Para estar sanos, debemos tener en cuenta nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestra vida espiritual.

Se trata de una concepción antigua que podemos encontrar incluso en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, el libro del Levítico contiene instrucciones sobre diversos aspectos de la vida, que pueden considerarse buenas recomendaciones en materia de higiene y salud.

La Organización Mundial de la Salud entiende la salud en un sentido más amplio, que no se limita a la ausencia de enfermedad, sino que representa un estado de completo bienestar físico, mental, espiritual y social. Así, para que haya salud, es necesario un entorno saludable, tanto desde el punto de vista ecológico como social, nutricional, mental y espiritual.

Debemos prestar atención a todas estas cuestiones y mantenerlas en equilibrio si queremos vivir una vida plena. Sin embargo, cada vez es más preocupante que nuestro mundo haya perdido la conexión con la salud del cuerpo, la mente y el espíritu. Hoy tendemos a compartimentar estas dimensiones y a creer que podemos atenderlas por separado.

A pesar de la riqueza de nuestro mundo moderno, cada vez hay más carencias en materia de salud, como la desnutrición, las enfermedades evitables, la salud mental, la falta de atención a las personas ancianas y discapacitadas, e incluso a nuestro planeta.

La enfermedad no discrimina a nadie, afecta a todos: ricos, pobres, niños, jóvenes, ancianos. Aunque esto es cierto, no significa que todos tengan las mismas condiciones para cuidar su salud y buscar remedio a sus enfermedades. Vivimos en un mundo de desigualdades, donde:

- La sanidad depende más de la economía y las decisiones geopolíticas que de las necesidades de la comunidad humana.
- Las naciones del mundo producen suficientes alimentos para alimentar a la población, pero muchas personas siguen muriendo de hambre.
- El acceso a la educación para la salud y a las vacunas no viene determinado por lo que se necesita, sino por la capacidad de un país para pagarlas.
- Los problemas de salud mental suelen ocultarse a la comunidad y no reciben tratamiento.

Se calcula que 4.300 millones de personas no tienen un acceso adecuado a los servicios sanitarios, lo que supone algo más de la mitad de la población mundial³⁶.

El Papa Francisco deja claro que en nuestro mundo moderno es preciso hacer frente a estas desigualdades en materia de salud:

Mientras muchas veces nos enfrascamos en discusiones semánticas o ideológicas, permitimos que todavía hoy haya hermanas y hermanos que mueran de hambre o de sed, sin un techo o sin acceso al cuidado de su salud. [...] Son mínimos impostergables. [FT 189]

Sin embargo, tenemos que ir más allá y pensar en los enfermos “como personas, y no como números”³⁷. El enfermo tiene un rostro y una historia, experimenta sufrimiento, vulnerabilidad, incertidumbres, miedos. En sus milagros, Jesús mostró que no bastaba con curar las enfermedades físicas. Era igualmente importante devolver a la persona su integridad. En el relato de la curación del paralítico, Jesús pregunta: “¿Qué es más fácil: decir al paralítico ‘tus pecados te son perdonados’, o decir ‘levántate, coge la camilla y echa a andar’?” (Mc 2,9).

Estamos llamados a acercarnos y acompañar a los enfermos en su camino en busca de la sanación integral. Como nos dice el Papa Francisco:

La cercanía, de hecho, es un bálsamo muy valioso, que brinda apoyo y consuelo a quien sufre en la enfermedad. Como cristianos, vivimos la proximidad como expresión del amor de Jesucristo, el buen Samaritano, que con compasión se ha hecho cercano a todo ser humano, herido por el pecado. Unidos a Él por la acción del Espíritu Santo, estamos llamados a ser misericordiosos como el Padre y a amar, en particular, a los hermanos enfermos, débiles y que sufren (cf. Jn 13,34-35)³⁸.

Siguiendo los pasos de María: la disponibilidad

Mirando la vida de María, percibimos su perfecta disponibilidad para los planes de Dios. Ella, que se abrió a la acción del Espíritu Santo en la encarnación del Verbo, manifiesta su disponibilidad también al acoger lo inesperado en el nacimiento de Jesús en un establo o en la huida a Egipto. Esta virtud sigue presente cuando los caminos de Jesús le parecen extraños, como en el encuentro del Niño en el templo y en su vida pública. Finalmente, la disponibilidad para permanecer como Madre de la Iglesia, guiando y acompañando con su intercesión.

Podemos ver que su apertura a Dios es la fuente de su disponibilidad y atención a la humanidad. En la Anunciación, María se identificó como “sierva del Señor”, primera discípula de su Hijo, que “no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos” (Mt 20,28)³⁹.

En el relato de las bodas de Caná vemos esta disponibilidad de María. Su sensibilidad le permitió darse cuenta de que no quedaba vino; pero no se limitó a eso; también allí fue “esclava del Señor”, poniéndose en acción en favor de otros necesitados. Sin embargo, la escena que quizás

³⁶ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Ver: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/self-care-health-interventions>.

³⁷ PAPA FRANCISCO. *Discurso a la Asociación Católica de Trabajadores de la Salud (ACOS)*, 17 de mayo de 2019.

³⁸ PAPA FRANCISCO. *Mensaje para la XXIX jornada mundial del enfermo*, 2021.

³⁹ Según: SAN JUAN PABLO II. *Encíclica Redemptoris Mater, sobre la bienaventurada Virgen María en la vida de la Iglesia peregrina* n.º 41.

más nos muestra la disponibilidad de María es la de la Visitación. Llena del Espíritu Santo, la Madre del Verbo se pone en marcha sin demora para atender a su prima necesitada.

Esta disponibilidad de María representa un gesto de entrega total, de perfecta sujeción a la voluntad de Dios. Podemos preguntarnos: ¿cómo alcanzó María tan gran virtud? Fue, sin duda, la gracia de Dios la que la dotó de esta especial virtud para que pudiera cumplir su vocación única de ser la Madre del Hijo de Dios. Dios le concedió una gracia especial: su Inmaculada Concepción.

Sin este vaciamiento, esta humillación, este abajamiento de sí misma y el ponerse totalmente a disposición de la acción de Dios, nada hubiera podido hacer María.

Por eso, la contemplación de la vida de María nos presenta un modelo del “arte del acompañamiento” que también estamos llamados a ejercer con quienes están debilitados en su estado de salud.

La Palabra de Dios [Lc 1,35-45]

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María, diciendo Sí a Dios, acoge en su seno al Verbo que se hace carne. “He aquí la esclava”... Así María se declara esclava del Señor, porque está dispuesta a obedecer, a dejar espacio al Verbo, a dejarlo vivir y crecer en ella, hasta que llene toda su vida: le pertenece totalmente. En esta condición recibe la noticia de que su anciana prima Isabel también estaba embarazada como ella. La respuesta de María, servicial y disponible, llena del Espíritu de Dios, no podía ser otra: se pone en camino. ¿Un camino hacia dónde? ¡Un camino de servicio!

Es cierto que el embarazo no es una enfermedad ni una dolencia. Pero también es cierto que, incluso hoy en día, requiere cuidados especiales cuando la edad es avanzada. Imaginemos esto en tiempos de Jesús. María se pone a disposición para servir. Encuentra a Isabel y se queda con ella durante tres meses. Se sobrepone a sus propias debilidades para anticipar lo que su Hijo, que se estaba gestando en su seno, afirmaría años después: Estuve enfermo y me visitasteis (cf. Mt 25,36).

Las sorpresas que debilitan temporalmente, que nos hacen más frágiles, pueden ocurrir en cualquier momento de la vida. Ya sea un embarazo de riesgo, un accidente inesperado, una enfermedad grave y tantas otras situaciones imprevistas dejan al descubierto la dependencia y la impotencia del ser humano. Dependencia, es cierto, de un sistema sanitario digno que pueda responder a la demanda inmediata con calidad y eficacia; dependencia de personas dispuestas

a ayudar en situaciones que fueron simples y ordinarias en la vida; dependencia de la presencia disponible y solidaria, capaz de una palabra consoladora.

María recorrió una enorme distancia para ser esta presencia. No podía ser de otra manera; es la coherencia con la palabra de Dios que habita en ella. ¿Y nosotros? Ante la Palabra que nos interpela a diario, ¿cómo nos situamos ante los enfermos?

Cabe destacar que, muchas veces, los que necesitan nuestra disponibilidad no están a más de 100 kilómetros de distancia, como María lo estaba de Isabel. Muchas veces, los que necesitan ayuda están a nuestro lado, bajo el mismo techo.

Que María, la señora de la disponibilidad, interceda por nosotros para que seamos más sensibles a los que nos necesitan.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

El Papa Francisco nos desafía a mirar más allá de nosotros mismos, a mostrar compasión por la salud y el bienestar de los demás. También es un llamamiento para que construyamos un mundo en el que se superen las desigualdades en materia sanitaria.

[...] Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente. [FT 64]

Además, como todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor. [FT 65]

Pero olvidamos rápidamente las lecciones de la historia, «maestra de vida». Pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería la de caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta. Ojalá que al final ya no estén “los otros”, sino solo un “nosotros”. Ojalá no se trate de otro episodio severo de la historia del que no hayamos sido capaces de aprender. Ojalá no nos olvidemos de los ancianos que murieron por falta de respiradores, en parte como resultado de sistemas de salud desmantelados año tras año. Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado. [FT 35]

[...] Pienso en los numerosos hermanos y hermanas que, en todo el mundo, no tienen la posibilidad de acceder a los tratamientos, porque viven en la pobreza. Me dirijo, por lo tanto, a las instituciones sanitarias y a los Gobiernos de todos los países del mundo, a fin de que no desatiendan la justicia social, considerando solamente el aspecto económico⁴⁰.

Somos cada vez más conscientes del hecho de que muchos males podrían evitarse si se prestara más atención al estilo de vida que asumimos y a la cultura que promovemos.

⁴⁰ PAPA FRANCISCO. *Mensaje para la XXVIII jornada mundial del enfermo*, 2020.

Prevenir significa tener una mirada previsoras hacia el ser humano y el ambiente en que vive. Significa pensar en una cultura del equilibrio en la que todos los factores esenciales (educación, actividad física, dieta, protección del medio ambiente, observación de los «códigos de salud» derivados de prácticas religiosas, diagnósticos tempranos y específicos, entre otros) puedan ayudarnos a vivir mejor y con menos riesgos para la salud⁴¹.

Del P. Caffarel

Para el padre Caffarel, un alma sana forma parte de la salud general de una persona. Nos habla de cómo la “anemia espiritual” afecta a quienes no alimentan su fe.

Quiero hablar de ese equilibrio que poco a poco llega a los que oran. No es solo un equilibrio espiritual, sino un equilibrio de toda la personalidad, de todo el organismo. No es de extrañar que el espíritu humano se vigorice por el contacto con el Espíritu de Dios, que el organismo, que no junto al espíritu, sino lleno de él, encuentre vitalidad y equilibrio cuando el espíritu se fortalece. La salud del alma es una condición de la salud psíquica y corporal, y esto es aún más cierto que lo contrario. Vuelvo, pues, a mi diagnóstico: tantos enfermos orgánicos o psíquicos son ante todo enfermos del alma, del alma desnutrida, del alma aislada de sus fuentes vivas⁴².

El padre Caffarel también nos previene contra la complacencia:

Hoy, en nuestras grandes naciones occidentales, hay que buscar la miseria para encontrarla. Existe, por supuesto, pero se mantiene cuidadosamente fuera de nuestro camino. Los hospitales y los sanatorios se fundan para ayudar a los enfermos e inválidos, pero también para que su visión no insinúe un escrúpulo en nuestro deseo de comodidad, no nos impida dormir. Una “sociedad de consumo” debe proscribir el espectáculo del sufrimiento, la miseria y la muerte. Así pues, si queremos permanecer en contacto con la verdad de nuestro planeta, no debemos alejarnos de la miseria durante demasiado tiempo, y no debemos taparnos los oídos ante la cuestión penosa y saludable que plantea el espectáculo del mal y de la muerte⁴³.

Testimonios

Este testimonio habla de un matrimonio, profundamente sacudido por la enfermedad, pero que no deja que su fe y su espiritualidad se tambaleen, contando con el apoyo de su familia y de su Equipo de base.

En marzo me diagnosticaron un cáncer de mama. A esto le siguieron la cirugía, la quimioterapia y la radioterapia, que duraron ocho meses. Luego, al día siguiente de mi primera revisión trimestral, a mi marido, Greg, le diagnosticaron leucemia mieloide aguda.

Esto puso a nuestra familia de nuevo en el disparadero, comenzando con la quimioterapia y un trasplante de médula ósea, y luego lidiando con la multitud de complicaciones debidas a un sistema inmunológico deprimido. Al principio, el

⁴¹ PAPA FRANCISCO. *Discurso a los participantes en una conferencia internacional organizado por el Consejo Pontificio de la Cultura sobre medicina regenerativa*. 28 de abril de 2018.

⁴² P. HENRI CAFFAREL. *Nuevas cartas sobre la oración: “A los seminaristas”*.

⁴³ P. HENRI CAFFAREL. *Nuevas cartas sobre la oración: “Un gran libro de meditación”*.

diagnóstico nos dejó en estado de shock, pero luego se puso en marcha nuestra estoica historia familiar.

Greg y yo vivimos una experiencia única. En menos de 12 meses ambos habíamos recibido un diagnóstico de cáncer y, por tanto, nos convertimos en pacientes y cuidadores. Creo que hablo en nombre de ambos cuando digo que, como paciente, te sientes tranquila, centrada y en control. Sin embargo, como cuidadora te sientes impotente, incapaz de curar o ayudar al dolor de otra persona, totalmente fuera de control. Como pacientes y cuidadores, fuimos capaces de apoyarnos y comprendernos de verdad; en consecuencia, proporcionando la única cosa necesaria para la vida: la esperanza.

La espiritualidad de Greg creció durante los once meses y medio de su enfermedad. Durante este tiempo, encontró consuelo en algunas de las prácticas con las que creció, como el Rosario y las Novenas. Ambos afrontamos la situación recurriendo a nuestra fe, pidiendo ayuda al Espíritu Santo, que nos respondió dándonos la fuerza para afrontar la situación.

Pero en una situación como la nuestra, no podíamos hacerlo solos. Nuestro Equipo nos ha apoyado constantemente y sigue estando a mi lado en mi viaje. Como Equipo, nos hemos enfrentado a muchas batallas juntos. Y solo puedo esperar que yo también haya dado el amor, el apoyo y la amistad que ellos me han brindado en mis momentos de necesidad.

Greg falleció en febrero, menos de dos años después de mi diagnóstico.

Hoy tengo salud, mis hijos y mis nietos, y mi mundo fluye bien. Y gracias al amor que compartimos, he podido superar la pérdida física de Greg y ser aún más consciente del amor, de la familia y de los amigos, aún más agradecida por mi fe y más capaz de apreciar mi existencia.

El mayor regalo fue tener a Greg conmigo durante 26 años y ahora lo tengo velando por mí el resto de mi vida.

Cuestiones para la sentada

El tiempo que se pasa junto al enfermo es un tiempo santo. [...] Pidamos con fe viva al Espíritu Santo que nos otorgue la gracia de comprender el valor del acompañamiento, con frecuencia silencioso, que nos lleva a dedicar tiempo a estas hermanas y a estos hermanos que, gracias a nuestra cercanía y a nuestro afecto, se sienten más amados y consolados⁴⁴.

En la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo, el matrimonio puede reflexionar sobre su disposición a servir y apoyar a sus familiares y amigos enfermos.

⁴⁴ PAPA FRANCISCO. *Mensaje para la XXIII jornada mundial del enfermo*, 2015.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartid las experiencias relacionadas con la enfermedad y la dolencia que hayáis tenido como matrimonio. Tratad de presentar el significado de estos acontecimientos para vuestra vida y para vuestro crecimiento espiritual.

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: La Visitación de María a su prima Isabel (Lc 1,35-45).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?

- ¿Han sido los Puntos Concretos de Esfuerzo, para vosotros, un remedio preventivo para combatir el estado de “anemia espiritual”?

Cuestiones para la reunión de Equipo

- ¿Favorecen una vida sana tu estilo de vida y el de tu familia -alimentación, deporte, ocio... -?
- Pon ejemplos de desigualdades sanitarias en vuestra ciudad o pueblo. ¿Cómo os interpela esta realidad como matrimonio? ¿Cuál ha sido vuestra respuesta?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

SEXTA REUNIÓN: NO SE HABLAN

Objetivos

- Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes no dialogan entre sí: personas, matrimonios, familias...; en la sociedad, en nuestra Iglesia, entre las naciones...
- Comprender que el radicalismo y la polarización no construyen el diálogo y la fraternidad.
- Experimentar y vivir las virtudes de la escucha y el diálogo, y la sensibilidad humana de María.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

En la Encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco sienta las bases de una nueva convivencia social, de soñar juntos un mundo distinto, con más justicia y fraternidad.

El diálogo entre personas de buena voluntad es uno de los pilares para que el mundo alcance la fraternidad, porque la vida es el arte del encuentro con los demás.

A lo largo de su Encíclica nos presenta las diferentes situaciones en las que falta el diálogo o en las que ya no se puede dialogar.

El sentarse a escuchar a otro, característico de un encuentro humano, es un paradigma de actitud receptiva, de quien supera el narcisismo y recibe al otro, le presta atención, lo acoge en el propio círculo. Pero «el mundo de hoy es en su mayoría un mundo sordo. [...] A veces la velocidad del mundo moderno, lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona. Y cuando está a la mitad de su diálogo, ya lo interrumpimos y le queremos contestar cuando todavía no terminó de decir. No hay que perder la capacidad de escucha». [FT 48]

El cúmulo abrumador de información que nos inunda no significa más sabiduría. La sabiduría no se fabrica con búsquedas ansiosas por internet, ni es una sumatoria de información cuya veracidad no está asegurada. De ese modo no se madura en el encuentro con la verdad. Las conversaciones finalmente solo giran en torno a los últimos datos, son meramente horizontales y acumulativas. Pero no se presta una detenida atención y no se penetra en el corazón de la vida, no se reconoce lo que es esencial para darle un sentido a la existencia. Así, la libertad es una ilusión que nos venden y que se confunde con la libertad de navegar frente a una pantalla. El problema es que un camino de fraternidad, local y universal solo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales. [FT 50,200]

Otro factor que dificulta el diálogo y genera intolerancia, es la falta de respeto a las distintas culturas que se han forjado a lo largo de los siglos, lo que puede acabar convirtiendo nuestro mundo en víctima de una esclerosis cultural. Por ello, es necesario comunicar, descubrir las riquezas de cada una, valorar lo que nos une y ver las diferencias como posibilidades de crecimiento en el respeto a todos. Dice el Papa:

Se necesita un diálogo paciente y confiado, para que las personas, las familias y las comunidades puedan transmitir los valores de su propia cultura y acoger lo que hay de bueno en la experiencia de los demás. [FT 134]

Y prosigue, más adelante:

Así como no hay diálogo con el otro sin identidad personal, del mismo modo no hay apertura entre pueblos sino desde el amor a la tierra, al pueblo, a los propios rasgos culturales. [FT 143]

Otro factor importante que obstaculiza la fraternidad universal y el énfasis en el bien común en las políticas públicas es la falta de diálogo en la política, de un diálogo interdisciplinario para abordar los diversos aspectos de la crisis actual, capaz de superar las presiones e inercias viciosas, que no conducen a las transformaciones necesarias de nuestra sociedad. [FT 177-182]

El Papa Francisco aboga por un “diálogo social para una nueva cultura”, un diálogo que se preocupa por el bien común de todos.

Defiende que:

[...] El diálogo entre las generaciones, el diálogo en el pueblo, porque todos somos pueblo, la capacidad de dar y recibir, permaneciendo abiertos a la verdad. Un país crece cuando sus diversas riquezas culturales dialogan de manera constructiva: la cultura popular, la universitaria, la juvenil, la artística, la tecnológica, la cultura económica, la cultura de la familia y de los medios de comunicación». [FT 199]

El Papa Francisco describe a menudo nuestra sociedad como una sociedad en la que “los tonos de voz son muy elevados”, “en la que se grita en casa y en la calle”, y en la que existe una “violencia verbal a la hora de expresarse”. La consecuencia de esto es que “esta violencia crece y se convierte en violencia mundial”, por lo que hoy “estamos en guerra”. Lo llama una “tercera guerra mundial”.

Poniendo como ejemplo los debates políticos en las campañas electorales, en los que el que habla no puede ni consigue terminar su frase, dice que “vemos en los periódicos cómo se insulta”. Y concluye: “la política nunca ha caído tan bajo” y que así “se pierde el sentido de la construcción social, de la convivencia social, porque la convivencia social se construye con el diálogo”.

El Papa Francisco dijo que es necesario “bajar el tono, hablar menos y escuchar más” y que hay muchos “remedios contra la violencia, pero el primer remedio es que antes de discutir hay que dialogar”. “Las guerras no empiezan fuera; empiezan en nuestros corazones. Cuando no soy capaz de abrirme a los demás, de respetar a los demás, de hablar con el prójimo, entonces empieza la guerra”⁴⁵.

No debemos olvidar que la práctica del diálogo conyugal (Sentada) en nuestro Movimiento es una característica sobresaliente de su pedagogía, porque representa un instrumento importante para ayudar a los matrimonios a crecer en el amor a su cónyuge, a Dios y a los demás en su camino hacia la santidad.

[Siguiendo los pasos de María: escucha y diálogo.](#)

Entre las actitudes o virtudes fundamentales de María reconocidas por la Iglesia, encontramos su capacidad de escuchar, acoger y meditar la Palabra de Dios en su corazón. Esto lo podemos ver a lo largo de varias narraciones bíblicas (cf. Lc 2,19, 39, 51b), hasta el punto de que se dice que María también creció en fe, sabiduría, estatura espiritual y gracia a lo largo de su vida.

⁴⁵ PAPA FRANCISCO. *Discurso en su visita a la universidad Roma Trè*. 17 de febrero de 2017.

Para María, no se trata solo de escuchar, sino de oír para poder llevar a cabo con prontitud en su vida lo que escucha de Dios. Al escuchar, logra una adhesión incondicional a la vida de Jesús como su primera discípula.

No por otras razones tenemos en María un ejemplo de discipulado y crecimiento en la fe tras su “sí” firme y confiado a Dios que la llama a través del ángel Gabriel. María es, pues, la primera de las que “escuchan la palabra de Dios y la cumplen”.

La condición para dialogar es la capacidad de escuchar, porque escuchar al otro requiere paciencia y atención. Solo quien sabe callar como María, sabe escuchar.

Como dice el Papa Francisco:

Requisito del diálogo es la capacidad de escuchar, que por desgracia no es muy común. Escuchar al otro requiere paciencia y atención. Solo quien sabe callar, sabe escuchar. No se puede escuchar hablando: boca cerrada. Escuchar a Dios, escuchar al hermano y a las hermanas que necesitan ayuda, escuchar a un amigo, a un pariente. Dios mismo es el mejor ejemplo de escucha: cada vez que rezamos Él nos escucha, sin pedir nada e incluso se adelanta y toma la iniciativa (Cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24) para satisfacer nuestras peticiones de ayuda. La actitud de escucha, de la cual Dios es modelo, nos insta a derribar los muros de la incomprensión, a crear puentes de comunicación, superando el aislamiento y el cierre en el pequeño propio mundo. Alguien decía: Para hacer paz, en el mundo, faltan orejas, falta gente que separa escuchar, y luego, de allí viene el diálogo⁴⁶.

María es también para nosotros un ejemplo de alguien que sabe escuchar a los demás y caminar junto a ellos en sus necesidades, como hizo con los apóstoles después de Pentecostés. La escucha y el diálogo son dones de Dios, que nos permiten dejarnos interpelar y, al mismo tiempo, humanizar las relaciones entre las personas y superar los malentendidos.

El diálogo no solo une a las personas, sino también a los corazones, porque es a través del diálogo como fraguan la amistad, el compañerismo, el verdadero amor y el aprecio por la persona, pero para dialogar hay que escuchar.

Pidamos a María por nuestra relación conyugal, para que no nos falte la capacidad de escuchar, que es la manifestación más sencilla de la caridad hacia nuestro cónyuge. Y luego diálogo, porque nos permite conocer y comprender las exigencias del otro, para acoger en nuestro corazón la voluntad de Dios y estar disponibles para hacer su voluntad.

La Palabra de Dios [Lc 1,26-38]

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le

⁴⁶ PAPA FRANCISCO. *Discurso a los voluntarios del “Teléfono amigo-Italia”*. 11 de marzo de 2017.

contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, *porque para Dios nada hay imposible*». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

María nos da un ejemplo perfecto de escucha y diálogo en el momento de la Anunciación. Al contemplar la escena en Nazaret, encontramos a una joven en su casa en un día cualquiera de su vida; de repente, un saludo: «¡Alégrate, llena de gracia! El Señor está contigo».

Sabemos que el pueblo de Israel esperaba la llegada del Mesías. Pero también sabemos que muchos esperaban su llegada de forma triunfal. Dios, por el contrario, elige el proceso dialógico humano para hacerse plenamente humano desde el principio.

María, como era de esperar en una chica joven, se quedó turbada, confundida y pensativa ante el saludo. Pero, con madurez, inicia un maravilloso proceso de escucha y diálogo. En su humildad, María se siente pequeña, pero se da cuenta de que el mensajero de Dios tiene algo muy importante que transmitirle. Ella quiere servir a Dios con todo su corazón y su alma, pero quiere entender, quiere tomar una decisión consciente y libre, y en un proceso de diálogo encuentra las condiciones necesarias para ello.

Un diálogo sano presupone serenidad y libertad respetuosa. María pregunta, interroga al ángel: «¿cómo será eso?».

Quiere explicaciones que solo pueden darse en la escucha y el diálogo. El Arcángel la tranquiliza y le explica las razones. María, que conoce bien las profecías mesiánicas, dentro de este proceso dialógico comprende que será la Madre del Mesías. No tarda en dar su respuesta, su sí, adhiriéndose plenamente a la Voluntad de Dios: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

La actitud de María tiene mucho que enseñarnos. Sobre todo, cuando vivimos en tiempos de polarización e intolerancia.

María, señora de la escucha y del diálogo:

María, mujer de la escucha, haz que se abran nuestros oídos; que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre los miles de palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, a cada persona que encontramos, especialmente a quien es pobre, necesitado, tiene dificultades⁴⁷.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

El Papa Francisco dedica el capítulo sexto de la Encíclica *Fratelli Tutti* al tema del diálogo y la amistad social. La primera preocupación del Papa es definir qué entendemos o debemos entender por diálogo, o por el verbo “dialogar”.

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. [FT 198]

⁴⁷ PAPA FRANCISCO. *Oración a María, la mujer de la escucha, de la decisión, de la acción*. 31 de mayo de 2013.

Prosigue el Papa:

Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. No hace falta decir para qué sirve el diálogo. Me basta pensar qué sería el mundo sin ese diálogo paciente de tantas personas generosas que han mantenido unidas a familias y a comunidades. El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta. [FT 198]

El Papa sostiene que el diálogo no puede confundirse con un intercambio febril de opiniones en las redes sociales [FT, 200], y que la falta de diálogo se produce porque y cuando nadie se preocupa del bien común, sino de obtener ventajas personales o de imponer su propia forma de pensar [FT 202].

Por lo tanto, el diálogo necesita que lo construyan conjuntamente.

El auténtico diálogo social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos. Desde su identidad, el otro tiene algo para aportar, y es deseable que profundice y exponga su propia posición para que el debate público sea más completo todavía. Es cierto que cuando una persona o un grupo es coherente con lo que piensa, adhiere firmemente a valores y convicciones, y desarrolla un pensamiento, eso de un modo o de otro beneficiará a la sociedad. Pero esto solo ocurre realmente en la medida en que dicho desarrollo se realice en diálogo y apertura a los otros. Porque «en un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos». La discusión pública, si verdaderamente da espacio a todos y no manipula ni esconde información, es un permanente estímulo que permite alcanzar más adecuadamente la verdad, o al menos expresarla mejor. Impide que los diversos sectores se instalen cómodos y autosuficientes en su modo de ver las cosas y en sus intereses limitados. Pensemos que «las diferencias son creativas, crean tensión y en la resolución de una tensión está el progreso de la humanidad». [FT 203]

En una sociedad pluralista, el diálogo es el camino más adecuado para llegar a reconocer aquello que debe ser siempre afirmado y respetado, y que está más allá del consenso circunstancial. Hablamos de un diálogo que necesita ser enriquecido e iluminado por razones, por argumentos racionales, por variedad de perspectivas, por aportes de diversos saberes y puntos de vista, y que no excluye la convicción de que es posible llegar a algunas verdades elementales que deben y deberán ser siempre sostenidas. Aceptar que hay algunos valores permanentes, aunque no siempre sea fácil reconocerlos, otorga solidez y estabilidad a una ética social [...]. [FT 211]

«La vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida». Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que «el todo es superior a la parte». El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se

puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitorias. [FT 215]

Del P. Caffarel

*Comunicación*⁴⁸

El amor entre el hombre y la mujer, ese amor que se expresa como felicidad, consiste en reciprocidad, diálogo, intercambio, comunicación total. Esto también es muy novedoso para quienes viven un amor joven. [...]

[...] La soledad les decía en negativo lo que el amor les enseña hoy en positivo: que la comunicación es la ley profunda del ser, que la persona es "relacional". El ser humano existe con una existencia verdaderamente personal solo en la medida en que existe para otro -en el sentido fuerte que los filósofos contemporáneos dan a esta expresión existir para... Desde ahora lo saben, todos lo dicen: "¡Yo existo, ahora que existo para ti!"

Comunicar, comunicar en espíritu, de espíritu a espíritu, es una experiencia prodigiosa. Pero el ser humano es un espíritu encarnado. Esta comunicación se produce a través de los cuerpos. Una mirada, una sonrisa, un apretón de manos, el regalo del cuerpo, todo se convierte en un medio de comunicación. Las actitudes y los gestos, como las palabras, están cargados de significado. Pero el espíritu debe hacerse presente en todas estas actividades corporales, debe deslizarse en ellas para transfigurarlas, debe velar por que no degeneren en hábitos, automatismos o, lo que sería peor, dejen de ser la mera expresión del instinto corporal.

[...] La comunicación es necesaria, no solo en las horas en las que poner todo en común es fácil y apetitoso, sino en toda la vida. Y si al principio nada parecía más sencillo -era como un alivio-, uno muy pronto se percata de que la comunicación que exige el amor va mucho más allá de lo que pensaba. No basta conjugar el verbo "amar", intercambiar emociones, sentimientos, pensamientos fáciles; se trata de entregar el ser más profundo de uno mismo, su yo más íntimo, y para ello hay que desvelarlo tal cual es, con sus riquezas y sus miserias. Y no solo en los momentos en los que recibir es agradable, sino en cada instante debemos acoger la presencia, las palabras, el don, del otro.

Sí, la comunicación, incluso entre quienes se aman, es difícil, a veces cruel. Pero su crueldad es la propia del educador que obliga a un ser a superarse, a poner toda la carne en el asador. Quien acepta comunicarse surge en el ser. Los que se niegan a hacerlo se condenan a la asfixia. De hecho, solo el amor consigue el milagro de hacer que estas personas enclaustradas se comuniquen, desde el pecado por el que Adán se aisló de la creación, separándose de Dios. [...]

Testimonio

En este testimonio vemos claramente que la falta de comunicación inicial, que crea dificultades y sufrimiento, puede superarse abriendo los corazones a un diálogo respetuoso y amoroso.

⁴⁸ *L'Anneau d'Or* – « Le mariage : route vers Dieu » - Numéro spécial 117-118 – Mai – Août 1964 (pages 179-200), 'La communication'.

Soy la mayor de cuatro hijas, así que, en cuanto alcancé la edad suficiente, ayudaba a mi padre mientras arreglaba algo en nuestra casa o construía algo afuera, en el jardín. Me gustaba trabajar con él. Aprendí muchas cosas prácticas mientras me explicaba lo que estaba haciendo y le veía utilizar sus herramientas para completar la faena. Me contaba historias sobre su infancia en otro país y me asombraba lo que podía hacer. El tiempo que pasamos juntos fue especial, y supe que mi ayuda era bienvenida. De hecho, sé que esta experiencia me influyó para seguir la carrera que comencé al salir del colegio.

En años posteriores mis hermanas asumieron el papel de ayudante de papá. Empecé a estar menos dispuesta a serlo porque me preocupaban mis propios intereses y actividades. Al fin y al cabo, tenía que dedicar mucho más tiempo a los deberes del colegio y luego a los estudios universitarios. En la adolescencia iba dando forma a algunas ideas sobre cómo quería vivir mi vida, lejos de los puntos de vista que creía que tenía mi padre. Empezamos a discutir y parecía que no podíamos ponernos de acuerdo en nada. Nos aferrábamos obstinadamente a nuestros puntos de vista sobre cualquier cosa y, al hacerlo, generábamos mucha tensión y broncas innecesarias en nuestro hogar. Esta tensión creció hasta el punto de que no quería hablar con mi padre, y desde luego no le escuchaba cuando trataba de ser amable y cariñoso conmigo.

Un primo me habló de un trabajo que podía conseguir en otra ciudad. Me pareció una gran oportunidad y quizá una forma de avanzar para volverme más independiente y madura. A mi madre le hacía mucha ilusión, pero mi padre no quería que me fuera. Podía ver que estaba preocupado por mi seguridad, pero quería que confiara en mí y se sintiera cómodo con mi mudanza a otra ciudad. Me di cuenta de que tenía que empezar a escuchar sus preocupaciones y asegurarle que las respetaba. Tuvimos varias conversaciones en las que ambos nos escuchamos atentamente y compartimos nuestras esperanzas y temores. A la postre, se alegró de que aceptara el puesto, y le ayudó saber que iba a vivir con mi prima y su familia.

En el evangelio de Lucas, vemos la visita de María a su prima Isabel antes de que nazcan sus hijos. La lectura destaca para mí que sin escucha no puede haber diálogo. Isabel escuchó el saludo de María y respondió con emoción y cariño diciendo: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!”. El encuentro entre María e Isabel que relata esta lectura es un poderoso recordatorio de que el diálogo verdadero y afectuoso solo se alcanza si escuchamos con un corazón abierto y confiado. Mi padre y yo aprendimos esta lección por las malas. Soportamos dolores de cabeza innecesarios y provocamos disgustos de más en nuestra familia porque éramos demasiado testarudos para escucharnos mutuamente y respetar nuestros diferentes puntos de vista. Doy gracias a Dios por haber aprendido a escucharnos mutuamente y por haber sanado nuestra relación.

Cuestiones para la sentada

El diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje. Varones y mujeres, adultos y jóvenes, tienen maneras distintas de comunicarse, usan un lenguaje diferente, se mueven con otros códigos. El modo de preguntar, la forma de responder, el tono utilizado, el momento y muchos factores más, pueden condicionar la comunicación. Además, siempre es necesario desarrollar algunas actitudes que son expresión de amor y hacen posible el diálogo auténtico. [AL 136]

En la Sentada de este mes, además de las cuestiones propias de este Punto Concreto de Esfuerzo:

- Hablad sobre cómo os ha ayudado el diálogo en situaciones de crisis.
- Recordad los momentos en los que la falta de diálogo ha sido perjudicial para vuestra relación.
- Reflexionad sobre la calidad de vuestro diálogo como matrimonio.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartid cómo os habéis animado -individualmente o como matrimonio- a vivir diferentes formas de escucha y diálogo durante este mes (¿Cuáles han sido estas formas? ¿A favor de quién se han llevado a cabo?).

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: La Anunciación (Lc 1,26-38).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?
- Compartid cómo los Puntos Concretos de Esfuerzo ayudaron a desarrollar la virtud de la escucha y del diálogo a ejemplo de María.

Cuestiones para la reunión de Equipo

El diálogo es un don gratuito que preserva las cosas bellas que tenemos en común con los demás. Alimenta nuestra capacidad de comprender el significado de lo que el otro dice, piensa, hace. En este sentido, podemos reflexionar sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Cuáles son las barreras dentro de nuestra familia que coartan el diálogo abierto entre los cónyuges y con sus hijos?
- ¿Cuáles son las barreras dentro de nuestro Equipo que limitan un diálogo abierto y constructivo susceptible de promover la ayuda mutua y el crecimiento espiritual y humano de todos?
- En una sociedad dividida y polarizada, ¿qué significa ser testigo de la escucha y del diálogo, a ejemplo de María?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

SÉPTIMA REUNIÓN: NO TIENEN COMPAÑÍA

Objetivos

- Tomar conciencia de que “no queda vino” a quienes se sienten solos.
- Percibir la diferencia entre la soledad y la incomunicación.
- Experimentar la virtud de la serenidad de María ante la Cruz.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

No es lo mismo “Estar solo” que “sentirse solo”. En algunos idiomas hay incluso palabras diferentes para expresar los sentimientos propios de estas dos experiencias.

- “Estar solo” describe una experiencia positiva, a veces fruto de una elección. Por ejemplo, buscar el silencio, reflexionar, meditar o rezar. Esto es lo que en latín se denomina *solitudo* y que podríamos llamar solitud.
- “Sentirse solo” califica las emociones negativas causadas por el aislamiento y la separación. Este es el significado de “soledad” que nos ocupa.

A partir de estas ideas podemos ver que es posible estar solo sin experimentar necesariamente la soledad. Buscar la solitud puede ser un ejercicio importante en nuestro camino espiritual y para nuestro equilibrio emocional.

Jesús comprendió bien el valor de pasar tiempo en solitud para la contemplación silenciosa. La Escritura es rica en ejemplos de este tipo:

- Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. [Mc 1,35]
- Al enterarse Jesús se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. [Mt 14,13]
- En aquellos días, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. [Lc 6,12]

A la vez, nos percatamos de que, aunque podamos estar rodeados de gente o estar superconectados por las redes sociales, podemos seguir experimentando una profunda soledad debido a la ausencia de auténticas relaciones humanas.

Una de las pobreza más hondas que el hombre puede experimentar es la soledad. Ciertamente, también las otras pobreza, incluidas las materiales, nacen del aislamiento, del no ser amados o de la dificultad de amar. Con frecuencia, son provocadas por el rechazo del amor de Dios, por una tragedia original de cerrazón del hombre en sí mismo, pensando ser autosuficiente, o bien un mero hecho insignificante y pasajero, un «extranjero» en un universo que se ha formado por casualidad. El hombre está alienado cuando vive solo o se aleja de la realidad, cuando renuncia a pensar y creer en un Fundamento. Toda la humanidad está alienada cuando se entrega a proyectos exclusivamente humanos, a ideologías y utopías falsas^[126]. Hoy la humanidad aparece mucho más interactiva que antes: esa mayor vecindad debe transformarse en verdadera comunión. *El desarrollo de los pueblos depende sobre todo de que se reconozcan como parte de una sola familia*, que colabora con verdadera comunión y está integrada por seres que no viven simplemente uno junto al otro⁴⁹.

⁴⁹ BENEDICTO XVI, *Encíclica Caritas in veritate* n.º 53.

La Santa Madre Teresa de Calcuta, a partir de su experiencia de ayuda a los pobres, hambrientos y enfermos de las calles de la India, que estaban abandonados y no tenían familia, se dio cuenta de que el mayor sufrimiento del ser humano consiste en estar solo, en no sentirse querido, en no tener a nadie. “Hay un hambre terrible de amor”⁵⁰.

Considerad lo solo que se sintió Jesús durante su agonía en el Huerto de Getsemaní y cuando Pedro le negó tres veces. Imaginad los sentimientos de soledad que le hicieron gritar, «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» [Mt 15,34]. En la cruz, Jesús “Probó nuestros peores estados de ánimo: el fracaso, el rechazo de todos, la traición de quien le quiere e, incluso, el abandono de Dios. Experimentó en su propia carne nuestras contradicciones más dolorosas, y así las redimió, las transformó”⁵¹.

El distanciamiento social, resultante de la pandemia del COVID-19, ha provocado la soledad en muchos países. Personas que tal vez nunca habían conocido la soledad, han experimentado repentinamente la desconexión de la familia, los amigos y su comunidad parroquial. La tecnología se ha convertido en la forma de conectar con los demás. En muchos lugares, incluso la asistencia a la misa solo era posible en línea. El aislamiento social, aunque científicamente recomendado en su día, ha demostrado sus efectos negativos en la salud de las personas.

Pero no podemos dejar de reconocer que también fue un momento para reflexionar sobre las cosas que realmente importan en nuestras vidas. A muchos les pareció una valiosa oportunidad para bajar el ritmo y centrarse más en su vida espiritual. A través de la contemplación y el silencio, era una forma de descansar en la presencia de Dios y escuchar con el corazón. Encontraron la soledad, pero no la soledad.

Pertenecer a los Equipos de Nuestra Señora nos da la oportunidad de evitar la soledad, y también nos enseña a abrazar la soledad. Los Equipos nos proporcionan una comunidad de personas que pueden compartir nuestras alegrías y nuestras luchas. El Equipo se convierte en una familia para nosotros. Como cualquier familia, debemos mostrarnos sensibles a las necesidades de los demás miembros de nuestro Equipo. Como familia dentro de la Iglesia, también necesitamos extender nuestra mirada y nuestro servicio a quienes nos rodean y sufren la soledad.

Siguiendo los pasos de María: la serenidad

Hoy podemos aprender mucho del ejemplo de María. Como ella, necesitamos períodos de soledad para comprender el misterio del mensaje de Dios en nuestras vidas, pero también somos seres sociales que anhelan la comunión con los demás.

María también sabía lo que era sentirse sola. Consideremos sus sentimientos en el momento de la Anunciación, cuando trató de entender el mensaje del ángel; o cuando ella y José perdieron a Jesús durante tres días antes de encontrarlo en el templo. Consideremos especialmente sus sentimientos cuando permaneció al pie de la Cruz y recibió al apóstol Juan como su hijo.

Contemplemos el temple que la Virgen sostiene delante de la cruz. Sufría mucho y brotaban lágrimas de sus ojos. Una espada traspasaba su alma. Pero ella dominó esta tristeza, permaneció plenamente unida a Dios, y se mostró serena. Este mensaje de la Virgen al pie de la cruz quedó muy claro.

⁵⁰ MOTHER TERESA OF Calcutta. *A Call to Mercy: Hearts to Love, Hands to Serve*, Image, 2016.

⁵¹ PAPA FRANCISCO. *Homilía en la celebración del Domingo de Ramos y de la Pasión del Señor*. 28 de marzo de 2021.

Los que conocemos el dolor y la soledad por la pérdida de un hijo, cónyuge o padre, o incluso por tener un hijo mayor que se ha ido de casa, deberíamos sentirnos reconfortados por el ejemplo de María.

Ciertamente, nuestra serenidad en la soledad se cimienta en los momentos de soledad de María. La Escritura nos muestra que María se fortaleció a través de la contemplación silenciosa. Aunque no siempre comprendía claramente el plan de Dios, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón, mientras esperaba pacientemente que el plan de Dios se revelara (Lc 2, 18-19; 51-52).

Roguemos a la Virgen Serenísima para que nos alcance esta mansedumbre de alma en medio de todos los acontecimientos, penas y dificultades de la vida. Que nos orientemos hacia Dios. Que nuestras emociones se ordenen según la razón y la fe para ayudarnos en nuestra santificación como matrimonio y familia. Que alcancemos la serenidad de la Virgen Bendita.

La Palabra de Dios [Jn 19,25-30]

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed».

Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Quizás estemos recordando algunas de las escenas más contempladas en la Sagrada Escritura. La Virgen del Calvario se enfrenta a una de las experiencias más profundas e inquietantes del ser humano: la impotencia ante la muerte.

María es ahora una mujer madura, muy diferente de la joven inexperta de Nazaret que escuchó el anuncio del ángel tres décadas antes. Aun así, no pudo ser fácil aceptar los brazos de Juan, el discípulo amado, y ya no los de su Hijo: Ser testigo de cómo se le niega un poco de agua para aliviar sus últimos sufrimientos y, finalmente, ver cómo inclina la cabeza y balbucea: “¡Está cumplido!”.

Aquel a quien María acogió en su seno en Nazaret, a quien trajo al mundo en el pesebre de Belén, a quien abrazó en la huida a Egipto, ahora no puede acariciarlo siquiera en lo alto de la cruz. ¿Cómo pudo enfrentarse a una situación tan terrible? ¿Cómo es posible sacar algo de semejante desesperación?

María nos enseña que podemos afrontar esas situaciones con serenidad, a través de una profunda intimidad divina. Ella permanece ahí, de pie junto a la cruz, hasta la hora en que depositan a su Hijo muerto en sus brazos. Serenamente, lo acoge... ni una palabra de inquietud en la Sagrada Escritura. En el futuro la encontraremos caminando con los discípulos, nostálgica, pero serena.

Son innumerables las personas que pasan por la misma experiencia, e innumerables los matrimonios que se encuentran solos. A algunos les sorprende un acontecimiento inesperado o repentino. Otros están agotados tras una larga enfermedad. Todos quedan marcados por el sentimiento de impotencia y de la finitud de la vida. A veces, la vida parece carecer de sentido

sin el ser querido junto a ellos. Padres que han enterrado a sus hijos; amigos separados por enfermedades o accidentes inesperados; abuelos que han vivido bien o mal sus años y que ahora llegan al final natural de su camino en la tierra. ¡Hay tanto dolor!

María nos enseña a no negar el dolor, a no desesperar, a no ser insensibles a lo que solo Dios puede explicar.

Que la Señora de la Serenidad nos ayude a encontrar esta virtud, especialmente en los momentos en los que más la necesitamos, y así seguir conduciendo nuestra vida en la dirección del Padre.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

El Papa Francisco explora el significado de la familia en diferentes contextos. Habla de la pertenencia a la unidad familiar, a la Iglesia como “familia de familias” y luego a la familia humana en su conjunto.

[...] Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos». Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos. [FT 8]

[...] Los conflictos locales y el desinterés por el bien común son instrumentalizados por la economía global para imponer un modelo cultural único. Esta cultura unifica al mundo pero divide a las personas y a las naciones, porque «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos». Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia. Hay más bien mercados, donde las personas cumplen roles de consumidores o de espectadores. El avance de este globalismo favorece normalmente la identidad de los más fuertes que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes. De este modo la política se vuelve cada vez más frágil frente a los poderes económicos transnacionales que aplican el “divide y reinarás”. [FT 12]

La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. [...] [EG 1]

Es cierto, a menudo pasamos por duras pruebas, pero jamás debe decaer la certeza de que el Señor nos ama. Su misericordia se expresa también en la cercanía, en el afecto y en el apoyo que muchos hermanos y hermanas nos ofrecen cuando sobrevienen los días de tristeza y aflicción. Enjugar las lágrimas es una acción concreta que rompe el círculo de la soledad en el que con frecuencia terminamos encerrados.

Todos tenemos necesidad de consuelo, porque ninguno es inmune al sufrimiento, al dolor y a la incompreensión. Cuánto dolor puede causar una palabra rencorosa, fruto de la envidia, de los celos y de la rabia. Cuánto sufrimiento provoca la experiencia de la traición, de la violencia y del abandono; cuánta amargura ante la muerte de los seres

queridos. Sin embargo, Dios nunca permanece distante cuando se viven estos dramas. Una palabra que da ánimo, un abrazo que te hace sentir comprendido, una caricia que hace percibir el amor, una oración que permite ser más fuerte..., son todas expresiones de la cercanía de Dios a través del consuelo ofrecido por los hermanos⁵².

Del P. Caffarel

Para el padre Caffarel, la oración es un momento muy especial de encuentro con Dios, especialmente la oración contemplativa. Nunca dejó de enseñar a los demás a rezar y de transmitirles lo que él mismo experimentaba.

Este Dios dentro de ustedes no es un Dios silencioso: él habla; pero para escucharlo, ustedes deben estar en silencio. [...] El silencio es difícil en nuestro mundo espantosamente ruidoso. [...] Todo esto provoca un loco revuelo en nuestro interior y perturba nuestra oración. Sin embargo, el silencio interior es posible. Para conseguirlo, debemos practicarlo con paciencia y dulzura. [...] La escucha evoca una cierta cualidad del silencio: el recogimiento. Es una atención alerta, dispuesta a recibir la voz interior⁵³.

Que los seres queridos puedan ausentarse, desaparecer, acongoja mucho al hombre. Dios, en cambio, está siempre, en todas partes, presente, librándonos para siempre de la soledad si sabemos llegar a él. Como Cristo, deberíamos poder decir: "Nunca estoy solo". Siempre estamos seguros de encontrarlo ahí, en nosotros y en todas partes, en cada momento⁵⁴.

Toda la vida familiar quedará animada por este impulso sacerdotal del que les hablo. Los trabajos y los días se verán dominados por el pensamiento de Dios, al que hay que honrar. [...] Todos los acontecimientos deben ser vividos en esta perspectiva de alabanza: el trabajo, las comidas, el ocio, el descanso, y también esas "grandes horas" que son la espera de un hijo y su nacimiento, el matrimonio, la enfermedad, la muerte⁵⁵.

Estas palabras del padre Caffarel estaban dirigidas a las viudas, pero todos pueden encontrar ayuda en ellas cuando experimentan el dolor de la pérdida de un ser querido:

No ignoro la profundidad del sacrificio que se les ha pedido, ni su soledad, ni su vida difícil, cargada de labores y preocupaciones. Pero precisamente por eso no dudo en decirles: ustedes, cuyos corazones han sido tan terriblemente heridos, no se queden enterradas en el dolor. Desháganse, si aún no lo han hecho, de la mortaja de la tristeza. Que florezca en ustedes la alegría de Cristo⁵⁶.

Testimonios

Este testimonio nos muestra la importancia del apoyo de otras personas en momentos de enfermedad y dificultad, pero teniendo la oración como condición para sentirse en paz y seguridad.

⁵² PAPA FRANCISCO. *Carta apostólica Misericordia et Misera al concluir el jubileo extraordinario de la misericordia*. 20 de noviembre de 2016.

⁵³ P. HENRI CAFFAREL. *L'Anneau d'Or*, « Seigneur, apprends-nous à prier », n° spécial 75-76, mai-août 1957, « La légende du chevrotin »

⁵⁴ P. HENRI CAFFAREL. *Nouvelles lettres sur la prière*, « Présence à Dieu présent »

⁵⁵ P. HENRI CAFFAREL. *L'Anneau d'Or*, « Le mariage, ce grand Sacrement », n° spécial 111-112, mai-août 1963, *Le sacerdoce du Foyer, Le culte de la famille*.

⁵⁶ P. HENRI CAFFAREL. *Propos sur l'amour et la grâce*, Chapitre VIII – Aux veuves, « Des vainqueurs ».

A mi mujer le diagnosticaron un cáncer en junio de 2020. Llevábamos casi cincuenta años felizmente casados, y hasta ese momento ambos gozábamos de buena salud.

Me acuerdo de haberla llevado al hospital la mañana de su operación, y recuerdo el difícil momento cuando tuve que dejarla en la recepción porque las normas por el COVID no me permitían ir más allá. El último abrazo y la pretensión de ser valiente fue una prueba. Me sentía perdido y solo.

Me retiré a la soledad de mi coche en el aparcamiento. Como no podía rezar, puse un CD con el Rosario. Aunque no pude concentrarme en las palabras y los misterios del Rosario, fui bendecido con una sensación de paz y calma. Las cuatro horas pasaron mucho más rápido de lo que esperaba, y admito que a veces me quedé adormilado.

Cuando me avisaron de que podía ir a la Unidad de Cuidados Intensivos para ver brevemente a mi mujer, me sorprendió encontrarla despierta y sin dolor y admitir que se sentía segura y en paz. ¡Menudo alivio!

También me contó lo sorprendida que estaba por la calma que había experimentado cuando tuve que dejarla esa mañana. Se sintió apoyada por tantas oraciones de nuestra familia y de nuestros amigos especiales de los Equipos.

La semana siguiente transcurrió lentamente mientras esperábamos los resultados de la patología. Cuando los recibimos, con un comentario del cirujano de que los resultados eran excelentes, nos sentimos muy aliviados y animados.

Esta experiencia nos confirmó que no estamos solos. En el aparcamiento, experimenté la soledad -pero no aislamiento-, una sensación de soledad y contemplación.

Estamos muy agradecidos a Dios, a nuestra familia y a nuestros amigos por habernos apoyado durante este viaje que, de otro modo, habría sido solitario.

Cuestiones para la sentada

Tener gestos de preocupación por el otro y demostraciones de afecto. El amor supera las peores barreras. Cuando se puede amar a alguien, o cuando nos sentimos amados por él, logramos entender mejor lo que quiere expresar y hacernos entender. Superar la fragilidad que nos lleva a tenerle miedo al otro, como si fuera un «competidor». [...]. [AL 140]

En la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo, reflexionad sobre cómo habéis experimentado momentos de soledad en vuestra vida matrimonial.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.

Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
 Impúlsanos a crear sociedades más sanas
 y un mundo más digno,
 sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
 a todos los pueblos y naciones de la tierra,
 para reconocer el bien y la belleza
 que sembraste en cada uno,
 para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
 de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartid las experiencias en las que habéis sentido la soledad como individuos, como matrimonio o como familia.

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: La crucifixión y muerte del Señor (Jn 19,25-30).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?
- ¿Vivir los Puntos Concretos de Esfuerzo os ha ayudado a ganar serenidad frente a las situaciones adversas, al sufrimiento y a la soledad?

Cuestiones para la reunión de Equipo

- La soledad en la vejez es muy real. ¿Os enfrentáis a ella? ¿Vislumbráis esta posibilidad en el futuro? ¿Cuáles son vuestros sentimientos al respecto? ¿Qué podéis hacer para aliviar esta dificultad?

- Jesús nos dice “de no escapar de la cruz, sino de permanecer ahí, como hizo la Virgen Madre, que sufriendo junto a Jesús recibió la gracia de esperar contra toda esperanza (cf. Rm 4,18)”⁵⁷. ¿En qué nos desafían estas palabras?
- En la dinámica de la vida experimentamos deseos de estar solos y de convivir con otras personas. ¿Cómo equilibrar ambas necesidades?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

⁵⁷ PAPA FRANCISCO. *Homilía en la canonización de los beatos Estanislao de Jesús María y María Isabel Hesselbald*. 5 de junio de 2016.

OCTAVA REUNIÓN: NO RESPETAN LA CREACIÓN

Objetivos

- Tomar conciencia de que “no queda vino” como responsabilidad de todos de cuidar nuestra Casa Común.
- Experimentar una espiritualidad que nos guíe por el camino del cuidado y el cultivo de la tierra.
- Experimentar y vivir la virtud de la perseverancia de María como defensora de la vida.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

En *Laudato Si'*, sobre el cuidado de nuestra Casa Común, el Papa Francisco presenta algunos ejes que atraviesan toda la encíclica. Por ejemplo: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida. Estos temas no se cierran ni abandonan, sino que son constantemente replanteados y enriquecidos. [LS 16]

El Papa afirma que todo está interconectado o conectado y, por tanto, el ser humano no está disociado de la Tierra o de la naturaleza (“nosotros mismos somos tierra”, según Gn 2,7); todos son partes de un mismo todo. Destruir la naturaleza equivale a destruir al hombre. Por tanto, no es posible hablar de protección del medio ambiente sin proteger también a los seres humanos, especialmente a los más pobres y vulnerables.

Es muy oportuno recordar lo que dice el Papa del libro del Génesis:

Los relatos de la creación en el libro del Génesis contienen, en su lenguaje simbólico y narrativo, profundas enseñanzas sobre la existencia humana y su realidad histórica. Estas narraciones sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra. Según la Biblia, las tres relaciones vitales se han roto, no solo externamente, sino también dentro de nosotros. Esta ruptura es el pecado. La armonía entre el Creador, la humanidad y todo lo creado fue destruida por haber pretendido ocupar el lugar de Dios, negándonos a reconocernos como criaturas limitadas. Este hecho desnaturalizó también el mandato de «dominar» la tierra (cf. Gn 1,28) y de «labrarla y cuidarla» (cf. Gn 2,15). Como resultado, la relación originariamente armoniosa entre el ser humano y la naturaleza se transformó en un conflicto (cf. Gn 3,17-19). [LS 66]

Para el Papa, “dominar la tierra” no consiste en favorecer una explotación salvaje, dominante y destructiva. “Labrar” significa labrar o trabajar una parcela de tierra. “Custodiar” significa proteger, cuidar, preservar, vigilar, en una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Destruir el orden natural repercute en todos los seres vivos y, en consecuencia, todos sufren las consecuencias. [LS 67]

El Papa Francisco hace un gran llamamiento: esta hermana tierra clama contra el daño que le hacemos por el uso irresponsable y el abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. [LS 2]

El ser humano corre el riesgo de destruir la naturaleza creada por Dios y de destruirse a sí mismo, mediante estilos de vida, producción y consumo que degradan el entorno humano y natural.

Hablando de los pecados contra la creación, el Papa afirma:

[...] «Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados». Porque «un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios». [LS 8]

Por lo tanto, debemos actuar. Puede que tengamos la sensación de que nuestros esfuerzos en solitario consiguen poco. Sin embargo, si todos actuamos juntos y cambiamos nuestra forma de vida en una miríada de pequeñas formas, podemos marcar la diferencia. Podemos hacer que quienes nos representan rindan cuentas, con nuestros votos y con nuestras voces.

Recordemos que el anterior Tema de Estudio (2021-2022) tuvo como telón de fondo la Encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco, con la que pudimos profundizar en nuestra admiración y responsabilidad por el cuidado de nuestra Casa Común.

En esta reunión el desafío es aprender de María cómo convertirse en tierra fértil donde puedan brotar muchos frutos buenos del amor de Dios. Como nos dice el Papa Francisco:

María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura. Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza. Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas. Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. [...] [EG 286]

En el canto del *Magnificat* María elevó un grito al Padre. Todavía hoy este grito precisa que cada uno de nosotros le preste atención, para que todas las personas puedan despertar a un verdadero y real compromiso con la creación de Dios, con la vida y la dignidad de los seres humanos y de toda la creación. Es importante subrayar que este compromiso y esta misión nos corresponden a todos.

[Siguiendo los pasos de María: defensora de la vida.](#)

La Constitución dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II afirma que la maternidad de María “en la economía de la gracia” continúa ininterrumpidamente, incluso después de su Asunción al cielo. Así,

Esta maternidad de María en la economía de gracia perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues, asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora⁵⁸.

⁵⁸ CONCILIO VATICANO II. *Constitución dogmática sobre la Iglesia Lumen Gentium*, n.º 62.

Esto nos da la certeza de que María se preocupa por cada uno de nosotros y cuida de cada uno de sus hijos. Ella quiere que a ninguno de sus hijos le falte el vino de la vida, de la dignidad humana, de la educación de calidad, de la salud, del empleo, de la alimentación, del diálogo...

Se preocupa especialmente por los abandonados, por los marginados, por nuestros hermanos más pobres, por los que están en las periferias existenciales, porque “el corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9)”. [EG 197]

María, como Madre y defensora de la vida y de toda la creación, conoce el corazón y las necesidades de sus hijos, y por eso es una ayuda eficaz, en la que podemos confiar, porque al mismo tiempo intercede y acerca a Cristo a todos los que se acogen bajo su amparo.

En uno de sus discursos San Juan Pablo II afirma que:

Y a medida que sobre estas tierras se realizaba el mandato de Cristo, a medida que con la gracia del bautismo se multiplicaban por doquier los hijos de la adopción divina, aparece también la Madre. En efecto, a Ti, María, el Hijo de Dios y a la vez Hijo Tuyo, desde lo alto de la cruz indicó a un hombre y dijo “He ahí a tu hijo” (Jn 19, 26), y en aquel hombre te ha confiado a cada hombre, te ha confiado a todos. Y Tú que, en el momento de la Anunciación, en estas sencillas palabras: “He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 38), has concentrado todo el programa de tu vida, abrazas a todos, te acercas a todos, buscas maternalmente a todos. De esta manera se cumple lo que el último Concilio ha declarado acerca de tu presencia en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Perseveras de manera admirable en el misterio de Cristo, tu Hijo unigénito, porque estás siempre dondequiera están los hombres sus hermanos, dondequiera está la Iglesia⁵⁹.

La mirada cristiana sobre la vida y la creación nos permite percibir su valor trascendente, por eso el gran amor de Dios -autor y dueño de la vida- confiere a cada hombre y mujer una dignidad infinita. Por eso nos ha dado también una madre, la Madre de su propio Hijo, para que cuide de cada uno de sus hijos con un amor y un afecto a la altura del valor y la dignidad que tenemos para Él.

Tenemos muchos ejemplos y testimonios de que María continúa su labor maternal de escucha de las llamadas, dolores, alegrías y preocupaciones de todo el pueblo. Su mirada maternal, llena de ternura y misericordia, sigue dirigiéndose especialmente a los más sufrientes, siendo una presencia amorosa y solidaria.

Para nosotros, miembros de los Equipos de Nuestra Señora, y para todos los que trabajan en defensa de la vida en todos sus aspectos, María es una inspiración y una intercesora necesaria. Ella es la Madre siempre atenta y activa que nos invita a seguir su ejemplo en una lucha constante por la defensa de la vida humana; hoy, más que nunca, de todo lo creado en nuestra Casa Común, que también sigue siendo amenazada de modos tan diversos.

La Palabra de Dios [Ap 12,1-4]

Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y

⁵⁹ SAN JUAN PABLO II. *Homilía en la eucaristía inaugural de la III Asamblea General del Episcopado Latinoamericano*. Santuario de la Virgen de Guadalupe, sábado 27 de enero de 1979.

con el tormento de dar a luz. Y apareció otro signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz.

El libro del Apocalipsis inspira sentimientos de temor y miedo en muchas personas. En realidad, esta es una percepción completamente opuesta a la intención del autor sagrado. En el pasaje que estamos contemplando encontramos un claro ejemplo del carácter consolador, no desesperante, del libro que cierra la Sagrada Escritura.

María aparece aquí poderosa, victoriosa. Vestida con el sol y con la luna bajo sus pies, pues es la Señora de toda la creación. Reina del cielo, está dignamente coronada de estrellas y reina como soberana a la vera de su hijo Jesús. Desde allí intercede por nosotros. Del mismo modo que engendró y cuidó al niño, cuida de toda la creación.

La atención intercesora de María es esencial. La existencia de otro signo narrado en el pasaje nos ayuda a comprender la importancia de esto.

La monstruosa figura del dragón rojo con varias cabezas y cuernos, que arrasa parte de la tierra con su cola, no es un animal mítico ni un personaje de dibujos animados para niños. El dragón es el maligno, que quiso arrebatarse al niño Dios de los brazos de María, y que hoy sigue tratando de destruir toda su obra.

El dragón sigue asomando en la codicia de los pueblos, en su falta de respeto por el medio ambiente, en su falta de fraternidad, en el hambre y en las guerras.

¿A quién acudimos? A María, porque frente a ella, el dragón queda paralizado.

El Papa Francisco, en *Laudato Si'*, titula a la Virgen “Reina de todo lo creado”. Dice:

María, la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. Así como lloró con el corazón traspasado la muerte de Jesús, ahora se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano. Ella vive con Jesús completamente transfigurada, y todas las criaturas cantan su belleza. Es la Mujer «vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Ap 12,1). Elevada al cielo, es Madre y Reina de todo lo creado. En su cuerpo glorificado, junto con Cristo resucitado, parte de la creación alcanzó toda la plenitud de su hermosura. Ella no solo guarda en su corazón toda la vida de Jesús, que «conservaba» cuidadosamente (cf Lc2,19.51), sino que también comprende ahora el sentido de todas las cosas. Por eso podemos pedirle que nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios. [LS 241]

Que la Virgen nos enseñe a tener más respeto por la obra de la Creación.

Textos para la reflexión

Del Papa Francisco

Cuidar el mundo que nos rodea y contiene es cuidarnos a nosotros mismos. Pero necesitamos constituirnos en un “nosotros” que habita la casa común. Ese cuidado no interesa a los poderes económicos que necesitan un rédito rápido. Frecuentemente las voces que se levantan para la defensa del medio ambiente son acalladas o ridiculizadas, disfrazando de racionalidad lo que son solo intereses particulares. En esta cultura que

estamos gestando, vacía, inmediateista y sin un proyecto común, «es previsible que, ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones». [FT 17]

Cuando hablamos de cuidar la casa común que es el planeta, acudimos a ese mínimo de conciencia universal y de preocupación por el cuidado mutuo que todavía puede quedar en las personas. Porque si alguien tiene agua de sobra, y sin embargo la cuida pensando en la humanidad, es porque ha logrado una altura moral que le permite trascenderse a sí mismo y a su grupo de pertenencia. ¡Eso es maravillosamente humano! Esta misma actitud es la que se requiere para reconocer los derechos de todo ser humano, aunque haya nacido más allá de las propias fronteras. [FT 117]

El desarrollo no debe orientarse a la acumulación creciente de unos pocos, sino que tiene que asegurar «los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las Naciones y de los pueblos». El derecho de algunos a la libertad de empresa o de mercado no puede estar por encima de los derechos de los pueblos, ni de la dignidad de los pobres, ni tampoco del respeto al medio ambiente, puesto que «quien se apropia algo es solo para administrarlo en bien de todos»- [FT 122]

Puesto que se están creando nuevamente las condiciones para la proliferación de guerras, recuerdo que «la guerra es la negación de todos los derechos y una dramática agresión al ambiente. Si se quiere un verdadero desarrollo humano integral para todos, se debe continuar incansablemente con la tarea de evitar la guerra entre las naciones y los pueblos. Para tal fin hay que asegurar el imperio incontestado del derecho y el infatigable recurso a la negociación, a los buenos oficios y al arbitraje, como propone la *Carta de las Naciones Unidas*, verdadera norma jurídica fundamental». Quiero destacar que los 75 años de las Naciones Unidas y la experiencia de los primeros 20 años de este milenio, muestran que la plena aplicación de las normas internacionales es realmente eficaz, y que su incumplimiento es nocivo. La *Carta de las Naciones Unidas*, respetada y aplicada con transparencia y sinceridad, es un punto de referencia obligatorio de justicia y un cauce de paz. Pero esto supone no disfrazar intenciones espurias ni colocar los intereses particulares de un país o grupo por encima del bien común mundial. Si la norma es considerada un instrumento al que se acude cuando resulta favorable y que se elude cuando no lo es, se desatan fuerzas incontrolables que hacen un gran daño a las sociedades, a los más débiles, a la fraternidad, al medio ambiente y a los bienes culturales, con pérdidas irreversibles para la comunidad global. [FT 257]

Del P. Caffarel

Sociedad de consumo⁶⁰

Analicemos brevemente la situación de la humanidad, que, para simplificar, dividiré en países ricos y pobres.

Consideremos primero los “países ricos”. Para garantizar su propia prosperidad presente y futura, y su seguridad, que saben precaria, tienen unas necesidades financieras gigantescas. Por tanto, apuestan por un aumento acelerado e indefinido de la producción y, en consecuencia, por un aumento correlativo del consumo. La expresión

⁶⁰ Henri CAFFAREL, *Cinq Soirées sur la Prière Intérieure*, Cinquième soirée, « Prier ou périr ».

“sociedad de consumo” expresa bien la realidad. Producir cada vez más, consumir cada vez más, es la despiadada ley que han suscrito los países ricos. Al final del año, cada país proclama como título de gloria: la producción ha aumentado un 5, un 10, un 15%. Y a la inversa, si se produce una recesión, es inmediatamente una pesadilla, una maldición, un pánico que los gobiernos intentan alternativamente sofocar o excitar, según los intereses del momento.

Y como no hay que dejar que los múltiples apetitos de los consumidores pierdan su avidez, los “países ricos” se preocupan de movilizar a los medios de comunicación y a la publicidad, cuidadosamente acoplados, para mantener y exacerbar los apetitos de los consumidores. Al mismo tiempo, los gobiernos predicán la austeridad para tranquilizar su conciencia a bajo coste. Y, de hecho, la bulimia de los consumidores va en aumento: se produce un “efecto trinquete”: la rueda gira solo en una dirección.

Pero la producción requiere recursos naturales. Así que los “países ricos” se lanzan a explotar el planeta. Sería más exacto decir: saquear el planeta. Se han embarcado en esta aventura como si los recursos naturales fueran inagotables. Y ahora han descubierto recientemente que el petróleo y los minerales preciosos se están agotando, que el agua potable corre el riesgo de agotarse, y les asusta la idea de racionar las materias primas, lo que comprometería su producción. Es fácil adivinar que están buscando la manera de apoderarse de los recursos naturales que tanto necesitan: y la amenaza de guerra es cada vez mayor.

Por su parte, los “países pobres” están tomando conciencia de que sus riquezas naturales han permitido a los “países ricos” alcanzar un extraordinario aumento de su nivel de vida, mientras que ellos mismos han permanecido a menudo en la extrema pobreza y seguirán haciéndolo si nada cambia. Se rebelan. Ruge la ira. Y vemos cómo se avecina el gran enfrentamiento entre ambas mitades de la humanidad. Dos mitades, no: un cuarto y tres cuartos. Hay que tener en cuenta que si la población mundial crece a un ritmo asombroso (en 35 años se habrá duplicado, pasando de 3.000 a 6.000 millones de personas), es casi exclusivamente en los países subdesarrollados. Las grandes invasiones de la historia fueron poca cosa si las comparamos con la avalancha de multitudes hambrientas que probablemente abrume a los países ricos.

Testimonios

El testimonio nos muestra la importancia de mantener “hábitos virtuosos” como estilo de vida, y la necesidad de comprometerse con los movimientos sociales que se preocupan por el cuidado de nuestra Casa Común.

Como matrimonio, llevamos veinte años trabajando en el cuidado de la Tierra. Antes éramos bastante ajenos al impacto de nuestro estilo de vida en el medio ambiente. Pero poco a poco hemos cambiado, inspirados por los Pueblos Originarios del mundo, como los aborígenes australianos, con su profunda reverencia por su tierra y su humildad ante el universo creado. Además, fuimos tomando conciencia del impacto destructivo de nuestra sociedad consumista sobre el medio ambiente.

Y así, empezamos a practicar lo que el Papa Francisco llama “hábitos virtuosos”. Antes, solo teníamos un contenedor de basura. Ahora, nuestra comunidad de vecinos dispone de tres contenedores para diferentes tipos de residuos.

También comemos menos carne, evitamos el uso de productos químicos en nuestro hogar y jardín, etc.

Esto es bueno y necesario y, como dice el Papa, nos ayuda a ser conscientes de la necesidad de ser más prudentes en el uso de los recursos del Planeta. Pero sabemos que esto no es suficiente.

Nuestros hijos son ahora quienes más influyen en nosotros. Están angustiados por las nefastas perspectivas del calentamiento global para sus propios hijos. Forman parte de grupos ecologistas y ya han presionado a los políticos.

También nos interpelan a nosotros como sus padres. Esperan firmemente que nos unamos a ellos para instar a nuestros gobiernos, empresas y a la comunidad a tomar medidas urgentes contra el cambio climático. La vida de nuestros nietos está en juego. Para ellos no es una cuestión abstracta.

Siempre hemos tenido presente que los Equipos de Nuestra Señora no son un Movimiento de acción, sino un lugar donde buscamos alimentarnos para ser personas activas. Los Equipos nos enseñan -a través del maravilloso don de la Sentada- a escuchar la voz de Dios en nuestra propia historia. Nuestras reuniones de Equipo también nos llaman a escuchar profundamente a nuestros amigos cuando comparten sus historias.

Ahora buscamos utilizar estos dones del Movimiento para escuchar más atentamente los signos de los tiempos y hacer más por lo que nuestros nietos llaman alegremente "Madre Tierra". ¡Somos solo unos principiantes en esta singladura!

Cuestiones para la sentada

Según el Papa Francisco, si toda la humanidad necesita cambiar, en primer lugar, cada uno de nosotros necesita cambiar su estilo de vida, su ética ecológica, su espiritualidad en relación con el cuidado de la Casa Común, su espiritualidad cristiana vivida en sobriedad, su capacidad de vivir junto a los demás y en comunión, su relación con la vida dominical, su relación con María - Madre y Reina de toda la creación⁶¹.

En la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo, debemos preguntarnos si nuestro estilo de vida contempla el cuidado de la Creación.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión de Equipo. Comencemos rezando la oración de la Encíclica *Fratelli Tutti*: (FT 287)

Oración al Creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,

⁶¹ PAPA FRANCISCO. *Encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la Casa Común*. 24 de mayo de 2015, n.º 13-16.

sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Comparte cómo os habéis animado -individualmente o como matrimonio- a vivir diferentes formas de cuidar nuestra “Casa Común” a lo largo de este mes (¿Cuáles han sido estas acciones? ¿A favor de quién se han realizado?).

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: “Los dos signos: la mujer y el dragón” (Ap 12,1-4).

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo en este mes.
- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño”?
- ¿Puede la Regla de Vida ayudarnos a tener más respeto y cuidado por la Creación?

Cuestiones para la reunión de Equipo

Como enseñaron los Obispos de Portugal, la tierra «es un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la generación siguiente». [FT 178]

- Como matrimonio y familia, ¿necesitamos una “conversión ecológica”? ¿En qué puntos o aspectos?
- ¿Qué actitudes debemos asumir para imitar a María como defensora de la vida?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel

- Magnificat

NOVENA REUNIÓN: BALANCE. EL VINO NUEVO.

Objetivos

- Evaluar qué milagros de “vino nuevo” han ocurrido en tu Equipo a lo largo de este año.
- Reconocer que, a lo largo del año, no hemos sido capaces de escuchar y hacer a la vista de todo lo que Jesús nos ha dicho.
- Comprender, inspirados en la confianza y esperanza de María en el Espíritu Santo, que todo puede ser transformado, empezando por cada uno de nosotros.

Preparación de la reunión de Equipo

Introducción

Al comenzar este curso del Equipo, nos situamos ante la gran escena de las bodas de Caná, cuando la sensibilidad humana de María se dio cuenta de la falta de vino en el banquete. Sus palabras a su Hijo – “No les queda vino”- brotaron de la solidaridad con aquellos novios que se verían expuestos a una situación embarazosa.

A lo largo del curso, nos hemos visto invitados a valernos de las virtudes de María para detectar las diversas situaciones en las que “falta vino” a nuestro alrededor: el matrimonio, la familia, el equipo, la comunidad eclesial, la sociedad. Más que a ver, nos llaman a la acción las palabras de María a los servidores de la fiesta: “Haced lo que él os diga”.

Pero ¿qué nos ha dicho Jesús a cada uno de nosotros? Solo revestidos de la Palabra de Dios, como María, podemos percibir lo que el Señor nos pide. Solo entonces podemos saber qué “tinajas” llenar para que Jesús pueda transformar el agua en vino nuevo.

Nuestra misión como miembros de los Equipos de Nuestra Señora es amar al mundo como lo hizo Jesús. Jesús desafió a las autoridades establecidas que habían perdido el rumbo; se centró en la persona común y corriente; valoró a las mujeres; y se preocupó por los pobres y marginados. Para nosotros hoy, ¿quiénes son esas personas? Es una pregunta que todos debemos responder con sinceridad.

Vivir este amor tal como nos llama Jesús puede ser exigente, difícil y, a menudo, contrario a la cultura imperante. Ser un verdadero seguidor de Jesús requiere que demos un paso en la fe y nos enfrentemos a lo desconocido.

En este último encuentro se nos pide que hagamos balance, que revisemos el camino recorrido, las transformaciones operadas y las dificultades encontradas. Será un momento de acción de gracias y de arrepentimiento, pero, sobre todo, es una ocasión para mirar hacia adelante y fijar el rumbo correcto para continuar el camino.

Esto es lo que dice la Guía de los Equipos de Nuestra Señora sobre la Reunión Balance:

La última reunión del año que hace el equipo es una Reunión Balance. Esta ofrece la oportunidad de reflexionar con franqueza y evaluar con espíritu cristiano, el estado en que se encuentra el equipo, su trayectoria, su progreso en el transcurso del año que pasó y la preparación del año que viene⁶².

Por lo tanto, la reunión balance se considera un momento para compartir y ayudarse mutuamente en el que cada miembro del equipo evalúa su camino espiritual y los progresos

⁶² *Guía de los Equipos de Nuestra Señora*, edición de 2018, n.º 5.3.1 “La Reunión Mensual de Equipo”. P. 30.

realizados en la vivencia de su espiritualidad cristiana y matrimonial. Es un momento para establecer objetivos o resoluciones, para mejorar la vida espiritual individualmente y como matrimonio.

Además, debe ser un momento para examinar cómo se han vivido las diferentes partes de la reunión durante el año y para identificar modos de mejorar el próximo curso.

Es importante recordar que esta última reunión no es un final, sino un nuevo punto de partida, el inicio de un nuevo comienzo.

[Siguiendo los pasos de María: haced lo que Él os diga.](#)

María es una figura muy querida en la Iglesia, reconocida con muchos títulos. A lo largo de cada una de las reuniones de este Tema de Estudio nos hemos centrado más en la humanidad de María. Nos hemos dado cuenta de que tenemos mucho que aprender de sus muchas virtudes y actitudes: solidaridad, humildad, resiliencia, educadora, disponibilidad, dulzura, empatía, sensibilidad humana, serenidad, perseverancia, defensa de la vida.

Fue la esposa de José, la madre de Jesús, una amiga solidaria de Isabel, una madre afligida al pie de la cruz y la primera discípula. Era humana y, como nosotros, tuvo que dar un paso adelante en la fe, un *fiat* incondicional, incluso cuando no tenía claro el plan de Dios.

En las bodas de Caná, en la celebración humana por excelencia, donde se demuestra el símbolo más expresivo del amor conyugal hace dos mil años, una frase y un consejo de María resonaron con fuerza en medio de los discípulos de su Hijo y entre muchos invitados: “¡Haced lo que Él os diga!”.

Es una orden aparentemente sencilla, pero suficiente para transformar la vida del joven matrimonio en esa boda, e incluso para transformar el mundo a partir de ese momento.

Cuando María se dio cuenta de que no quedaba vino, no se refería solo a la falta material de bebida en ese momento. María estaba intercediendo por todos sus hijos. Se refería a todo el pueblo de Dios, oprimido por el poder y la codicia de unos pocos, que vivía a la espera de recibir el vino de la Vida y la Salvación. María nos indica el camino que debemos seguir, el verdadero Camino, la Verdad y la Vida, que es Jesús.

Necesitamos relacionar esta historia de las bodas de Caná con nuestra propia historia -personal, conyugal, familiar, eclesial, profesional, social, etc.- si queremos aprovechar este pasaje de la Palabra de Dios, o revestirnos de la Palabra de Dios.

¿Qué notamos? El vino faltó antes de lo esperado, antes del final de esa fiesta.

No hay diferencia con lo que pasa en nuestra vida y en la de millones de nuestros hermanos.

¿Cuántas cosas terminan antes de lo esperado? ¿A cuántas personas no les queda vino? ¿El vino de la familia, de los hijos, de la vivienda, de la salud, de la educación, de un país, del diálogo, de la convivencia con otras personas?

¡Cuántas situaciones que deberían ser “fiestas en lo humano” o momentos de alegría rebotante terminan vacías, sin vino y sin capacidad de colmar el deseo de felicidad de las personas!

Según el texto bíblico, Jesús ordenó dos cosas importantes para restaurar la fiesta: (Jn 2:7)

- Llenad las tinajas de agua.
- Sacad ahora y llevadlas al mayordomo.

El primer paso recomendado por Jesús es llenar las tinajas de agua. De hecho, estaban vacías, señal de que no cumplían su función.

La segunda medida es llevar estas tinajas al mayordomo, para que vea lo que ha ocurrido tras la intervención de Jesús: el mejor vino, que se ha guardado hasta ahora, hasta el final de la fiesta.

En su editorial del número de mayo de 1949 de la Carta Mensual francesa, el padre Caffarel escribió:

Ustedes se reúnen para buscar a Cristo, para imitarlo, para servirlo. No tendrán éxito sin un guía, y no lo hay mejor que María. Me gustaría que en nuestros equipos alimentemos la fe en la ternura omnipotente de la Virgen y que cada matrimonio experimente la confianza y la seguridad que los niños pequeños sienten en presencia de su madre. Me gustaría que esta fuera una de nuestras características; entonces obtendría una gran confianza en el futuro⁶³.

La Palabra de Dios [Hch 1,12-14.2,1-4]

Entonces se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban: Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Aquí está María, la mujer que, llena del don del Espíritu Santo de Dios, trajo al mundo al Verbo encarnado. Ahora contempla a la Iglesia viva entre los Apóstoles, también colmados de ese mismo don. Anunciación y Pentecostés nos muestran a una mujer que siempre caminó con la fuerza del Espíritu.

No es extraño que María esté con los discípulos en el cenáculo, orando con ellos. El mismo Jesús explicitó la misión de María como madre espiritual al decir a Juan: “¡He aquí a tu madre!”. (Jn 19,27). Por tanto, no es difícil imaginarla incluso apoyando la fe de los discípulos, que era vacilante.

La Anunciación señaló a María como la que traería a Jesús al mundo; Pentecostés infunde en la Iglesia la misión de anunciarlo.

Somos Iglesia; el Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora es Iglesia. Por lo tanto, hemos recibido este mismo Espíritu de Pentecostés y, como los sirvientes en aquella boda de Caná de Galilea, escuchamos de la Virgen hace más de dos mil años. También nosotros escuchamos: “Haced lo que Él os diga”.

⁶³ P. HENRI CAFFAREL. « Notre-Dame ». *Lettre Mensuelle des Équipes Notre-Dame*, II^e année, n° 7 – Mai 1949.

El Espíritu Santo ilumina las etapas de la misión a la que estamos llamados e interpelados como parejas que han recibido el sacramento del matrimonio. Como cristianos, ayer y hoy, impulsados por el Espíritu Santo, estamos llamados a crear un mundo de resucitados, donde la alegría del Evangelio colme los corazones y las vidas de los que se encuentran con Jesús.

Dejemos que este imperativo mariano impregne nuestra meditación y oración en esta última reunión del curso. ¿Hacemos realmente todo lo que Jesús nos pide? ¿Nos esforzamos por escuchar la voz de María, que nos indica el camino? ¿Somos conscientes de que solo escuchando y poniendo en práctica este mandato tendremos Vino Nuevo en nuestras vidas y en la sociedad?

María, Señora del Vino Nuevo, intercede por nosotros para que, escuchando a tu Hijo, alcancemos la alegría plena que Él nos prometió.

Textos para la reflexión

En la Reunión Balance, además de evaluar nuestro recorrido de este curso, también nos sentimos enviados en misión. A todos nos envían a diferentes realidades en las que no queda vino: una vivienda digna; una educación de calidad; un trabajo; un diálogo; un país; un medio ambiente sano; unos derechos humanos no garantizados y respetados...

Esta es nuestra responsabilidad como miembros de la comunidad eclesial, en la que debemos imitar el ejemplo de María.

Del Papa Francisco

Me gustaría, en efecto, insistir sobre este papel misionero de los Equipos de Nuestra Señora. Cada matrimonio comprometido recibe mucho, ciertamente, de lo que vive en su equipo, y su vida conyugal se profundiza y se perfecciona gracias a la espiritualidad del movimiento. Pero, después de haber recibido de Cristo y de la Iglesia, el cristiano se encuentra irresistiblemente enviado hacia afuera para dar testimonio y transmitir lo que ha recibido. “La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados.” (*Evangelii gaudium*, 120). Los matrimonios y las familias cristianas son, a menudo, los mejor situados para anunciar a Jesucristo a las demás familias, para apoyarlas, fortificarlas y animarlas. Lo que vivís en pareja y en familia –acompañado por el carisma de este movimiento-, esta alegría profunda e irremplazable que Jesucristo os da a experimentar por su presencia en vuestras casas en medio de las alegrías y las penas, por el gozo de la presencia de vuestro cónyuge, por el crecimiento de vuestros hijos, por la fecundidad humana y espiritual que os concede, todo eso es lo que tenéis que testimoniar, anunciar, comunicar hacia afuera para que otros se vean, a su vez, puestos en camino⁶⁴.

[...] hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede “a un costado de la vida”. Esto nos debe indignar, hasta hacernos bajar de nuestra serenidad para alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad. [FT 68]

[...] Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos. Como el viajero ocasional de nuestra historia, sólo falta el deseo gratuito, puro y simple de querer ser pueblo, de ser constantes e incansables

⁶⁴ PAPA FRANCISCO. *Alocución a los participantes en el encuentro organizado por los Equipos de Nuestra Señora*. Aula Clementina, jueves 10 de septiembre de 2015.

en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído; aunque muchas veces nos veamos inmersos y condenados a repetir la lógica de los violentos, de los que sólo se ambicionan a sí mismos, difusores de la confusión y la mentira. Que otros sigan pensando en la política o en la economía para sus juegos de poder. Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien. [FT 77]

Del P. Caffarel

En los escritos del padre Caffarel encontramos muchas referencias a la misión de los matrimonios y del Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora. He aquí una de ellas, bastante elocuente sobre la exigencia misionera:

Los Equipos de Nuestra Señora, una comunidad eclesial, son comunidades misioneras. Y si un día dejaran de ser misioneros, dejarían de ser una comunidad eclesial⁶⁵.

Sin embargo, también vale la pena reflexionar sobre el significado de la Reunión Balance en el itinerario de los Equipos:

En el Equipo, la reunión de fin de curso, a menudo llamada Reunión Balance, es aquella en la que, con franqueza y buena voluntad, nos preguntamos qué reformas conviene emprender, qué pasos debemos prever para que la vida del Equipo progrese en términos de oración, estudio y amistad fraterna⁶⁶.

La próxima primavera, en la “Reunión Balance” de su Equipo, cada matrimonio tendrá que responder, no a la pregunta “si nos sentimos bien en el Movimiento” (que no es una guardería de adultos), sino a esta otra: “¿Estamos decididos a comprometernos plenamente en los Equipos y, con la ayuda de los Equipos, en la misión de ser testigos de Dios en medio de un mundo que la creciente marea del ateísmo amenaza con inundar?”⁶⁷

Cuestiones para la sentada

Para la Sentada de este mes, además de las preguntas propias de este Punto Concreto de Esfuerzo en particular, el matrimonio puede reflexionar unos momentos, a la luz de las virtudes de María, sobre el modo como ha avanzado en su recorrido desde la anterior Reunión Balance.

Al final de la sentada, el matrimonio debe tomarse un momento para rezar una oración de acción de gracias y alabanza.

La reunión mensual de Equipo

Bienvenida

El matrimonio anfitrión: Queridos hermanos, hermanas y amigos, bienvenidos a esta reunión balance. Comencemos rezando una oración al Espíritu Santo, para que nuestro encuentro se viva con gran sinceridad y para que sea un momento de revigorización de nuestra fe y de nuestro testimonio.

⁶⁵ P. HENRI CAFFAREL. *Les Équipes Notre-Dame. Leur mission*, Paris, 1957.

⁶⁶ P. HENRI CAFFAREL. *Vocation et Itinéraire des Équipes Notre-Dame*, Rome, 1959.

⁶⁷ P. HENRI CAFFAREL. *Les Equipes Notre-Dame face à l'athéisme*, 1970.

Oración al Espíritu Santo

Espíritu Santo, memoria de Dios, reaviva en nosotros el recuerdo del don recibido. Libranos de la parálisis del egoísmo y enciende en nosotros el deseo de servir, de hacer el bien. Porque, peor que esta crisis, es solamente el drama de desaprovecharla, encerrándonos en nosotros mismos. Ven, Espíritu Santo, Tú que eres armonía, haznos constructores de unidad; Tú que siempre te das, concédenos la valentía de salir de nosotros mismos, de amarnos y ayudarnos, para llegar a ser una sola familia. Amén⁶⁸.

Comida

Como parte de la reunión, la comida debe hacerse según lo acordado por el Equipo. Es un momento de gracia, de alegría por la reunión, de celebración, de fiesta y de oración.

Puesta en común

- Compartid las experiencias vividas durante el mes, las que han sido significativas en vuestra vida como individuos o como matrimonio, dando primacía a las que ayudan a confrontar la realidad vivida con el Evangelio.
- Compartid cómo habéis sido un signo de la presencia de Dios para los miembros de vuestro Equipo y para vuestra comunidad a lo largo de este curso de Equipos.
- Compartid cómo os habéis animado -individualmente o como matrimonio- a vivir este mandato de María: “Haced todo lo que Él os diga” a lo largo del curso de Equipos (¿Cómo, concretamente? ¿A favor de quién?).

Lectura de la Palabra de Dios, meditación y oración

Lectura y meditación

Lectura y meditación de la Palabra de Dios sugerida para este encuentro: María con los discípulos en el Cenáculo (Hch 1,12-14;2,1-4).

Reflexionando sobre la presencia de María en el Cenáculo, el Papa Francisco nos dice que la “Madre de Jesús está con la comunidad de discípulos reunidos en oración: es el recuerdo vivo del Hijo y la invocación viva del Espíritu Santo. Ella es la Madre de la Iglesia”.

Oración litúrgica

Salmo responsorial de la misa del día de la reunión.

Participación

La participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo es un momento muy significativo en la reunión del Equipo. Es un momento de encuentro con uno mismo y con los demás. Es un momento de ayuda mutua, de estar cerca unos de otros, para fortalecer el camino espiritual de todos y cada uno. Para ello:

- Compartid la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo a lo largo de este curso.
- ¿Cuál es el “vino” que nos falta individualmente y como matrimonio para vivir los Puntos Concretos de Esfuerzo?
- ¿Cómo he ayudado a mi cónyuge a practicar los Puntos Concretos de Esfuerzo a lo largo de este curso?

⁶⁸ PAPA FRANCISCO. *Homilía en la Santa Misa en la solemnidad de Pentecostés*. Altar de la cátedra de San Pedro. Domingo 31 de mayo de 2020.

- ¿Cuáles fueron los Puntos Concretos de Esfuerzo que requirieron “más empeño” durante este curso?

Cuestiones para la reunión de Equipo

En la Reunión Balance se nos invita a reflexionar sobre diversas dimensiones de nuestra vida como miembros del Equipo: como individuos y como matrimonios, en relación con la comunidad del Equipo, sobre nuestra pertenencia al movimiento y sobre nuestra misión.

A continuación, se proponen algunas preguntas. Sin embargo, los Sectores, las Regiones e incluso las súper regiones suelen proponer algunas preguntas, cuyas respuestas proporcionan una importante retroalimentación para la planificación de nuevas acciones, o la evaluación de las actividades realizadas.

El matrimonio responsable del Equipo, junto con el sacerdote consiliario, sabrá qué es lo más importante para el Equipo en este momento de intercambio de ideas.

Sobre la vida del matrimonio

- a) ¿Creéis que la experiencia del tema estudio de este curso os ha traído algún cambio? ¿Cuáles?

Sobre la vida del Equipo y del Movimiento

- b) Al igual que María, ¿habéis sido sensibles al “vino” que quizás no ha quedado a algún matrimonio de vuestro Equipo o a vuestro consiliario? ¿Habéis estado disponibles para ir a verlos?

Sobre la vida en el mundo

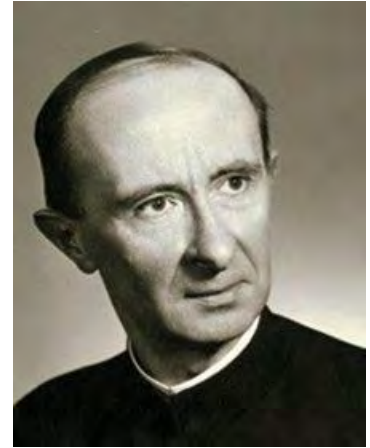
- c) Partiendo de lo que nos dijo Jesús en cada capítulo, ¿a qué gestos concretos os habéis visto llamados? ¿Ha cambiado algo en vuestra forma de actuar en el mundo?

Oraciones finales

- Por la canonización del P. Caffarel
- Magnificat

ANEXOS

Oración por la canonización del Siervo de Dios Henri Caffarel



Dios, Padre nuestro,
 pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
 un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
 y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
 enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
 según la llamada que Jesús nos dirige a todos: “Ven y sígueme”.

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
 ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
 imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
 Enseñó que sacerdotes y matrimonios
 están llamados a vivir la vocación del amor.
 Guio a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
 Impulsado por el Espíritu
 dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
 Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
 por la intercesión de nuestra Señora
 te pedimos que aceleres el día
 en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
 para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
 cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al Padre Caffarel para... *(precisar la gracia que pedimos)*

Oración aprobada por el cardenal André Vingt-Trois, arzobispo de París.
Nihil obstat: 4 de enero de 2006.
Imprimatur: 5 de enero de 2006.

En caso de haber recibido la gracia por la Intercesión del Padre Caffarel, escribid a la
 Asociación de Amigos del Padre Caffarel: contact@henri-caffarel.org

Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu *en Dios, mi salvador;*
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Abreviaturas

AG	CONCILIO VATICANO II. Decreto <i>Ad Gentes</i>
AL	SS. FRANCISCO. Exhortación apostólica <i>Amoris Lætitia</i>
AS	SS. FRANCISCO. Carta apostólica <i>Admirabile Signum</i>
CIC	<i>Catecismo de la Iglesia Católica</i>
CL	SS. SAN JUAN PABLO II. Exhortación apostólica <i>Christifideles Laici</i>
CV	SS. BENEDICTO XVI. Encíclica <i>Caritas in Veritate</i>
DCE	SS. BENEDICTO XVI. Encíclica <i>Deus Caritas est</i>
EG	SS. FRANCISCO. Exhortación apostólica <i>Evangelii Gaudium</i>
FC	SS. SAN JUAN PABLO II. Exhortación apostólica <i>Familiaris Consortio</i>
FT	SS. FRANCISCO. Encíclica <i>Fratelli Tutti</i>
GE	CONCILIO VATICANO II. Declaración <i>Gravissimum Educationis</i>
GS	CONCILIO VATICANO II. Constitución pastoral <i>Gaudium et Spes</i>
LG	CONCILIO VATICANO II. Constitución dogmática <i>Lumen Gentium</i>
LS	SS. FRANCISCO. Encíclica <i>Laudato Si'</i>
MM	SS. FRANCISCO. Carta apostólica <i>Misericordia et Misera</i>
PC	SS. FRANCISCO. Carta apostólica <i>Patris Corde</i>
RM	SS. SAN JUAN PABLO II. Encíclica <i>Redemptoris Mater</i>
RVM	SS. SAN JUAN PABLO II. Carta apostólica <i>Rosarium Virginis Mariæ</i>



Équipes Notre-Dame

Secrétariat International

49, rue de la Glacière

7ème étage - 75013

Paris - France

contact@equipes-notre-dame.com

www.equipes-notre-dame.com